

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO SEPTIEMBRE-OCTUBRE

AVISOS IMPORTANTES	pág. 225
HOMENAJE INTERNACIONAL á D. Bosco y sus Obras . . .	» 226
EL DULCE NOMBRE DE MARIA	» 228
A LOS NIÑOS. Los niños sin madre	» 230
DE NUESTRAS MISIONES. Belitá. Nueva excursión apos- tólica del Ilmo. Sr. Costamagna. — Paraguay. Mi- sion en el Chaco Paraguayo — Los Indios Chama- cocos. — Brasil. La Mision Sal. del Matto Grosso . .	» 231
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	» 252
NUESTRA CORRESPONDENCIA. España. Sevilla — Carmona — Béjar — Vigo — América. La Paz — Callao — Teotitlán .	» 255
HISTORIA DEL ORATORIO DE S. FRANCISCO DE SALES . .	» 264
NOTICIAS Y VARIEDADES	» 265
BIBLIOGRAFIA	» 274
NECROLOGIA. Cooperadores Salesianos difuntos . . .	» 276
GRABADOS. R. P. Domingo Pestarino — El Ilmo. Sr. D. S. Cos- tamagna en direccion á Cochabamba — Ilmo. Sr. D. J. Ana- ya, obispo de Cochabamba — Vista general de Sucre — Santuario de Ntra. Sra. de Caacupé, en el Paraguay — Im- agen de M. ^a Aux., de Sevilla — Bandas de la Casa Sal. de Sevilla — Vista general de Nizza Monferrato — Casa Cen- tral y Noviciado de las H. de M. ^a Aux. — Instituto de las H. de M. ^a Aux. — Vista general de Mornese.	

OBRAS SALESIANAS

Sarrís (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
Paraguay, Méjico, Puebla.

DA MIHI ANIMAS



CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

LIBROS DE TEXTO

Compendium Theologiae Moralis ex egregiis auctoribus a *Raymundo Alsina*, Pbro. theologiae moralis in Seminario Coelsonensis professore depromptum, ab auctoritate ecclesiastica recognitum et approbatum.

Acaba de publicarse la séptima edición del *Compendio de Moral*, en dos tomos, compuesto por el citado sacerdote, profesor del Seminario de Solsona, notablemente mejorado por el mismo autor. Está calcado sobre el Código civil y derechos forales españoles; matrimonio civil y sus impedimentos, consentimiento y consejo paterno; Constitución Apostólica Sedes y sus comentarios, Bula de Cruzada y su explicación; un apéndice de indulgencias; otro de rúbricas para toda clase de misas; muchedumbre de decretos pontificios hasta el presente publicados, que aclaran y modifican no pocos puntos de derecho positivo de grande importancia y de necesidad, mayormente para los Sres. Párrocos y confesores. De suerte que con sólo este *Compendio* puede cualquier confesor resolver casos los más difíciles del sagrado ministerio, porque se hallan en él resumidas en pocas palabras las doctrinas de los autores más notables antiguos y modernos. — 15 ptas. en pasta.

S. Alfonso M.^a de Liguorio. — Theologia Moralis. — 7'00 ptas.

Bonacina A. — Theologiae Moralis universa manuale. — 5'00 ptas.

Morino J. — Enchiridion Theologiae Moralis. — 3'00 ptas.

Vigouroux et Baguer. — Manuale Bíblico o curso di sacra scrittura. — 4 vol. 14'00 ptas.

Allievo G. — Logica institutiones. — 1'00 ptas.

Id. — Metaphysica institutiones. — 0'40 ptas.

Rossignoli G. — Principii di filosofia secondo i principii di S. Tomaso. — 6'60 ptas.

Savio C. G. — Storia della Filosofia. — 2'50 ptas.

Principios elementales de Gramática latina, por el salesiano *Celestino Durando*, Pbro. Tratado el más sencillo metódico y práctico para alcanzar el conocimiento de dicho idioma y que ha sido elogiado por excelentes latinistas. — En rústica, ptas. 1'50; enc. á media pasta ptas. 2.

Aritmética para uso de las escuelas de primera enseñanza, por un *Salesiano*. Esta Aritmética está dividida en tres grados:

El **grado primero** trata de los conocimientos que debe poseer un púrvulo cuando por su edad pase á ocupar un lugar en la clase elemental. Abarca la numeración hasta 1000, sumar, restar y multiplicar, nociones de sistema métrico y numeración romana.

El **grado segundo** comprende la numeración en toda su extensión, las cuatro reglas con números enteros y decimales y el sistema métrico decimal.

El **grado tercero** abarca el complemento del sistema métrico decimal con las relaciones

que tienen entre sí unas medidas con otras y con las antiguas de Castilla. Números complejos. Teoría de los quebrados comunes. Regla de tres y sus diversas aplicaciones en los múltiples cálculos á que se presta la vida actual del comercio y de la industria. Estos dos últimos grados contienen más de tres mil ejercicios y tareas. — Forman tres volúmenes en 8.º prolongado de 47 pág. el 1.º y 96 los dos últimos. En cartón 0'25 ptas. el 1.º y 0'50 el 2.º y 3.º grado.

Geografía, obra escrita para los alumnos de 1.ª y 2.ª enseñanza y para las escuelas normales, por *D. Miguel Sánchez Fraile*, profesor de 1.ª enseñanza superior. — En rústica 0'90 ptas.; en tela 1'20.

Memorial de Geografía por *S. B. y M.* profesor de 1.ª enseñanza. — En cartón 0'50 ptas.

Cien lecciones de Historia Sagrada, con grabados sacados de la Biblia ilustrada por Doré. Octava edición; con licencia eclesiástica. Obrata destinada á las escuelas de instrucción primaria; comprende el Antiguo y el Nuevo Testamento. — En rústica 0'75 ptas.; en cartón 1.

Primer libro de lecturas graduadas, con las nociones elementales de aritmética, geometría y preparación al estudio del catecismo. — En rústica 0'75 ptas.; en tela 1.

Sistema métrico decimal, teoría y práctica del mismo, por *D. Miguel Sánchez*, profesor de 1.ª enseñanza superior. — En rústica 0'50 ptas.

Historia del martirio del Bienaventurado S. Clemente y de su compañero Agatángelo, por el V. P. M. Fr. *Luis de Granada*. — En rústica 0'30 ptas.; en tela 0'60.

Phasmatonices seu Larvarum Victor. Caroli Mariae Rosini, Episcopi puteolani, comedia ab *Aloysio Palumbo* retractata. — En rústica 0'40 ptas.; en tela con plancha 0'70.

Nuevo Diccionario de la lengua castellana, por *Roque Barcia*. Undécima edición dispuesta con arreglo á la última de la Academia, y aumentada con más de veinte mil voces usuales de ciencias, artes y oficios, y diez mil á que la Española acaba de dar carta de naturaleza en el idioma. Contiene además un diccionario de las voces y locuciones latinas y extranjeras más usadas en la literatura, el periodismo y la conversación. — En pasta 6 ptas.

Diccionario manual de locuciones viciosas y de correcciones de lenguaje, por el salesiano *Camilo Ortúzar*, Pbro. Este *Diccionario*, tomando por guía las enseñanzas de la Academia, resume lo que han escrito sobre correcciones del lenguaje nuestros más ilustres hablistas, á la vez que añade preciosas observaciones sobre palabras y frases de mala ley que privan y se aceptan no obstante ser enrevesadas y extravagantes. — En rústica 5 ptas.; en tela 6.

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tivad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
dibilidad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 9-10 * PUBLICACION MENSUAL * SETIEMBRE-OCTUBRE de 1898.

Cottolengo, 32

* REDACCION Y ADMINISTRACION *

Turin (Italia)

AVISOS IMPORTANTES.

1.º Suplicamos encarecidamente á nuestros Bienhe-
chores que nos manden las relaciones de las gracias
que obtuvieren de nuestra querida Madre María Auxi-
liadora para glorificarla publicándolas. Si los favores
no son tan señalados ó no parece conveniente publi-
carlos, pueden tan solamente decirnos: *N. N. da gra-
cias á María Auxiliadora por uno ó varios favores espe-
ciales recibidos de su mano; etc.*

2.º Pero lo que sobre todo les recomendamos es que
nos den pronto aviso de los Cooperadores parientes
amigos ó conocidos que murieren, para que publicando
sus nombres en el BOLETIN puedan hacerse por sus
almas los sufragios que prescribe el Reglamento. *Muy
del caso fuera que mandaran á esta redaccion la escuela
mortuoria; de esta manera se evitara el grave inconveni-
ente de contar entre los muertos, como más de una vez
ha sucedido con harto sentimiento nuestro, á queridísimos
Cooperadores que, gracias á Dios, gozaban de envidiable
salud.*

3.º La falta de recibo, la tardanza y los errores
en la direccion del BOLETIN, se remediarán á medida
que se nos vaya avisando.

4.º Llamamos la atencion de nuestros amados Co-

peradores, sobre la siguiente conclusion del Congreso
Salesiano:

**Con un especial y vivo interés el Congreso
recomienda la lectura del BOLETIN SALESI-
ANO, por medio del cual revive cada día en sus
obras el venerando D. BOSCO, y hace ardien-
tes votos para que la lectura y propagacion
del mismo, merced al celo de los Cooperado-
res, trascienda fuera de ellos, en manera que
su difusion sea continua é ilimitada.**

5.º Y á fin de que el BOLETIN pueda cada día crecer
en interés é importancia, suplicamos encarecidamente
á todos los Sres. Directores ó encargados de los Ora-
torios festivos, Casas, etc., que se sirvan tenernos al
corriente de cuanto de importante ó de edificacion ó
amaestramiento se cumpla en sus respectivos Ora-
torios, procurando que estas comunicaciones sean
BREVES, jugosas y en castellano,
en cuyo caso nos será de gran placer el publicarlas.

6.º Sucediendo con frecuencia que parte de la co-
rrespondencia nos llega multada por falta de franqueo,
advertimos á nuestros lectores que el franqueo para
el extranjero es de **0'25 ptas.** por cada **15 gm.**
y fracciones, para las cartas; **0'05,** por
cada **50 gm. y fracciones,** para los im-
presos; **0'20** hasta **50 gm., 0'40** hasta
500 y 0'20 más por cada **500 ó frac-
ciones de 500** para los manuscritos.

HOMENAJE INTERNACIONAL

á D. Bosco y sus Obras

UN acontecimiento gratísimo para la Congregación Salesiana, y que llenará de júbilo á todos los amantes y admiradores del Apóstol de la juventud del siglo XIX, D. Bosco, cumpliráse, Dios mediante, en Turín en los primeros días de Setiembre con la bendición de la primera

piedra de la iglesia que, como monumento á su memoria y eterna gratitud por sus obras admirables, le dedican los pueblos todos en el décimo aniversario de su preciosa muerte.

Iniciada á primeros del presente año la idea de honrar á D. Bosco de una manera especial al cumplirse la triste fecha del primer decenio de su muerte, no es para descrito el entusiasmo con que fué acogida no sólo en Italia, sino en toda Europa y hasta en los más remotos confines del continente americano, y donde quiera que ha sonado el nombre bendito de D. Bosco.

Aprobado y bendecido el proyecto por el Vicario de Jesucristo en la tierra, Su Santidad León XIII, constituyóse al momento en Turín una *Junta Promotora del homenaje internacional á las Obras de D. Bosco*, poniéndose bajo la protección del Emmo. Cardenal Parocchi, Vicario de S. S. y protector de la Congregación Salesiana, y del Ilmo. Sr. Richelmy, Arzobispo de Turín, y contando con la adhesión de importantes personajes y el decidido é incondicional apoyo de la prensa católica, á cuya cabeza se puso el diario *Italia Reale - Corriere Nazionale* de Turín que fué el primero que acogió la idea y el que con más calor y entusiasmo la ha difundido y propagado.

Cuales hayan sido los frutos hasta la fecha obtenidos por esta *Junta Promotora*, los conocen ya en gran parte los asiduos lectores del BOLETÍN SALESIANO. Trabajando desde el primer momento con el

entusiasmo y noble tesón de quien presente cercano y lisonjero triunfo, bien pronto logró formar juntas regionales en varios puntos de Italia y nacionales en Francia, Inglaterra y Austria y en no pocas repúblicas de América, no habiendo conseguido lo mismo en España, por no haberlo intentado, debido á las trístimas circunstancias porque actualmente atraviesa esta nación sin ventura, bien digna de mejor suerte. Pero lo más importante y lo que mayormente pone de manifiesto la actividad y acierto de la *Junta Promotora* es el hecho que decimos al principio ha de verificarse en los primeros días de Setiembre, la bendición de la piedra fundamental de la iglesia, objeto del homenaje á D. Bosco.

No vayan sin embargo á creer nuestros lectores que la colocación de la primera piedra de dicha iglesia dé ya por terminada la Misión de la *Junta Promotora* y de las demás *Juntas regionales ó nacionales* que se han formado, y consiguientemente que no sean ya necesarias las limosnas de todos para tan generosa y noble empresa. No, de ningún modo; antes por el contrario, nunca como ahora ha sido tan necesaria la acción, y acción decidida y constante, de esas Juntas; nunca como ahora serán ni más precisas ni oportunas las erogaciones grandes ó pequeñas de los amantes y admiradores de D. Bosco para el objeto que nos ocupa. Los trabajos, es verdad, han ya empezado, pero elempazar una obra no quiere decir haberla terminado, y mucho menos tratándose de una obra como ésta que ha de llevarse á cabo con el concurso podemos decir del mundo entero, pues en el mundo entero existen cooperadores de las obras salesianas; y así debe de ser si se quiere que la iglesia que se trata de erigir sea un elocuente testimonio de la admiración y gratitud del mundo á D. Bosco, que es ni más ni menos lo que se persigue.

Es, pues, necesario que todos los Coo-

peradores Salesianos y admiradores de las obras de D. Bosco que ven en ellas y de ellas esperan el remedio á los gravísimos males que trabajan á la sociedad moderna, es necesario, decimos, que todos ellos desplieguen sus energías y trabajen con ahínco para proporcionar á esta obra al menos una adhesión á más de la suya. ¿Quién no podrá hacer esto? ¿Quién podrá alegar excusa siendo tan poco y tan factible lo que de cada uno se pide? Si se tratara de grandes cantidades, no pocos podrían con sobrada razón alegar su pobreza y necesidad, y la imposibilidad de contribuir á una obra que, si bien simpática al corazón, exige sacrificios superiores á las fuerzas de cada uno. Precisamente por esto la Junta Promotora ha limitado la cuota de adhesión á sólo **una peseta**, cantidad que ni exige grandes sacrificios ni está fuera del alcance aun de las más modestas fortunas.

Otra cosa debe todavía servir de estímulo á todos nuestros Cooperadores y lectores á recibir sin recelos y á propagar con entusiasmo la obra de que tratamos, y es que por el mero hecho de adherirse y satisfacer la cuota de una peseta queda uno agregado al *Comité general internacional para el homenaje á la Obra Salesiana y á D. Bosco*, entrando desde luego á gozar de todos los favores espirituales que les han sido concedidos, y á participar del fruto de cuantas funciones religiosas se celebren en la nueva iglesia una vez terminada, y de todas las buenas obras de los Salesianos esparcidos por todo el mundo y de los niños que se educan en sus colegios, granjas agrícolas, escuelas profesionales, etc., etc.

Y siendo tantos y tan grandes los favores y ventajas de que pueden gozar los miembros del *Comité general*, es bien digno de notarse y sobre ello llamamos en particular manera la atención de nuestros lectores, que no se les exige condición alguna que de cualquier manera pudiera ligar su conciencia, fuera de la de adherirse á la obra pagando la cuota de adhesión que es **una peseta**.

Y á fin de que nuestros lectores puedan formarse una idea de las razones que han movido á la *Junta Promotora* á honrar la memoria de D. Bosco en el décimo aniversario de su preciosa muerte, y honrarla de la manera en que piensa hacerlo, traducimos á continuación algunos

párrafos de una proclama de dicha Junta, que hacen aquí muy al caso.

« El presente año de 1898 que para nuestra amada Italia se ha señalado por grandiosos acontecimientos y también por luctuosísimos hechos, ha de dejar, lo esperamos, profundísimas huellas en la historia de la civilización cristiana por la digna celebración del primer decenio de la muerte de D. Bosco, que de esta civilización fué durante toda su vida campeón decidido y propagador insigne.

» Es característico de los varones verdaderamente insignes que la grandeza de sus obras adquiera mayores proporciones á medida que con el andar del tiempo puede apreciarse el admirable contraste, ó por mejor decir, la enorme desproporción entre sus humildes principios y prodigioso desarrollo; contraste ante el cual aun los más escépticos ó indiferentes no pueden menos de exclamar, *digitus Dei est hic*, el dedo de Dios está aquí.

» Y que este singular contraste de todas las obras grandes caracterice también de indubitable manera á la Obra de D. Bosco, muy ciego había de ser quien tan siquiera intentara ponerlo en tela de juicio. En los diez años que hace desde que D. Bosco bajó al sepulcro, se han *cuadruplicado* los miembros de su Congregación, y *centuplicado* los variados frutos de su admirable apostolado.

» De este prodigioso desarrollo en el corto espacio de diez años debe quedar un argumento irrecusable, un Monumento que lo atestigüe á las futuras generaciones, siendo no pocas y providenciales las razones que determinan en donde y en qué debe consistir y por qué medios levantar dicho monumento, de las cuales sólo indicamos algunas, las más señaladas:

» Es evidente la conveniencia de que este Monumento se levante en Turín, lugar de origen y sede principal de la Obra Salesiana, en el recinto de Valsálce junto á la tumba del gran Apóstol, semillero de resurrección social:

» Es sin género alguno de duda convenientísimo que este Monumento consista en una Iglesia, ya que el Templo del Señor fué siempre para el inmortal Don Bosco el centro de todos sus afectos y la síntesis de sus empresas:

» Es sumamente oportuno que esta

iglesia se dedique á S. Francisco de Sales, patrón de las Obras de D. Bosco é inspirador de sus proyectos y ejemplar de su vida, y que subrogue á la vieja, angosta y ruinosa Capilla actual del Seminario de las Misiones Salesianas, irradiación grandiosa del corazón de Don Bosco:

» Es justo, lógico y natural que á levantar esta iglesia concurren todas las naciones que de este Seminario reciben valiosos auxiliares para la propaganda católica:

» Es igualmente justo y deber de gratitud el que no sólo los católicos todos sostengan y aceleren la construcción de esta iglesia, sino también y en modo especial las madres cristianas y las doncellas piadosas que en el apostolado de D. Bosco en pro de la juventud deben depositar grandes y risueñas esperanzas para el porvenir de la familia cristiana:

» Tienen, por último, especial derecho de entusiasmar é inclinar los ánimos de las personas de bien en favor de esta Iglesia, Monumento de la Obra de Don

Bosco, y de ponerse al frente del movimiento, como en Turín lo ha hecho el diario *Italia reale - Corriere nazionale*, los Periodistas Católicos, los cuales al mismo tiempo que pueden ver en D. Bosco á un infatigable campeón de la Prensa Católica y tomarlo como irreprochable modelo del periodista católico moderno, tienen de común con su Obra el celestial protector S. Francisco de Sales.»

En qué forma deben hacerse las adhesiones y cuales condiciones se requieren, ya lo hemos dicho más arriba, y además en la hoja volante que acompaña á este número van cuantas aclaraciones pueden apetecerse á este respecto.

Sólo nos queda, pues, animar á todos nuestros beneméritos Cooperadores y amigos y admiradores de D. Bosco y sus Obras, para que tomen á pechos y como propia esta empresa que tanto ha de contribuir al aumento de la gloria de Dios, á la glorificación de su fiel siervo y á la difusión del reino de Jesucristo y salud y salvación de las almas.

El dulce nombre de María

JAMAS podrá encontrarse palabra de mayor significación, de más encanto y dulzura para los hijos del catolicismo y que más sublime y consoladora idea exprese que la contenida en las cinco letras que forman el dulcísimo nombre de María;

nombre que derrama en nuestro corazón el suave bálsamo de la paz, en nuestro entendimiento la persuasión que convence, en nuestra voluntad la esperanza allagüena, en nuestro ser, en fin, un impulso y valor que nos alienta para resistir y vencer las inclinaciones depravadas de nuestra corrompida naturaleza; nos infunde valor para sobrellevar sin jactancia y resignadamente los duros trabajos de la vida, aminora los padecimientos morales y hasta los físicos con la firme esperanza de una eterna felicidad libre de sobresaltos y temores, y nos regala dándonos á gustar acá en la tierra algo de la dicha que entrevemos disfrutan los justos más allá de la tumba.

Con la palabra María hallamos consuelo en la tribulación, alegría en la tristeza, tranquilidad en los peligros, alivio en nuestras penas y dolencias: al eco candencioso de esta maravillosa palabra, golpea el hombre el duro hierro sobre el yunque de su taller, ó abre el surco fecundo el labrador, sin cuidarse de que por su abrasada frente corre el sudor, ni de que sus brazos se cansan con tan continuado movimiento; en su boca siempre sonriente y en su mirada siempre alegre, demuestra que su corazón no da cabida ni á la ambición ni á la envidia, ya que su conciencia está libre de inquietud y remordimientos.

¡ Cuantos míseros mortales, invocando con fe el sacrosanto nombre de María, han obtenido y obtienen beneficios sin fin, gozos purísimos con que son con frecuencia regalados, después de haber tal vez gastado la flor de su vida en estéril y perjudicial indiferencia ó en la más punible impiedad! Nadie como ellos, humildes y dóciles á los llamamientos de

la gracia, pueden hoy saborear con toda su estima el ínclito nombre de María, al que, sin vacilar lo aseguramos, la omnipotencia del Altísimo ha vinculado todos los dones que pueden contribuir á la dicha terrenal de los hombres. ¿Qué fué la desgraciada descendencia de Adán antes de que en el mundo apareciera la

Prometida en el paraíso, que bastó fuera anunciada para que nuestros primeros padres pusieran fin á sus lágrimas?

¿Por qué despues la barbarie con todos sus horrores de sangre y devastacion dominó la tierra casi en su totalidad? Porque olvidando á aquella prometida corredentora, no habían aún los pueblos escuchado la palabra con que la invocarían las futuras generaciones;

no había resonado en los aires el nombre candencioso de María; no habían podido gustar todas las delicias que en sí encierra: y si un pueblo, el Israelita, conservó el culto del verdadero Dios, si ese pueblo llegó á obrar maravillas que fueron, son y serán el asombro de los que las presenciaron, leen ó leerán su historia, no á otra cosa fué debido que al dulcísimo nombre de María

que, aunque velado y confuso, aquel pueblo conservaba, como el de la Madre del Esperado, del que había de venir como Maestro y Redentor, del tan suspirado repetidas veces por

David, por Jeremías, Jacob, Isaías y por tantos otros patriarcas y profetas.

No debe, pues, causarnos admiracion ó extrañeza si todavía la humanidad, con ese instinto que la atrae hacia lo santo y sublime, hacia lo que le causa bien y le produce grata alegría y firme esperanza, busca afanosa, en este siglo ma-

terializado, solaz y consuelo en el dulcísimo nombre de María. Ella ha manifestado no una, sino repetidas veces con hechos que sólo niegan los ciegos de entendimiento á quienes compadecemos, que tiene especial cuidado de los hombres; que no espera sino que le pidamos para á manos llenas concedernos beneficios



R. P. Domingo Pestarino, de Mornese (V. pág. 273.)

inestimables y de un valor inmenso. Hasta ha indicado Ella misma y de una segurísima manera los parajes á donde de mejor voluntad escucha las cuitas y los ruegos de sus muy amados hijos los hombres. Prueba de esta afirmacion es el Santuario de María Auxiliadora, en Turin, y tantos y tantos otros diseminados

en todo el mundo.

por toda la tierra, en el viejo y en el nuevo mundo: en todos y en cada uno de ellos resuenan cánticos de alabanzas, en todos escuchamos suspiros de corazones doloridos, en todos vemos lágrimas de reconocimiento y gratitud.

Mostrémonos, pues, gratos al nombre de María, esculpamos su bendito nombre en los más profundos senos de nuestra alma y conservemos en nuestro corazón un constante amor tan puro y grande cuanto lo permitan nuestra pequeñez y nuestras deficiencias, clamando incesantemente hacia Madre tan cariñosa, diciéndola: *Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.*



LOS NIÑOS SIN MADRE.

EL sol empezaba á iluminar el azul y sereno cielo de Galilea.

Las brumas de la noche pasada, impulsadas por las suaves brisas de Mayo, iban desapareciendo lentamente como los últimos girones de un velo de gasa, tejido con hebras de rosa y de plata.

Las flores abrían su cáliz lleno de perfumes, y enviaban, entre sus efluvios, sonrisas y saludos al naciente día.

Por una senda sombreada de verdes palmeras y de morados cinamomos, caminaban reposadamente una mujer y un niño en dirección á la risueña aldea de Nazareth.

De Nazareth, búcaro de rosas, vaso de esencias, nido de palomas, morada, en fin, de la dulce, casta y bendita María, de su Hijo el divino Jesús y del custodio de ambos el glorioso Patriarca José.

Con nada en el mundo, ni con los prados más floridos, ni con los valles más perfumados, ni con las palmas de Cades, ni con las rizadas y transparentes olas del mar, coronadas de niveas espumas, podía compararse la belleza de aquella mujer. Y con nada de los cielos, ni con sus estrellas brillantes y tembladoras, ni con sus luceros cuyo esplendor da celos al día, ni con las inmensas cascadas de nácar y oro que preceden á la salida del rojo y ardiente sol, podía compararse tampoco la espléndida y celestial hermosura de aquel purísimo Niño.

Marchaban juntos, como la paz y la ventura, como la alegría y el placer.

Ella le lleva asido de la mano, cual aquel que posee un tesoro de inmensa valía y le atrae y le estrecha constantemente junto á sí, porque siente miedo de llegar á perderle.

El alzaba de vez en cuando los amantes ojos para fijar en Ella una mirada llena de ternura, y la dirigía al par una sonrisa que inundaba su corazón de gozo infinito.

Ya estaban cerca, muy cerca de la aldea, ya divisaban, medio perdidas entre mares de ramas y de verduras, sus primeras y blancas casas, cuando se detuvieron la Madre y el Hijo con un movimiento simultáneo é igual.

Acababan de ver en un recodo del camino un espectáculo que les oprimió el alma y llenó de angustia sus corazones.

Sentada, ó más bien caída al pie de un árbol, pálida, débil, enflaquecida, con todas las señales de un inmenso cansancio y de un profundo desaliento, se hallaba una niña de pocos años, apoyada en un enorme cántaro lleno de agua y llorando silenciosa y desconsoladamente.

María se estremeció; miró con afán á su Hijo, que acaso tendría la misma edad que aquella desolada criatura, y corrió hacia ella, preguntándola con suave voz:

— ¿Por qué lloras, niña?

— Lloro — contestó la pequeña afligida, alzando sus tristísimos ojos llenos de lágrimas y sombras — lloro, porque la fatiga me impide proseguir mi camino, y me asusta el castigo que me espera si tardo en llegar.

— ¡Cómo! — exclamó María, mientras Jesús escuchaba en silencio — ¡castigarte!

— ¡Oh, sí, bien lo sé! Pero mis pies están descalzos y brotan sangre, el camino es largo, y este cántaro ¡pesa tanto!...

— ¿Pero tu madre?... — murmuró con asombro la amante Virgen — ¿es ella acaso quien te espera?

La niña movió la cabeza y contestó con acento apagado:

— ¡Yo no la tengo!

— ¡Infeliz!

— ¡Mi padre buscó otra esposa, pero yo no encontré otra madre! Una mujer extraña ocupa su sitio en el hogar; se sienta en nuestra mesa y de su mano recibo el pan; ¡pero ese pan es muy amargo! ¡Tiene siempre sabor á lágrimas, porque con ellas está mojado!

Las dulcísimas pupilas de la Madre de Jesús se empañaron con una gota de llanto al escuchar aquellas frases.

— Ella, prosiguió la niña lentamente, me manda todos los días por agua para regar las flores del huerto, á un pozo que se encuentra lejos, muy lejos de aquí, y me golpea cruelmente cuando tardo. Pero hoy ¡ay de mí! el castigo será mayor, porque me faltaron las fuerzas y me senté al pie de este árbol. ¡Oh, si yo tuviera una madre, su mano me podría defender, su cariño me sabría consolar!

— ¡Ah! exclamó María estremecida.

— ¡Si á lo menos el agua estuviese más cerca!

— ¡Pobre «hija mía!» dijo la Virgen exte-

diendo con un movimiento lleno de compasion sus brazos hacia la niña. ¡Pobre «hija mía!»

Una sonrisa divina, entreabrió los labios de Jesús, que había escuchado en silencio.

Aquellas palabras de su madre conmovieron su Corazón: ¡tal vez creyó escuchar en ellas el eco anticipado, lleno de misericordia y de esperanza y de piedad, de las que más tarde había El de pronunciar sobre la cumbre del Ca'vario, como apoteosis suprema de su amor al hombre!

Impulsado entonces tambien por este amor santo, se adelantó algunos pasos, trazó con su dedo una cruz en la arena, y miró dulcemente á la niña que su madre acababa de acariciar.

Un ruido extraño se escuchó en el espacio. La tierra, estremecida, tembló un momento, y dejó escapar de su seno, primero como una extensa y hermosa palma de espuma y perlas y cristal y diamantes, y luego como una ancha cinta de plata que cual serpiente gigante y llena de vida, avanzó majestuosamente, descendiendo al valle y yendo á besar los límites de la aldea, dejando en pos de sí un rastro de luz y esplendores, al ser herida por los rayos del sol.

— ¡Dios de Israel! — gritó la huerfanita asombrada — ¿qué es lo que has hecho, Niño?

— ¿No has oído que mi Madre te ha llamado «hija mía?» — contestó Jesús con acento armonioso y suave. — Yo amo á los que Ella ama, amparo á los que Ella prefiere, y hago en su favor milagros no vistos. Y como su Corazón está lleno de bondad y clemencia, y en él tienen lugar ante todo, los débiles y los huérfanos, yo haré por ellos cuanto á su bien conviniere, y cuanto me pidan en su nombre. Vuelve á Nazareth y lleva la nueva de este prodigio; y para acreditar la verdad de tus palabras, muestra ese claro raudal que irá desde hoy á regar por sí mismo el huerto de la casa que habitas. Tus pies ya no se destrozarán por las piedras del largo camino, ni caerás rendida por el peso del cántaro, porque mi Madre ha tendido hacia ti su mano, y te ha consagrado con el nombre más tierno.

La niña cayó de rodillas: besó la orla de la túnica de Jesús, y fué á llevar la buena nueva á su aldea nativa.

Desde aquel día la esposa del padre de la niña vió en ella algo de sobrenatural y extraño, y no volvió á poner en ella su mano, ni á causarla pesar, y su pan ya no tuvo el amargo sabor de las lágrimas.

Desde aquel día tambien, todos los niños que no tienen madre son los hijos queridos de la Virgen María; y las súplicas que éstos dirigen al cielo son atendidas más que ningunas otras, por el Niño Dios, que no olvida que María les adoptó á todos al poner su bendita mano en la frente de la huerfanita de Nazareth. — E. L. de B.



BOLIVIA

Nueva excursión Apostólica
del Ilmo. señor Costamagna.

I.

AMADÍSIMO Y REVERENDÍSIMO PADRE MÍO
DON RUA.

Si aún no lo sabe, permita que yo se lo diga: — V. R. es todo un profeta. — Hé aquí la prueba de mi proposición.

Cuando en el año 1890 le escribí todas las peripecias de mi primer viaje tan desastroso por Bolivia y le manifesté mi deseo de no emprender jamás semejantes paseos, V. R. me respondió terminantemente: "Ten por cierto que de estos viajes tendrás que hacer muchos, muy muchos."

Lo propio se está cumpliendo, casi estoy por decirlo, mal de mi grado.

En efecto: para no hablar sinó de mis viajes bolivianos principales (que podrían llamarse clásicos), aun no bien había reparado las fuerzas agotadas casi en el segundo (1), que lo hice el año 96, cuando he aquí que al comenzar este año debí preparar por tercera vez las maletas y encaminarme hacia la tierra de Bolívar.

Le haré, pues, una sucinta narración de las principales aventuras de esta mi tercera expedición boliviana emprendida por mí, no sin su paternal bendición.

En dirección á Antofagasta — Cor-dial hospitalidad de los hijos de S. Francisco — El "Ángel" — Confirmaciones — Miseria moral y material de los Indios.

Fundada la casa del Callao (Perú) por expreso deseo de V. R. y visitados los colegios de La Paz, Arequipa, Breña, Lima, Hojarredonda é Iquique, y arreglados como mejor se pudo los asuntos del pobre Chile, en compañía de Fossa y Ruiz me vine por mar á Antofagasta, donde el buen Vicario Apostólico, Monseñor Salas Errázuriz nos trató con su exquisita y ya proverbial caridad.

No vuelvo á describirle los tres días de ferrocarril de Antofagasta á Oruro.

(1) V. BOLETINES de Noviembre á Marzo, 1896-97.

Si yo cediera la pluma á nuestro querido Fossa, no podría él contenerse de expresar las fuertes impresiones sentidas al contemplar estupefacto el interminable desierto de *Atacama*, el famoso puente del *Loa*, el volcán *San Pedro*, siempre humeante, y su campañero el *Ollagüe*, que parece que nunca deja su pipa, los grandes montones de lava esparcidos en sus faldas, las inmensas sábanas de blanco borax.... el frío intenso de Uyuni, el grotesco vestido de los indios, la innumerable cantidad de *llamas* que pastan en la gran meseta donde el aire es tan delgado que parece que ya le falta la vida al caminante, etc. etc.

Mas todo esto ya en otras ocasiones se lo describí; pasemos á cosas nuevas.

En la estacion de Challapata hé aquí que se nos presenta nuestro querido hermano Don Juan Gasparoli, que en tres días solamente había hecho á mula el camino montuoso de Sucre hasta dicho lugar, mientras que todos emplean al menos cinco días á caballo. Llegados á Oruro, las autoridades eclesiásticas y las civiles con su buen Prefecto, Coronel Aramayo, á la cabeza y el pueblo todo, nos recibieron con vivas y con la banda de música. Los buenos padres Franciscanos no renunciaron al derecho que tenían de hospedarnos. Su convento es demasiadamente reducido; pero procuraron lugar á todos, incluso á don Luis Costamagna venido en esa ocasion desde La Paz para saludar al tío y llevarse consigo á Fossa y Ruiz. A mí me tocó dormir en la celda que por dos semanas había ocupado la bella alma de nuestro inolvidable Augusto Flabbi. ¡Qué dulces recuerdos los míos! Flabbi por donde quiera que pasó dejó fama de santo. Ya en Antofagasta me contaban que hasta los marineros y los empleados de la Aduana pidiendo noticias de él lo llamaban el *Angel*; y Monseñor el Vicario con su clero me repetían: «*videbant faciem ejus tanquam faciem angeli*» (Act. Ap.); aquí en Oruro los PP. Franciscanos no cesaban de llamarlo "Nuestro San Luis que nos santificó la casa." ¡Oh amable Flabbi, quiera Dios que el jardín de Macul (1) que tú con tanto afán cultivaste se hermosee siempre más con nuevas flores que se te parezcan y formen así la delicia no sólo de Dios y de los ángeles sino tambien de los hombres todos!

Salí de Oruro el 11 de Marzo en compañía de nuestro valiente Don Juan Gasparoli. El Prefecto de la ciudad nos llevó en su coche hasta una buena distancia.

Hacia las 3 de la tarde se dió la Confirmación á las criaturas de un pueblecito de indios llamado *Pária*, y al caer el sol llegamos al *Tambo de Condorchinoca* (condor cautivo). Por

(1) Noviciado Salesiano en Chile.

la mañana, mientras el arriero ensillaba las mulas y el padre Gasparoli me preparaba, como una buena madre, el café, una turba de indios me rodeó en el corredor. Les dije que hicieran la señal de la Cruz, pero apenas algunos la saben hacer imperfectísimamente. Entre tanto he aquí que de sus chozas se ve salir á las indias desgrednadas de tal manera que me parecían unas Megeras. Se me aproximan, se arrodillan y me repiten cien veces *tatay, tatay*, con ternura tal que era un total contraste con la estética de sus personas. Yo entonces comienzo á distribuirles medallas de María Auxiliadora. Tambien los hombres con las manos juntas se arrodillan para recibir las, pero algunos, que sólo habrán visto muy de paso distribuir la sagrada Comunión en los pueblejos cercanos, abren la boca y sacan la lengua para recibir la medalla. *Mucchay*, les digo, *mucchay*, esto es, bésala. Mas era inútil; si quiero que la besen debo cerrarles materialmente la boca y apoyar á los labios la medalla. ¡Pobrecitos! ¡y quién creería que viven apenas á la distancia de un día de camino de Oruro!

Hacia el medio día del 12 llegamos muy cansados al Tambo de *Huailas* (mucho paja). Despues de haber tomado algo muy de prisa, los llamo inmediatamente para la Confirmación. Los padres se mostraron contentísimos; los chiquillos por el contrario, viendo que se trataba de lavarles primero la cara, chillaban desesperadamente haciendo esfuerzos por huir. Mas por fin la funcion se terminó religiosamente despues de habernos asegurado que todos habían recibido el Bautismo.

Entre las nubes — Perros con suerte
— El monte de los confites — Un divertido cuarto de hora — Es mejor rodear que rodar — Las apachetas — Chapalear — Bizarra comitiva — Util advertencia á los descamisados — Banda modelo — Mas Confirmaciones.

Reemprendimos el viaje subiendo por un altísimo monte. A cada paso nos encontrábamos con rebaños de *llamas*, de burros y de mulas con cargas de fruta, legumbres, etc. que llevan de la feraz tierra de Cochabamba á la árida de Oruro. Las *llamas*, finas y delicadas, ceden cortesmente al pasajero el camino, mas los burros y especialmente las mulas no se desvían un punto, de manera que si uno no está atento, siguiendo ellos torpemente su camino, con la carga son capaces de llevarse á uno el pié ó de maltratarle las piernas. Mientras más subíamos más se adelgazaba el aire, por lo cual el camino se encuentra cubierto aquí y acullá de pobres cuadrúpedos axfisados. Es esta para los dueños de tales animales una verdadera desgracia, mas no para tantos pobres perros que no son sino piel y hueso.

sos y que se cuentan por docenas en cada *Tambo*. Un asno muerto en el camino les sirve de un luto banquete por varios días. El monte cuya cumbre procurábamos ganar, llámase *confital* (esto es el monte que dá confites). Y en verdad que esta vez no desmintió su fama. Apenas llegados á la cima desaparece el sol, negros nubarrones se condensan, el viento silba impetuosamente. Apenas tuve tiempo para cubirme con el *cautchou* y ya una espesa granizada nos azotaba desapiadadamente. ¿Qué hacer? encomendarse á Dios; y era en verdad ocasion pro-

que la granizada del *confital*. La transición del frío al calor fué tan brusca, que yo llegué al pueblecito de *Challa* con una fuerte calentura. Dí no obstante la Confirmación á estos buenos montañeses. ¡Cuánta miseria en aquella pequeña Iglesia! El padre Gasparoli, no encontrando un sillón, trajo una especie de confesonario cerca del altar y estuvimos á satisfacción. Al día siguiente (13) era Domingo. El párroco estaba ausente, se dijo la Misa muy de mañana y se dió otra vez la Confirmación. Aquella Iglesia, aunque muy pobre, posee con todo un hermoso



El Ilmo. S. D. Santiago Costamagna, en dirección á Cochabamba.

picia. El granizo aumenta, el rugido de los truenos se hace más aterrador y los rayos hienden espantosamente la atmósfera completamente oscura.... *a fulgure et tempestate libera nos, Domine*, repetíamos de todo corazón.

Después de un cuarto de ora cesó la tempestad, el sol reapareció entre las nubes cenicientas que poco á poco fueron disipadas por el viento, la mula alzó de nuevo su orejas agachadas y comenzó á correr por la bajada del monte que estaba cubierta con una sábana de granizo. Hacia la tarde, en el fondo de un pequeño valle un sol abrasador de poniente nos hería con más fuerza

crucifijo muy devoto. Pero como en aquel monte hace siempre frío, los pobres montañeses no quieren que el Señor sufra; lo adornan pues con una espesa cabellera que por la espalda y el pecho le baja hasta la cintura, y desde ella hasta los piés está cubierto de un grueso vestido bordado con oro y plata. Inmediatamente después de Misa salimos del pueblo y los del lugar nos acompañaron hasta el torrente que corre á una corta distancia. Comenzamos entonces una rápida bajada de nada menos que de 15 kilómetros. Había llovido la noche precedente, y por eso la bajé íntegramente á pié porque según el pro-

verbio boliviano *es mejor rodear que rodar*. En aquellas alturas se encuentran á cada paso *apachetas* ó sea montones de piedras que los Indios levantan á manera de monumentos en memoria de los asaltos dados en esos lugares por los asesinos. En torno á estas apachetas unos bailan y otros oran como para conjurar á los malos espíritus.

Hacia la mitad de la bajada nos vino al encuentro el Párroco de *Challa* con otros sacerdotes que Monseñor Anaya, Obispo electo, había enviado con orden de acompañarnos desde Oruro. Ya en la falda del monte muchas familias de Indios me presentan sus criaturas para que las confirme. Les intimo bajar á la Parroquia de *Tapacari*. No se lo hacen repetir, se amarran las criaturas á las espaldas y nos siguen. Un pobre indio que araba en el campo, dejando la esteva corre á besarme el anillo; señal clara de que el pobrecito ignoraba que aquel era el día del Señor. Se lo aviso y promete desuncir inmediatamente los bueyes. Finalmente á fuerza de bajar y bajar llegamos á las orillas del río *chirka* donde el párroco de *Tapacari* con todo el clero y muchos feligreses habían venido á nuestro encuentro. Tomamos muy de prisa un refresco que el buen Párroco nos había traído, é inmediatamente dirigimos los caballos hacia el álveo del río, *chapaleando* por una hora entera antes de llegar á *Tapacari*. Chapalea quiere decir andar por el lecho del río y casi siempre por el agua. Este es el camino que mi querida Bolivia ofrece no pocas veces al pobre viajero. A medida que nos acercábamos á *Tapacari* se engrosaba la comitiva, singular como ninguna; uno monta un caballo, otro una mula y quien un asno sin otros arreos que un bozal. Mas los muchachos venían á pié, y pasando por el agua y hasta por las patas de los caballos, se me acercaban con grande alegría cubriéndome de flores que sacaban de los bolsillos y del seno, gritando ¡vivas! A las 12 en punto llegamos á *Tapacari*. ¡Pobre pueblo! poco á poco quedará en completa ruina. El río del mismo nombre que lo rodea es su enemigo acérrimo. La mitad de las casas están destruidas y las otras en continuo peligro de ruina. Me aseguraron que la causa de tamaño castigo había sido un grave insulto hecho por los del pueblo á un antiguo párroco suyo. ¡Aviso para los audaces!

Con nosotros sin embargo los pobres aldeanos se portaron religiosísimamente; todos nos recibieron á la orilla del río: las Autoridades, la Escuela municipal, la Guardia nacional haciendo flamear sus banderas, cubriéndonos de flores y cantando varios himnos. Hasta la banda de música hubo de hacer esfuerzos inauditos. Pero era una gran desgracia que se compusiera única-

mente de cuatro instrumentos, de los cuales uno era el tambor y otro el bombo.

Dada la Confirmación á más de 300, y acompañados hasta una buena distancia por el Párroco y por muchos del pueblo, bajamos á caballo á la quebrada del río *Tapacari* que serpentea por el valle dominándolo como tirano; tuvimos que pasarlo como cien veces. Era ya noche oscura y los vados no se habían acabado aún y el agua se aumentaba siempre más por una tormenta que se desencadenaba á nuestras espaldas. Pero Dios dispuso que á las 8 de la noche llegáramos al pueblo de *Parotani* sin otra desgracia que el estar mojados desde la cintura hasta los piés. Nos cambiamos de ropa y dormimos profundamente, agoviados como estábamos por el cansancio.

Suticollo — A Cochabamba — Lluvia de flores — La guardia nacional á la altura que en todas partes — Encuentro con el Obispo electo — Entrada triunfal en Cochabamba.

Al día siguiente (14) apenas se acabó de dar la Confirmación á los Parotaneses llegó el coche del Señor Manuel Garrón quien nos convidaba á pasar á su finca de *Suticollo* (monte claro). Dicho señor está del todo ciego desde hace cinco años. Católico de gran fe y ferviente devoto de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, á quien había erigido una bonita Capilla en el pueblecito por él fundado, es además un hombre instruídísimo y de una actividad sorprendente. En efecto, de una tierra desierta y falta de agua como era *Suticollo*, ha hecho un verdadero jardín, donde abundan junto con la vid enredada en los *molles* toda suerte de frutas tropicales. Ha tenido también el valor de trazar él mismo y hacer abrir un camino carretero por esos ásperos montes entre Oruro y Parotani, que en este mismo año quedará terminado y que aminorará en gran manera las molestias del viaje, hasta aquí descrito. El Sr. Garrón nos preparó una luenta comida y quiso acompañarnos hasta Cochabamba. Por el espacio de 25 kilómetros el camino de Suticollo á Cochabamba es llano, muy cómodo, todo él protegido por la sombra de árboles frondosos y flanqueado por una interminable hilera de casas de los colonos, que en aquella fértil llanura cultivan viñedos, árboles frutales, papas, trigo y especialmente maíz, del que sacan la chicha, principal producto del Departamento de Cochabamba. Ahora bien; mientras el Señor Garrón me indicaba, como si las viese, las varias curiosidades de aquellas campiñas, llamando á todo por su propio nombre, y mientras yo le contaba el número de banderas ya nacionales ya formadas de mantas

ó chales de variados colores que flameaban en los techos ó en las puertas de cada casa, he aquí que de repente una lluvia de flores nos tapa la boca y nos cubre toda la persona hasta llenarse el coche. Procurábamos vaciarlo; pero inútilmente, pues en pocos minutos se llenaba nuevamente. ¿De dónde sacarían aquellas buenas gentes tantas flores? Y nótese que habíamos llegado casi improvisamente bajando de los montes á grandes jornadas. En el entre tanto he aquí que vimos avanzar entre la lluvia de flores varios pelotones de hombres á caballo. Es la gente del vecino pueblo de *Quillacollo* (monte de cenizas) que viene á nuestro encuentro. A los caballos suceden los coches; los niños de las escuelas rurales armados de fusiles de palo, presentando el arma, entonan el Himno Nacional que es al punto sofocado por la banda de música y por los ¡hurras! del pueblo que se adelanta. El coche debe andar lentamente para evitar desgracias; pero bien pronto vuelve á tomar su libre curso, pues la guardia nacional llegó á tiempo con infinitas banderas gritando ¡vivas!! y distribuyendo á diestra y siniestra valientes bofetones á cuantos querían aproximarse al coche del Obispo. Estamos ya en las puertas de *Quillacollo*; los enviados del Concejo Municipal y los de la Parroquia se presentan á un tiempo invitándome á honrar á sus patrones, como ellos decían, aceptando un refresco en su casa. Doy la preferencia á los últimos, tanto más cuanto que supe que el Señor Obispo electo había venido ya á mi encuentro de Cochabamba y se encontraba en la plaza parroquial esperándome con su clero.

Con grande dificultad pude romper la multitud para aproximarme á mi amadísimo Monseñor Anaya, abrazarlo y entrar con él al santo Templo. Cantado un solemne *Te Deum* y dichas á la multitud dos palabras de agradecimiento, visité la casa parroquial y la municipal, y luego subiendo al coche con Monseñor Anaya continué entre las flores y los ¡hurras!! el camino hacia Cochabamba; pero en medio camino fué preciso bajar; había llegado á nuestro encuentro el Señor Soria Galvarro, Prefecto de Cochabamba, acompañado del Presidente de la Corte y del diputado Julio Lafaye. Nos obligan á entrar en su gran coche abierto, y así, cuando el sol estaba ya en el ocaso, llegamos á las puertas de Cochabamba. Pero aquí fué Troya. Una nube de muchachos, que son siempre los primeros en toda demostración de afecto y de religion, se precipita al álveo del río *Rocha* que rodea la ciudad, y no cuidándose del agua en que se mojan, ni de los latigazos que les llueven, quiere cubrir de flores á los dos Obispos, quiere besarles el anillo ó al menos recibir de ellos la bendición.

Los coches se mueven lentamente; pero lle-

gados á la calle crece el conflicto. Es un verdadero torrente de pueblo el que nos inunda. Los caballos se empujan y retroceden, y es inminente alguna desgracia. Entonces el Sr. Prefecto dá orden á la música del regimiento de que se adelante rompiendo la masa del pueblo y al escuadrón de la columna que armado de bayonetas defiende el paso por todo el trayecto. Fué una medida muy dura en verdad, pero necesaria para evitar graves desgracias. Entre tanto de todos los balcones bajaba una lluvia espesísima y sofocante de flores de todas clases, especialmente de blanquísimos nardos de los que hay en grande abundancia en Cochabamba en casi todas las estaciones. De cada boca salen los ¡hurras!! cada semblante respira un inefable contento por la llegada del Obispo Salesiano, que *in nomine Domini* y del Padre Santo viene desde tan lejos á consagrar á su amadísimo Pastor monseñor Anaya.

Sólo al anochecer se pudo llegar á la Plaza Mayor, y para evitar desórdenes no entramos en la Catedral, sino que fuimos directamente á la casa del Obispo electo, donde bien pronto se presentaron á hacer acto de cortesía primero las hijas de Santa Ana, italianas, con su Colegio; luego el cuerpo de los Sres. Canónigos, todas las autoridades eclesiásticas y civiles; despues los PP. Franciscanos, mis amadísimos compatriotas, y finalmente un número sin fin de ciudadanos deseosos de ver por primera vez á los que ellos llaman los amados hijos de Don Bosco.

Continúan las demostraciones de afecto — Fiesta de S. José — Consagración del Ilmo. Sr. Anaya — Votos ardientes — Sinceras pruebas de afecto en mi cumpleaños — La despedida.

Desde esta primera noche tuve campo para conocer que Cochabamba poseía una sociedad de hombres cultos, generosos y afables; que la gran mayoría de la ciudad era devota al clero y á las cosas de Dios y que por consiguiente me habría sido imposible no dejarme cautivar el corazón con tantos y tan suaves lazos que se me preparaban. Y fué así en efecto. Por la mañana el Sr. Obispo electo quiso cantar una misa votiva solemne en acción de gracias por mi feliz llegada; misa que fué coronada con un solemnisimo *Te Deum* á toda Orquesta.

El ejemplo de Monseñor Anaya fué al punto seguido por los cofrades de los SS. Corazones, por los de la Tercera Orden de S. Francisco y por el Colegio-Seminario. Es por demás decir que yo debía tomar parte personalmente á todas estas gratas demostraciones.

El Sr. Prefecto acompañado del Sr. Intendente, del Estado mayor de la columna y del

cuerpo de Policía en gran parada vino á hacerme una visita oficial.

Todas las corporaciones repetían la visita y uno sólo era el voto expresado por todos, esto es, que los Salesianos pudiesen fundar pronto una casa en Cochabamba.

El 19 de marzo, fiesta del amadísimo S. José, pontifiqué en la Catedral como en preparación á la solemne consagración que debía tener lugar al día siguiente. Brilló finalmente para la ansiosa Cochabamba el día 20 de marzo, iluminado con un espléndido sol, saludado con inmenso júbilo, con alegres dianas, con las argentinas voces de los sagrados bronces y con los ardientes suspiros de todos los cochabambinos, gratos á Dios que iba á cambiar finalmente la negra vestidura de viudez de la Iglesia de Cochabamba en blanca túnica de alegría y de fiesta infinita. A las 9^{1/2} de la mañana el Sr. Obispo electo rodeado de los Canónigos, vestidos de gran pompa, y de todo el clero entraba en la casa de la incomparable señora Edelmira Galindo Vda. de Blanco que me había hospedado. Sin tardanza alguna fuimos en procesión á la Catedral donde se dió principio á la tan ansiosamente esperada consagración. Las tres naves de la Catedral rebosaban de pueblo, y fué necesario poner guardias en todas las puertas para evitar desgracias. Despues que se dió lectura al mandato apostólico, pronunciado el juramento y hecho el solemne y conmovedor examen que prescribe el rito, no me atreví á proceder á la consagración sin invitar antes al pueblo todo á hacer conmigo un vivo acto de fé en la Iglesia católica y en Jesucristo su divino Esposo, que por medio de su Vicario el Papa nos daba un Obispo, un sucesor de los Apóstoles, etc.; luego el pueblo pidió conmigo al Espíritu Santo que se dignase derramar sobre el elegido, por medio de la imposición de las manos y de la sagrada unción, sus más excelsos dones.

Le digo en verdad, amadísimo Padre mío Don Rua, que quizá jamás en mi vida me sentí tan conmovido como en aquel solemne momento; el pueblo así mismo penetrado de aquella emoción que es hija de la fé, derramaba dulces lágrimas.

Entre tanto dos dignidades de entre los Canónigos (que por autorización de Pío IV concedida á Felipe II para las colonias de América, usan mitra) presentaron al Obispo electo para la consagración. No me es dado el poder describir las dulces lágrimas del nuevo Obispo en el acto de recibir la sagrada unción, ni el religioso silencio que reinaba en todo el ámbito de la Iglesia, ni la imponente ceremonia de las oblações hechas por cuatro padrinos, el primero de los cuales, el Sr. Prefecto, representaba al excelentísimo Sr. Presidente de la República, ni finalmente la excogida música sagrada que pude es-

cuchar en una tierra donde las prescripciones litúrgicas respecto al canto y música eclesiástica son todavía, por lo general, letra muerta. Sólo diré que tres horas y media de función nos parecieron á todos un cuarto de hora. Al terminar se echaron á vuelo las campanas, las músicas resonaron por todas partes; el Sr. Obispo revestido con capa magna, acompañado por el que esto escribe y por todo su clero salió á la plaza y luego por debajo de los arcos de ella y siendo en el trayecto cubierto de gran abundancia de flores y de tarjetas impresas *ad hoc* para celebrar tan fausto acontecimiento, llegó poco á poco á las puertas de su casa agotadas las fuerzas por la emoción sentida y por su precaria salud.

Nada diré ahora ni del banquete que el Sr. Obispo quiso ofrecer á sus numerosísimos amigos, ni del que el Sr. Prefecto improvisó en obsequio de los Obispos consagrado y consagrante, ni de la demostración de afecto y adhesión con que monseñor Anaya fué rodeado en tales días por el clero y por todo el pueblo cochabambino. Sólo quiero hacer votos al cielo para que jamás de los jamases tantos y tan sinceros hosannas hayan de cambiarse tristemente en un *crucifige*.....

El 23 de Marzo, día ordinario ó de trabajo, lo había yo fijado para salir con dirección á Sucre, la capital, donde sabía que me esperaban para las solemnes funciones de la Semana santa y quizá para otra cosa más importante todavía. Pero el Sr. Obispo, conocida mi intención, se opuso tenazmente. Ahora ¡mando yo, me dijo; el 23 es cumpleaños de V. S. Ilma. ¿Cómo podría, pues, permitirle emprender su viaje? no, no saldrá; se lo prohíbo terminantemente. ¿Cómo podía yo oponerme á semejante insinuación? El 23 por la mañana, apenas hube celebrado la Santa Misa en el oratorio privado de la Sra. Galindo y distribuido la sagrada comunión á las alumnas de las hijas de Sta. Ana que la ofrecieron al Señor por mí, cuando llegaron el Crucífero de la Catedral, el clero, los Canónigos y el mismo Sr. Obispo revestido de capa magna. — He venido á llevarlo, me dijo, á la Catedral, donde en acción de gracias á Dios y á V. S. que tantos sacrificios ha hecho para venir á consagrarme, quiero celebrar mi primer pontifical, que servirá para solemnizar el cumpleaños de V. S. Ilma.

No tuve palabras para responder; el corazón se me ensanchó sobre manera y derramando lágrimas me encaminé con Monseñor á la Catedral, donde asistí á la misa pontifical y al solemne *Te Deum*. Concluido todo, volví con la misma pompa á la casa Galindo que dista dos cuadras de la Catedral.

Ni aquí terminaron las demostraciones de a-

fecto y gratitud de Monseñor Anaya. El quiso en ese mismo día hacerse retratar conmigo en grupo y luego ofrecirme un banquete en que los obsequios, los homenajes y las muchas expresiones de gratitud de él, de los periodistas y de gran parte de los Caballeros y señoras de la ciudad me oprimieron dulcemente el corazón (1).

Pero todo se acaba en esta miserable vida y al día siguiente (24) debía yo dar resueltamente el triste á Dios á mi inolvidable Cochabamba. ¡Cuánto tuve que sufrir al abandonar la casa donde fui hospedado y donde el buen Dios, en señal ciertamente de predilección, ha enarbolado, hace ya tiempo, una muy pesada cruz! ¡Oh familia Blanco-Galindo, recibe mi bendición y todo mi reconocimiento! A las 8 de la mañana muchos coches desfilaban delante de mi morada. Llegó, por último, el del Sr. Obispo. Bajé, bendije á toda la turba conmovida y partí con grande prisa seguido de muchísimos amigos.

(1) Como muestra de las demostraciones de afecto que en este día recibió el Ilmo. Sr. Costamagna, creemos hacer una cosa grata á nuestros lectores con la publicación de la siguiente hermosísima poesía que le dedicó el insigne vate cochabambino, Sr. Blanco:

UNA LIMOSNA DE AMOR Al Ilmo. Sr. Santiago Costamagna EN SU NATALICIO.

Desde apartadas regiones
Venís con grandes proyectos
A conquistar corazones,
Que os lleváis con sus afectos:
En tanta calamidad
Yo pido al conquistador,
Como acto de caridad,
Una limosna de amor.
Es día de regocijo,
Hoy no haya un semblante fosco,
Que en él vino al mundo un hijo
Predilecto de Don Bosco;
Un Prelado esclarecido,
Entre todos el mejor,
A quien humilde le pido
Una limosna de amor.
Si con fervor os aclaman,
Es que hay en este rincón
Cien corazones que os aman
Con todo su corazón;
Y hacen fiesta en este día
Fiesta de doble mayor,
Para pedir á porfía
Una limosna de amor.

Nuestra dicha no es cumplida
Que os marcháis á otras regiones
A derramar sin medida
Consuelos y bendiciones;
Y por eso á vuestra planta
Os pedimos con fervor,
Con vuestra bendición santa
Una limosna de amor.
Si de ternura sincera
Un alma queda inflamada,
Se condensa toda entera
En la postrer llamarada;
Extiende entonces la mano;
Y pide como favor
Al ilustre salesiano,
Una limosna de amor.
Hay un lazo entre los dos,
Por él con afán os ruego,
Que no me digáis á Dios,
Decidme sólo hasta luego,
Y aceptad mi humilde ofrenda
Y por ella Monseñor,
Dadme como ansiada prenda,
Una limosna de amor.

Cochabamba, 23 de marzo de 1898.

B. BLANCO.

Andados 5 kilómetros, el convoy se detiene. Preciso es separarse de mi amadísimo hermano Monseñor Anaya y de aquella porción escogida de corazones generosos. Un seminarista recita allí de pie un conmovedor á Dios de despedida; abrazo á todos, á todos les digo á Dios, mas no á Monseñor Anaya, pues las palabras se me ahogan en la garganta. Parto llorando como un niño, acompañado de Don Gasparoli y del párroco Sr. Anzoleaga.

¡A Dios, Cochabamba! ¡á Dios nuevo Angel de esta amada diócesis! ¡A Dios Canónigos Alcocer, Alba, etc.! ¡á Dios Sr. Prefecto, Sr. Baptista, Blanco, Bayá, La-Faye, Garrón, Carrillo, Capriles, Pacieri, Patkammer, Ugarte, Galdo, Virreira, Mendoza, López, Herhorn, Fernández, Torrico, Mujía, Castaño, Quiroga, Zambrana, Oblitas, é innumerable porción de nobles ciudadanos! ¡á Dios, mis amadísimos *Franciscanos* y *Recoletos*! ¡á Dios, Cochabambinos todos! Yo os dejo; mas no del todo; con vosotros se queda todo el afecto de mi corazón, que con justicia os habeis conquistado.

El buen Dios os bendiga, como yo diariamente os bendeciré..... á Dios.

De nuevo en viaje — Tarata: entusiasmo de sus habitantes — Los vientos de Arani — Un recuerdo á los heroicos evangelizadores de estas regiones — Las dificultades del viaje aumentan — Buena lección.

De Cochabamba á Sucre hay al menos siete días de camino, de los cuales el primero en esta estación se puede hacer en coche; pero los otros es preciso conformarse con hacerlos á caballo.

Como á las 12 del día 24 de Marzo nos aproximamos á *Tarata*, ciudad de más de 5,000 almas. Los muchachos corrieron á nuestro encuentro con los pies descalzos. Vino también la guardia nacional de á pie y de á caballo. Las calles de la ciudad parecían sembradas de cabezas humanas.

Todos gritaban ¡*Tatay, tatay!* como para mostrar su regocijo. Muchos en vez de palmas traían en las manos verdes plantas de maíz adornadas con su gruesa mazorca. El bajar del coche y entrar en la Iglesia fué cosa bien árdua. Todos quieren tocar al menos la orla del vestido episcopal ó que siquiera el Obispo les ponga la mano en la cabeza ó reciba un puñado de flores que procuran arrojarle en la misma cara como para cegarlo. Devoción demasiado tosca podría llamársela, pero que era preciso permitírsela. Mejores son estos tiernos insultos que no la mirada torva ó fría de algunos infelices, en cuyos corazones la moderna llama del progreso ha quemado y reducido á cenizas la divina semilla de la fé. El buen Párroco y el clero de *Tarata*

recibieron al Obispo Salesiano debajo de palio. (El afecto los cegaba y no les permitía leer bien el libro de ritos). Se cantó el *Te Deum*, se dió la bendición, se escucharon dos palabras del Obispo y luego comenzaron nuevamente los titánicos esfuerzos para salir de la Iglesia y de la plaza. Comimos con nuestros compatriotas los PP. Franciscanos del colegio apostólico de *Tarata*, luego, acompañados por el Padre Volfango, Guardian, salimos para *Cliza*, pueblo grande donde llegamos á las 3 de la tarde. Los mismos cumplidos de Tarata se repitieron aquí; la misma apretura de gente, la misma lluvia de flores, etc., etc. Aquellas buenas autoridades tanto eclesiásticas como civiles no sabían qué hacer para demostrarme su afecto.

A las 6 llegamos á la vista de *Punata*. El clero vino á nuestro alcance á caballo hasta una buena distancia del pueblo y los muchachos corrían al par de los caballos á través de la verde llanura, de los arroyos y pantanos.

Formóse luego la guardia nacional haciendo flamear innumerables banderas; se repitió la lluvia de flores y cientos de ¡vivas! resonaron por todas partes. Vamos á la Iglesia, les digo dos palabras, los bendigo y seguimos el camino á toda prisa, pues ya era noche oscura. No dejaré de recordar que el buen Prefecto de Cochabamba en union del Sr. D. Manuel Taborga y del Sr. Mariano Reynolds quiso acompañarme todo el día en su coche. Sólo aquí en *Punata* nos despedimos amigablemente. ¡Que Dios los bendiga y recompense! Ya muy de noche llegamos á *Arani*, pueblo muy numeroso, que fué en otro tiempo la sede de cuatro Obispos de la Diócesis de Santa Cruz, despues que dicha sede fué arrancada por fuerza de la desgraciada ciudad de Mizque. En *Arani*, como suele decirse allí, por once meses sopla un viento forzado, y el duodécimo, voluntario.

Al entrar en el pueblo resuena el himno nacional; toda casa, toda ventana está adornada con una hacha encendida. ¡Pobrecitos! ¡desde las 2 habían esperado al Obispo! La turba aumenta; la plaza mayor está repleta de gente y yo tengo el brazo del todo cansado. Hacía doce horas que yo no me ocupaba en otra cosa más que en bendecir. Pero era preciso contentarlos al menos con tocarles dulcemente la cabeza como para decirles: ¡vete en paz, que estás bendecido!

Al ver tanta fé es imposible no reflexionar y exclamar luego: ¡cuánto no habrán debido orar, trabajar y sufrir tantos misioneros que nos precedieron! Si ahora en algunas misiones donde predicamos la fé, para obtener algún fruto son necesarias tantas fatigas, ¡cuál no sería el trabajo de aquellos varones apostólicos para llegar

hasta cambiar toda una nacion bárbara y fundarla y arraigarla en tanta fé y piedad!...

A la mañana siguiente (25 de Marzo) celebrada la Santa Misa *ante lucem* y pronunciado al pueblo un breve discursito sobre la Anunciación, reemprendimos la marcha. El clero y el pueblo nos siguieron entre sollozos hasta la falda del monte vecino; pero el buen Párroco Señor Molina quiso acompañarnos durante la mitad del día hasta el pueblo de *Vacas*. Llegados á la cumbre del monte volví mi vista hacia atrás para saludar y bendecir una vez más á los pueblos de la inmensa llanura de *Cliza* y dar un *á Dios* al Convento de Tarata, que como blanca paloma allá en la falda de esos lejanos montes de Tarata, suspira y llora delante de Dios por causa de los pecados de los pueblos á fin de obtener misericordia.

Bajamos por la falda opuesta, costeamos una grande laguna, atravesamos muchos y muchos montes y hacia las 12 estábamos en *Vacas*, donde, además de los ¡hurras! nos esperaba una tempestad, que pudimos, sin embargo, evitar, mediante la parada que nos ofreció el buen Párroco. Cesado el temporal, el Cura me prestó su caballo *de confesiones*, esto es, el caballo de que se sirve para ir á asistir á los moribundos por aquellos ásperos montes, y así pude vencer las escabrosas dificultades que el camino presentaba aquella tarde.

A mitad del camino observamos una cosa extraña. Un par de bueyes uncidos al yugo huían por una campiña, mientras el boyero corriendo los perseguía, llevando el arado en los hombros y queriendo detenerlos; pero todos sus esfuerzos eran inútiles. ¡Puede ser que aquel pobre campesino no supiese que era el día de la Anunciación, que en Bolivia es fiesta de precepto, y quizás aquellos bueyes estarían encargados de darle una lección! Es de notar que el arado boliviano es todavía cosa del todo primitiva; y tan liviano que fácilmente se puede correr llevándolo en los hombros.

Despues de haber caminado casi 30 kilómetros por entre bosques de céspedes y en medio de precipicios, llegamos á *Pocona* á boca de noche.

El Párroco, juntamente con las autoridades civiles, me llevó á la Iglesia y me dió el brazo para subir las gradas del altar (pues yo solo, por estar rendido, no las habría podido subir) para dirigir mi palabra al pueblo, que se había reunido.

Me esforcé en hablar otro poco de la Anunciación y así me quité el remordimiento que tenía de haber santificado tan poco esa solemne fiesta.

Mana Confirmacion — Vuelta al chapaleo — Un valle deliciosísimo — Mizqui: historia provechosa — Horrible sacrilegio — La maldición de Dios — Desolacion y muerte — A quien le toca le toca.

El día siguiente (26) al salir temprano de la casita parroquial encontramos unos 50 indios que habian pasado la noche en el empedrado de la calle para poder ser los primeros en hacer confirmar á sus *guaguas*, pero se frustraron sus esperanzas. Despues de la Misa avisé al pueblo que su Obispo Monseñor Anaya habria venido él mismo de Cochabamba para confirmarlos, no bien se hubiese arreglado el camino carretero. Acto seguido salí presuroso de entre ellos para no quedar detenido. Pero aquella buena gente corría tras de mí, gritando: *tatay, tatay* (marcando con ternura la y final). Los bendije, apuré el caballo y me alejé de ese pueblo, que me causaba tanta pena. Pero apenas estuvimos fuera del pueblillo, cuando hé aquí que aparece un grupo de indios llevando cada uno á su propia *guagua* atada á las espaldas. Detengo repentinamente el caballo y les digo: *Mana Confirmacion*, esto es, no hay confirmacion. — ¿*Mana Tatay?* ¡ay! — responden aquellos pobrecitos, y al instante postrándose quieren al menos una bendicion y me presentan al niño que llevan en las espaldas para que les ponga la mano en la cabeza.

Todo el valle de *Pocona* está sembrado de chozas. El número de indios es cerca de 10.000. Ahora bien: la noticia de la llegada del Obispo circuló como una flecha en toda la noche anterior, y por esto yo me veía precisado cada momento á detener el caballo y repetir á esos pobres indios: *mana confirmacion*; y ellos: ¿*Mana?* ¡ay! y querían decir: ¡pobres de nosotros que no podemos tener confirmaciones!....

He leído, no sé en qué libro, que una piadosa revelacion dice así: — hacia el fin del mundo nadie hará ya caso de la Santa Confirmacion. — Si esto es verdad, mi cara Bolivia prolongará ciertamente por mucho tiempo el término de este miserable mundo.

Pero aquí cambió bruscamente la escena. Hacia las 10 dejamos el camino de *Totora* y de *Santa Cruz de la Sierra* (donde los Salesianos son esperados con ansia) y tomamos el sendero de *Julpe*, para ir á *Mizque*. Pero ¡qué caminos, Dios de bondad! montes ásperos el uno más que el otro, un calor que bien podría llamarse feroz, un hambre inexorable que á medio día nos intimaba rendicion. *Julpe* es un pueblecito que sólo consiste en dos cabañas, la una más miserable que la otra. Penetramos en la primera; está vacía. Entramos

en la otra, y es tan sucia que da asco. Un niño que tiembla por la terciana yace en tierra en medio de la choza. Lo bendigo y pasamos más adelante, buscando descanso debajo de un *molle*. En seguida se *chapalea* todavía por el espacio de una hora en el álveo del *Julpe*, y despues se entra en un estrecho valle tan fértil y bello que parece un Edén. Allí algarrobos, alicios, molles, cactus, *cuasias* y muchísimos otros arbustos aromáticos, allí una fauna encantadora; aves de toda especie, desde el pájaro mosca hasta la paloma silvestre llamada *sipipi*, que todas juntas



Ilmo. Sr. D. JACINTO ANAYA
Obispo de Cochabamba.

con su melódico canto forman un concierto no estorbado sino por la fastidiosísima cigarra. Se caminan unas cuatro ó cinco horas y siempre la misman belleza, el mismo encanto. Y sin embargo, en medio de tantos regalos de Dios no se encuentra ni rastro de ser humano. ¿Qué querrá decir esto?....

Hacia la tarde el precioso vallecito se abre en una hermosa llanura en la que desembocan otros siete ú ocho pequeños valles. Allí, á lo lejos, entre arboledas yace sobre un inmenso tapete de verdura y en las orillas del río el miserable pueblo de *Mizque*, solitario, con poco más de 500 habitantes, que amenazan desaparecer como la nieve expuesta á los rayos del sol. Pero yo repito: ¿qué querrá decir esto?

Los bolivianos saben edificar pueblos y ciudades hasta en los áridos montes, donde pasar la vida es muy difícil, y sin embargo en este vasto paraíso terrenal parece que reine la muerte; y eso que *Mizque* ha sido un día una de las principales ciudades de Bolivia; y dicen que contaba más de 50,000 habitantes. Era la Sede Episcopal de la Diócesis de Santa Cruz; poseía además cuatro grandes conventos, de Agustinos, de Jesuitas, de Franciscanos y de *Juandedianos*.

Mizque, dice la historia, era la Florencia boliviana; era todo un oasis deliciosísimo.

¿Qué le habrá acontecido?.....

Existe, según cuenta la tradición, una profecía de San Francisco Solano, el cual, pasando por su convento de *Mizque* y viendo tres robustas palmeras, había dicho: Cuando ya no exista ninguna de estas palmeras, *Mizque* tampoco existirá. Ahora bien; al presente no existe más que la última de esas palmeras y también *Mizque* está agonizando. No más conventos, no más palacios; pero sí ruinas, casas miserables, que una vez derrumbadas, no hay ya quien las reedifique. ¿Habrá sido entonces la profecía de San Francisco Solano la causa de tamaña desventura?.... Ya se sabe que las cosas no acontecen por que han sido profetizadas, sino que ellas han sido profetizadas porque debían acontecer. ¿Cuál será entonces la causa de tanta calamidad? Hay algunos que la atribuyen á los pantanos, que actualmente infectan y corrompen el ambiente de *Mizque*. Otros la achacan al destierro de los religiosos, especialmente de los Padres Jesuitas, que mantenían tantos brazos para limpiar los pantanos y purificar la atmósfera. Pero la voz más común y autorizada dice: *Mizque*, cual otra Jerusalén, fué castigada por Dios; *Mizque* yace bajo el anatema divino; *Mizque* tendrá que desaparecer.

Se dice que durante la dominación española el Gobernador, que odiaba de muerte al Obispo, habiéndose encontrado un día con él, le echó un lazo como se hace en la América para agarrar á los jumentos, y haciendo galopar al caballo lo arrastró desesperadamente, no desistiendo de esta cruel y sacrilega empresa hasta que el pobre Obispo quedó hecho pedazos.

Parece que la población no protestó enérgicamente entonces contra el satánico proceder de aquel desalmado y por esto tal vez Dios habrá jurado la destrucción de aquella ciudad, que no hizo caso de la amenaza divina: *qui vos tangit, me tangit*, etc.....; *Nolite tangere Christos meos*.

Entramos en *Mizque* y encontramos allá algo de extraño. No nos parecía de estar en Bolivia. Muchos no saludaban, y eso que la campana no cesaba de avisar que entraba el Obispo. Muchos

de esos mis queridos Mizqueños estaban pálidos y demacrados, con una continua fiebre, y mirándonos con ojos empañados parecía que nos repitieran aquello de la peste de Milán: — *á quien le toca, le toca*. — También el pobre Párroco estaba con tercianas, pero se esforzaba en cuanto podía para tratarnos bien.

Al día siguiente (27) era el Domingo de Pasión. *Infra missam* expliqué un poco del Evangelio, y después de confirmados á unos ciento entre niños y adultos, salimos de *Mizque*. Por un largo espacio de camino nos acompañaron el Párroco y los jóvenes Morales, Corrales y varios otros.

Llegados á la cima del collado frente á *Mizque*, el Párroco me mostró el lugar de donde Bolívar, viendo la ciudad y su hermoso valle, dijo: *que Mizque era muy parecido á su querida Caracas*.

¡Pobre *Mizque*! ¡Que el Cielo te mire con ojos de misericordia!

Grandioso y poético templo — Las confirmaciones aumentan — *Concorycuychej* — Atenciones y deferencias del Sr. Arce para con el Obispo — Magnífico puente colgante — Una pelota originalísima.

Avanzamos hacia una montaña y advertimos que varios indios y otros campesinos nos seguían muy de cerca. — ¿Qué quieren, amigos? — ¡*tatay*! ¡*Confirmacion guagua*! — No se puede; el sagrado crisma y los ornamentos los lleva el arriero.

Pero ellos no querían entender y nos seguían de continuo.

El sol en ese día era muy fuerte y sofocante. La sed nos devoraba; por esto yo dije á Don Gasparoli; — Ya no puedo más. Hé aquí un arroyuelo. Me han dicho que en todo el día no veremos más agua. Detengámonos bajo este sauce.

Mientras Don Gasparoli me preparaba una bebida refrescante, varios indios nos rodearon con sus *huahuas*, y todos á una voz comenzaron á repetir: ¡*tatay* Obispo, *confirmacion*! Tuve que contentarlos. Apenas llegó el arriero se improvisó allí un hermoso Templo.... Pero ¡qué digo! Dios mismo fué el que nos preparó una Iglesia de tanta majestad y grandeza que ni San Pedro de Roma puede hacerle competencia. Por paredes, dos altísimas montañas; por bóveda, el inmenso y hermoso azul del cielo; por lámpara, el ardentísimo sol del mediodía. No faltaban tampoco flores, antes bien las había en mucha abundancia; ni teníamos que ir en busca de cantores y músicos; allí se oía el canto de cien avecillas junto al gemido de la paloma; y para que la semejanza con ciertas Iglesias que yo conozco fuese perfecta, tampoco faltaba la hulla

de ciertos loros parteros, que parecía hubiesen venido de intento para perturbar el sagrado rito.

Después de las confirmaciones, enfrenamos los caballos, nos cubrimos bien la cabeza con blancos lienzos; y... adelante! camino de *Aiquile* pueblo que dista apenas cincuenta kilómetros de *Mizque*. La población de *Aiquile* con el Vicario Foraneo á la cabeza, el clero y el cuaresmero, que era el Franciscano Padre Doberti, italiano, nos acogieron con indecible gozo. En cada casa se izaba una bandera hecha de un chal de varios colores. De todas partes llovían flores. Acabado el recibimiento y recitados los maitines del día siguiente, hé aquí que ya me llaman para las confirmaciones, que duraron hasta bien entrada la noche. Se confirmaron más de dos mil y se cansaron muy mucho tanto los confirmados como el confirmador.

A la mañana siguiente (28) después del Santo Sacrificio de la Misa bendije al pueblo y salimos acompañados por el buen Vicario Foraneo Dr. Parilla y por varios otros aiquileños. Muchos jovencitos nos precedían corriendo y gritando á la gente: *Concorycuychej*, esto es: hincaos, que pasa el Obispo. Uno de estos jovencitos corrió delante de mí, sombrero en mano, por espacio de una hora, y á cuantos pastoreillos encontraba en las campiñas vecinas, les gritaba: *Concorycuy*, híncale. Todos le obedecían é hincados, con el sombrero en la mano, esperaban que el Obispo pasase. — ¡A Dios! ¡Dios te bendiga! les decía. Y ellos á mí, — ¡Dios te bendiga! — *In nomine Patris, et Filii*, etc., y los bendecía; — y ellos me devolvían la misma bendición con la mano, sin decir empero las palabras. ¡Pobres pastoreillos! ¡que el buen Dios mande pronto un apóstol suyo también para vosotros!

Mientras tanto el sol se hace cada vez más ardiente, el aire más sofocante. La cara parece que se enciende y la punta de la nariz amenaza deshacerse.

Felizmente un hombre á caballo enviado por el administrador del *Novillero*, (casa de campo del ex-presidente Señor Pacheco) me invitó á desviar el camino por un momento para poder confirmar á tantos niños de aquellos colonos. Allí nos refrescamos un poco. Después de haber confirmado á los niños y de haber reconvencido á las madres porque no vestían á sus hijos, regresamos á nuestro camino.

Pero hé aquí que llega presuroso otro mensajero, que me alcanza una carta del Señor Tardío, en la cual éste me hace saber la orden que había dado el Señor Arce, ex-presidente de la República, de tratar al Obispo con toda atención y respeto durante su trayecto por el valle de Zamora. El Señor Arce, hay que decirlo, fué obedecido puntualmente.

Se dió primero la confirmación en la hacienda llamada *Chinguri*, después en la paupérrima parroquia de *Quiroga*, que es en todo sentido la última de la Diócesis de Cochabamba; al anocheecer nos dirigimos á la hacienda de *Constancia*, donde debíamos pasar la noche. El buen Párroco de *Quiroga* y el Señor Tardío (que no tiene nada de tal) y otros amigos, en aquellas horas nocturnas, á cada fogata que veían en la falda del monte se acercaban y gritaban con toda fuerza. *Tatay huahuasta apamuychey Obispo confirmananpac*, esto es: Traed á vuestros niños para que el Obispo los confirme. *Costanciaman cunitan*; pronto á *Constancia*.

Yo pensaba que nadie se hubiera movido de su casa á aquella hora; pero apenas llegamos á *Constancia*, vinieron tantos confirmandos, que el pobre Don Gasparoli tuvo que confesar durante gran parte de la noche. Al día siguiente (29) continuamos caminando en el valle del Señor Arce.

¡Qué activo y emprendedor es este amigo de los Salesianos! Donde él pone la mano, parece que todo adquiere nueva vida. En sus haciendas se cultivan naranjos, plátanos, chirimoyos, mandarinas, café, caña de azúcar, pacay, cidra, olivos, higos, yucas, maíz, palta, etc., etc.

A las 9 de la mañana pasamos por la deliciosa hacienda llamada *El Pabellón*, invitando á los niños á bajar con nosotros á orillas del *Río Grande* hasta *Carapari*. A las 10 transitamos por el majestuoso puente *Arce* que fué construido bajo los auspicios de este Señor durante su Presidencia. Es un puente colgante sobre el *Río Grande*, digno de ser visitado; señala los confines de las dos Diócesis, de Chuquisaca y Cochabamba. Antes de que fuese construido este puente, los pobres viajeros tenían que echarse al río dentro de un gran cuero de buey en forma de concha, que llamaban *pelota*. Un indio nadador, atándose una cuerda, se echaba al agua y arrastraba la *pelota*, mientras otro venía por detrás nadando y empujando; pero ¡cuántas desgracias no acontecían en todo el año! Al paso que ahora por más que el río brame y quiera hacer de las suyas, no hay ya ningún peligro.

A las 12 confirmamos á otros indios de *Carapari*, otra hacienda del Señor Arce.

Desde aquí devolví á *Suticollo* el caballo blanco, que generosamente me había prestado aquel caro ciego Señor Garrón, sustituyéndole con otro del Señor Arce.

De *Carapari* á *La Barca* unos 50 colonos del Señor Arce nos limpiaban el camino peligrosísimo en la playa izquierda del río Grande, y á eso de las 4 de la tarde, después de haber dado la Confirmación en la hacienda de *La Barca*, visitamos los *trapiches*, especie de má-

quina ó prensa de tres cilindros movidos por dos mulas, en la que se tritura la caña y se saca despues la así llamada *chancaca*, que es una especie de pan de azúcar.

Chapaleo y más chapaleo — Feliz encuentro — La mula de Bodino — La comitiva aumenta — A la vista de Sucre — Magnifico panorama — Entusiasta recibimiento — Solemne Te Deum.

Pasamos despues un monte altísimo, y habiendo llegado al valle opuesto, cuando comenzaba el *chapaleo* del río de *La Palca*, se hizo noche.

El único camino era el álveo del río. Felizmente los rayos apacibles de la luna nos dieron luz y nos confortaron por un momento. Pero las piedras eran muchas y el agua en abundancia y por consiguiente el *chapaleo* muy fastidioso. Cuando hé aquí que á poca distancia de nosotros en el mismo álveo, se oye una voz que grita: *¿quién va?* — *Amigos* — responde D. Gasparoli — *¿qué amigos?* — *Monseñor el Obispo*. Y aquí fué un prorrumpir en exclamaciones y vivas, un abrazarse, un preguntarse ansiosamente y un volver á abrazarse; al mismo tiempo que los caballos y las mulas, estupefactos, enderezaban las orejas y no sabían qué decir de tanta novedad. Era el caro Padre Arrien, Vice-Rector del Seminario de Sucre, con dos clérigos, que habían hecho dos días de camino en mula por aquellos despeñaderos para ser los primeros en saludarnos. Eran los representantes de Monseñor Tabora, Vicario Capitular, y del Seminario.

Al acercarme á la *La Palca* oigo voces con acento italiano, que me parecía conocer. Eran las de nuestros hermanos coadjutores Spadacini y Bodino, que pedían la bendición á su Obispo, á quien no habían visto desde hacia dos años.

Mi corazón dió un salto de júbilo. Es que me precio más de Salesiano que de Obispo. ¡Viva siempre Don Bosco!

Administramos la Confirmación á aquellas gentes de *La Palca*, dormimos tres horas y á los primeros cantos del gallo ya estábamos todos en pié para decir la Misa, retemplar las fuerzas y partir; pues mi orden de llegar aquel mismo día á Sucre era terminante.

Pero..... ¿y la mula de Bodino? Busca y busca, no se la encuentra en ningún lugar. Despues de media hora de camino antes de la salida del sol, hé aquí que aparecen entre los céspedes dos á manera de gruesas hojas que parecían dos orejas; ¡hé ahí mi mula! exclama Bodino. Era precisamente la misma. Entonces el Señor Arrien toma pronto el lazo para agarrarla, pero en el acto de echarlo resbala el pié y cae en tierra, mientras que la mula que lo

advierde se dispara por el camino de Sucre. Gritamos, corremos; pero la mula corre con más fuerza y se burla de nosotros. Felizmente despues de una hora de carrera dos indios que venían en sentido opuesto á nosotros pudieron detenerla en una angostura que formaban dos montañas, y sólo entonces pudo Bonino enfrenar de nuevo su briosa sillonera. A las 10 habíamos bajado á *Cantu molino* (molino de piedra) propiedad de un buen Suizo Italiano, que nos trató bien. Despues de haber confirmado en la preciosa Capilla del Molino, tomamos de nuevo el camino hacia Sucre. Y hé aquí que á lo lejos, en el álveo del río, vimos Sacerdotes y seglares á caballo que venían á nuestro encuentro gritando ¡viva! y haciendo señas con los pañuelitos y las banderas.

Era mi carísimo Padre Córdova, Rector del Seminario, con varios Seminaristas y muchos jóvenes y con dos salesianos, Meza y Pérez, que guiaban á algunos alumnos del Colegio salesiano.

¡Pobrecitos! Han pasado una noche fuera de casa por el deseo que tenían de vernos. Llegamos á *Culcu*, donde confirmamos y proseguimos adelante.

La comitiva cada vez se aumenta más y tanto que ya parece un batallón de caballería ligera.

A las 2 llegamos á las puertas de la villa de *Huata*. Los indios reciben al Obispo con arcos movibles formados por variadas flores. Los hombres á la derecha y las mujeres á la izquierda, me acompañan cantando en lengua *Quichua*.

Pero más bien que un canto, aquello era una cantinela, ó por mejor decir, una media frase en re menor, en la que se repetía siempre *la sol sol fa re, la sol sol fa re*, etc., etc. y sin embargo aquellas voces me conmovieron hasta las lágrimas. ¡Benditos indios! ¡Cuán envidiables son por su sencillez! Les hablé en la iglesia antes de la Confirmación y el buen Párroco repitió palabra por palabra en *Quichua* todo cuanto yo les había dicho.

A las 3 tomamos el monte de *Huata*, que separa á Sucre de esta villa.

El ministro de España quiso acompañarnos por un buen trecho de camino. Mientras tanto desde la cima del monte bajan precipitadamente muchos de nuestros amados alumnos, no fijándose en ningún peligro.

Llegados á la cima del monte descansamos un poco á causa de la rarefacción del aire, que no nos dejaba respirar, y para contemplar un hermosísimo panorama más delicioso entonces por el sol del poniente, que fulguraba con sus últimos rayos. Allí, un poco abajo, en un valle abierto, ó por mejor decir, como en una grande concavidad, está la Capital de Bolivia, la bella

Sucre, toda limpia, con sus calles rectas con los techos de sus casas fileteados de blanco y como envuelta en una atmósfera de luz brillantísima.

Mi proyecto era entrar de noche en Sucre, por que bien sabía cuánta cortesía abriga el corazón de los Sucrenses, y no me sentía capaz de poner en movimiento á toda una ciudad. Pero yo no había echado bien mis cuentas.

Los buenos Sucrenses, inciertos sobre el día de nuestra llegada, habían colocado de distancia en distancia centinelas y enviados, y ya desde el día anterior muchísimos habían inútilmente venido á alcanzarnos hasta la villa de Huata.

Cuando hé aquí que aparece en su coche el Sr. Lora, muy amigo de los salesianos, y más allá en otro coche del Sr. Arce, viene el mismo Monseñor Taborga *Arzobispo electo*, el cual me dá la sorprendente noticia de que ya las Bulas habían salido de Roma y que yo debía á toda costa detenerme para consagrarlo. Al poco rato héte que llega el coche del Sr. Presidente de la República. Viene el primer edecán y el Vicario del ejército, el Sr. Canónigo Moscoso, en representación del mismo Excelentísimo Sr. Presidente.

Estábamos todavía á medio kilómetro de distancia de la ciudad cuando se presenta todo lleno de júbilo el Seminario; el Colegio Salesiano hace sus ovaciones; centenares de niños Sucrenses nos persiguen por todos lados gritando: ¡viva! Un numeroso concurso de pueblo se encuentra con el coche. Es necesario pararse y despues lentamente moverse.

Por razón de que la noche ya avanza, no se sigue el programa de entrar en la Catedral para el solemne *Te Deum*; sino que habiendo visitado el Palacio Arzobispal nos vamos directamente á la Iglesia Salesiana de San Agustín, donde nuestros alumnos ejecutan un *Te-Deum* con voces suaves y melodiosas.

Visitas — La Iglesia de S. Agustín — Su historia — Establo y teatro — La Sra. D.^a Juana Manuela Nestares — Esperar contra toda esperanza — La constancia todo lo alcanza — S. Agustín no será teatro sino templo — Completa victoria — Conclusion.

No me detendré á contar las visitas que he recibido, ya sea del Sr. Presidente de la República y de todos sus Ministros, ya del cuerpo de Canónigos, del Seminario, del Sr. Prefecto, del Sr. Intendente, de los Miembros de la Corte Marcial, Superior y Suprema, del Sr. Arce, del Sr. M. Argandoña, que V. P. tanto aprecia, del Sr. Ministro Argentino, de mis queridos Padres Filipenses y de tantos otros que me sería difícil enumerar. Solamente diré que entrando en Sucre me pareció entrar en mi casa, pues en efecto

los buenos Sucrenses me consideran ya como de familia. Todavía no he podido ocuparme de nuestro Colegio; pero la Iglesia ya la he visitado. ¡Cuán devota y majestuosa es! ¡y pensar que ahora años estaba reducida á establo juntamente con el antiguo convento, pasando despues á servir de Teatro! ¡Cuánto habrán debido padecer los antiguos Agustinos, contemplando desde la otra vida un tal escándalo! Pero por gracia de Dios, Sucre es una ciudad siempre amante de la religion. Oiga el suceso.

La generosa matrona de Sucre á quien tuvo el gusto de conocer, D.^a Juana Manuela Nestares Vda. de Córdova, madre del Rector del Seminario de este Arzobispado, dechado perfecto de todas las virtudes y animada de una ardiente fé y de un heróico celo, alimentaba en su alma desde su tierna infancia una esperanza cierta de ver devuelto el Templo de S. Agustín al culto divino. Niña aún, en la escuela sus constantes oraciones eran pidiendo esta gracia. Pero siempre humilde y fervorosa rogaba á sus condiscípulas que la ayudasen á pedir el mismo favor. Especialmente en las misas durante la elevacion pedía con más fervor su gracia á la preciosísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo. No abandonó jamás esta idea: joven todavía comenzó el trabajo de un alba, que destinaba á este templo, y 34 años despues fué realmente estrenada en la primera misa que se celebró en él. Esposa de un alto y virtuosísimo personaje, no cesaba de clamar á Dios por tan noble fin, poniendo en juego todas sus influencias, moviendo todos los resortes que estaban á su alcance y solicitando contra todo respeto humano las firmas de cuantos podía al pié de solicitudes que elevaba ya á las Municipalidades ya á los Congresos ó á los Gobiernos, siempre con este santo empeño. Todo el mundo consideraba esta idea como una ilusion y una verdadera locura. Hubo Presidente de la Municipalidad que tachó de necedad la peticion que ante ella se elevó con este mismo objeto.

Lo admirable es que esta piadosa mujer estaba sola. Ni los más católicos, ni las mismas Autoridades eclesiásticas creían posible la restauracion del templo de San Agustín; sólo ella la tenía por segura é infalible. Desde muchos años antes tenía depositadas en el convento de Santa Teresa unas piezas de plata destinadas al altar del templo de sus aspiraciones. En sus mayores apuros y necesidades jamás tocó ese sagrado depósito y sólo cuando fué necesario rescatar la casa de Dios, sacó las piezas.

Llegó el año 94 en que debía darse ya á este santo lugar la forma definitiva de Teatro: los planos estaban hechos, la orden dada y el trabajo había comenzado tambien con grande actividad. Los dos hijos eclesiásticos de la virtuosa

señora le llevan un día esta triste noticia, que importaba tantas esperanzas desvanecidas, tanta fe frustrada y tan vivas ansias cruelmente contrariadas..... Pero ella responde con firmeza y seguridad: *San Agustín no será teatro, sino templo*. — No hay remedio, todo está hecho para que sea definitivamente teatro, responden los hijos. — *Dios no lo querrá*, insiste ella con mayor firmeza. — Ya lo ha querido, replican aquellos; pero la madre repite una y otra vez con acento resuelto y sobrenatural: *Templo será y no teatro, templo y no teatro*. A tanta constancia los eclesiásticos se miran el uno al otro y sólo responden con una sonrisa de incredulidad y compadeciendo la ilusión de su madre. Y ¡quién lo hubiera creído! Pocos días después, contra toda esperanza y prevision humana, las ilusiones se convierten en realidad, las esperanzas están cumplidas y el templo por tantos años y tan sacrilegamente profanado, en un solemne Comicio popular promovido por el entusiasta Coronel D. Melchor Chavarria y presidido por el Sr. Arce con un comité de 26 vocales, en medio del entusiasmo de todo el pueblo, que á grandes voces pedían ¡templo! ¡templo! es devuelto á su único Dueño.

Según los votos del mismo pueblo, más tarde la Iglesia y los claustros ya en ruinas fueron entregados á los hijos de Don Bosco.

Con el concurso de los buenos cristianos y especialmente del Ilustrísimo Sr. Taborga y del Sr. Arce, la Iglesia que antes estaba del todo desmantelada y desadornada, ahora cada día va embelleciéndose más, y la infatigable actividad del Director R. P. Gasparoli tendrá muy pronto la dicha de poder presentar al pueblo de Sucre un altar de mármol, hermano de aquel que está en *La Guardia* de Génova, y un cuadro de *Maria Auxiliadora*, obra de nuestro Rollini, con la misma dimension del cuadro de Turin, ideado por nuestro Padre Don Bosco.

Pero por ahora basta. Lo he fatigado mucho, mi carísimo Padre.

Dentro de un mes, si Dios me concede la vida, le escribiré la consagracion del Ilmo. Sr. Arzobispo y las peripecias de lo restante de mi viaje; ó bien, obedeciendo á lo que poco antes me ha mandado, iré yo mismo á contárselo á Turin.

No se olvide de rogar mucho por mí; ya lo sabe: *qui multum peregrinantur raro sanctificatur*; por consiguiente.....

Imploro su bendicion, mientras con el afecto más respetuoso soy

De V. P. Rvdma.

afectísimo hijo en J. C.

✠ SANTIAGO, Obispo Tit. de Colonia.

Sucre, Abril de 1893

PARAGUAY

Mision en el Chaco Paraguayo

EXCMO. Sr. D. EMILIO ACEVAL, Ministro de Guerra y Marina.

EXCMO. SEÑOR:

En cumplimiento del encargo que V. E., en nombre del Excmo. Sr. Presidente de la República, se dignó confiarme en Dbre. último, mandé á dos Padres Salesianos para *Fuerte Olimpo* y *Bahía Negra*, encargándoles que, al mismo tiempo que daban una mision, tratasen de darse cuenta de lo que más tarde pudiera realizarse en aquella parte del Chaco. Estando ahora de vuelta los Rdos. Sacerdotes, me cabe el honor de darle noticias de lo que han podido llevar á cabo durante sus cincuenta y cuatro días de permanencia.

Gratitud — Buen recibimiento — Frutos abundantes — Feliz coincidencia — Excelentes proyectos.

Ante todo, en nombre de ellos, debo agradecer por medio de V. E., la espléndida acogida que se les hicieron y el fino tratamiento de parte de las autoridades de ambos puntos. Fueron ellas las que allanaron las no pequeñas dificultades con que tuvieron que tropezar y las primeras en facilitarles medios para que pudiesen los Rvdos. Padres ofrecer todos los días el Santo Sacrificio y ejercer el Santo Ministerio para con los que le habían menester. Pudieron en efecto, bautizar buen número de criaturas y legitimar matrimonios, extendiéndose además sus servicios á los brasileños que á ellos acudieron. Una circunstancia digna de mencion, es el haber celebrado la Santa Misa el día primero de año en el fuerte de *Bahía Negra*, recientemente mandado construir por S. E.; como se habían acabado de instalar varios cañones de defensa se saludó el primero de año con una salva de 21 cañonazos, mientras el Sacerdote consagraba la Hostia Redentora y elevaba sus preces al Dios de las batallas para que engrandeciera y glorificara la tierra en que se le daba gloria. ¡Ojalá que la inauguracion de aquel fuerte, hecha con tanta solemnidad, en consideracion al lugar, sea en efecto anuncio de una aurora cada vez más gloriosa!

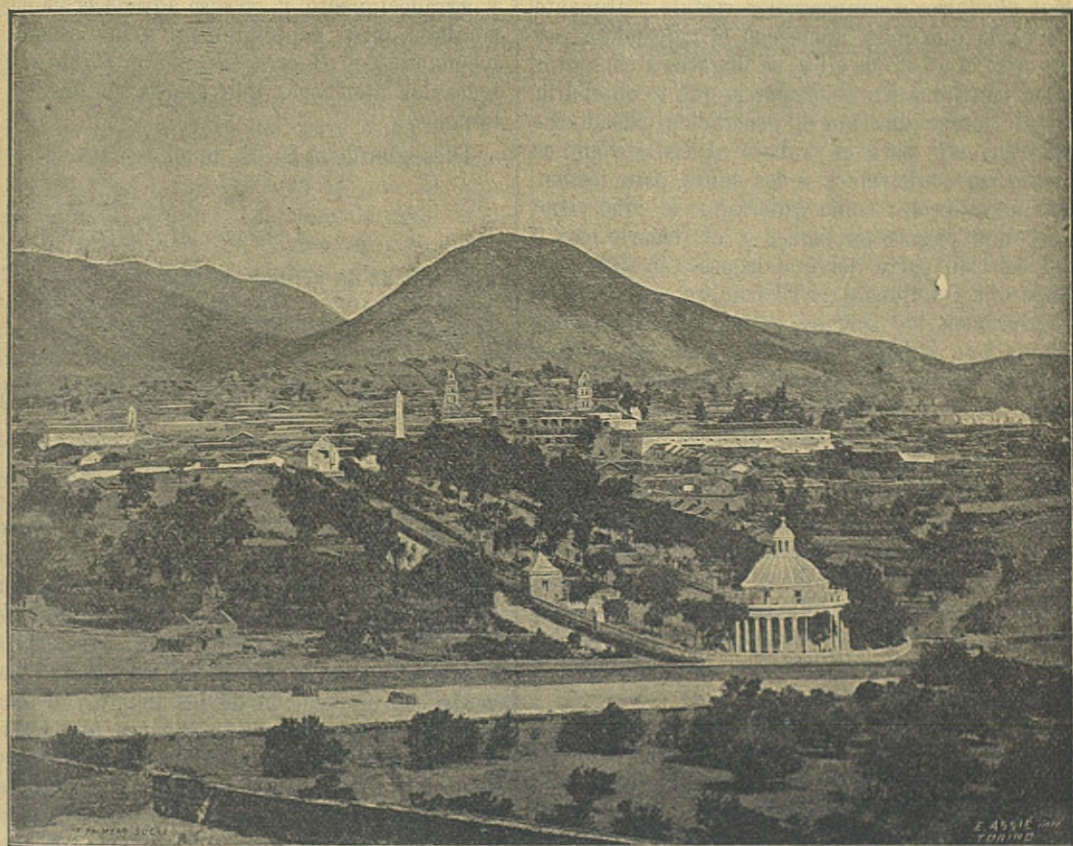
Pasando ahora á explayar con franqueza nuestras ideas en bien de aquellas regiones, es preciso tomar en consideracion dos fines que podrán

tener la instalacion de una humilde casa salesiana en aquellos lugares.

En primer lugar, además de atender, como sacerdotes, á su poblacion, se podrian encargar de un colegio para los niños.

En *Fuerte Olimpo* ya el entusiasmo reina y sólo esperan ansiosos la noticia de que se em-

cabo en los *Confines Militares de Austria*. Haciéndolo así, el territorio Paraguay tendria, en caso dado, quienes defendiesen su integridad impulsados por doble motivo: ya arrastrados por el amor patrio, ya tambien por defender sus pequeñas propiedades.



Vista general de Sucre (Bolivia.)

barque un Sacerdote destinado á permanecer con ellos para dar sin más principio á una Iglesia que piensan elevar sobre uno de los cerros, sirviéndose de las piedras de sus alrededores.

Igualmente en *Bahia Negra*; aunque allá por falta de materiales sólo podria hacerse una construccion especial, usando de las palmeras de que es tan rico el Chaco.

Mediante lo dicho, no hay duda que la poblacion aumentaria, las autoridades serian más respetadas, y seria fácil instalar alguna industria que sirviese de alguna utilidad y provecho. Procediendo luego á aumentar el ejército, estimulándole al trabajo con premios, puede que se llegara á implantar una *Colonia Militar* á semejanza de las que se llevaron á

Buen proceder de las autoridades con los salvajes — Los Indios Chamacocos — Trabajos en que podrian emplearse — Utilidad é importancia de la educacion del niño — Conveniencia de un establecimiento pecuario — Siempre dispuestos al sacrificio.

Podria, en segundo lugar, extenderse la mision benéfica del Sacerdote á los Indios *Chamacocos*, á más de las otras tribus y muy especialmente de los *Caduveos* que sin mucha dificultad se establecerian en territorio Paraguay, en caso de encontrar franquicia.

Según refieren los mismos Padres, cerca de *Bahia Negra* se encuentra situada una tribu que difícilmente emigra: lo que elogia la recta

conducta de las autoridades que siguiendo ciertamente instrucciones recibidas de sus superiores, tratan á los Indios con toda dulzura y consideracion, lo que es reconocido por los Indios, quienes respetan la propiedad de sus benéficos protectores.

Los *Chamacocos*, mansos y acostumbrados un poco al trabajo, podrían emplearse en cortar leña, dándoles en compensacion vestido y alimento que es lo que más apetece. Granjeándose por este arte el afecto de ellos, se llegaría á conseguir poder instruir á los niños, por lo que se obtendría con el tiempo una nueva generacion. Siendo difícil convertir para el trabajo al Indio viejo, es preciso que cultivemos á los niños para formar una nueva prole; como quiera que el niño viene á ser una página en blanco y el llenarlo bien ó mal está de parte del que la posee. A este propósito dijo Du Bonald: « El hombre es susceptible de educacion tan sólo en su primera edad: pues que no son hábitos durables, sino los que se contraen en los años tiernos; bien así como la basija conserva por largo tiempo el perfume de su primer licor. » De esta manera los que vendrán hallarán en aquellos lugares hombres bien aclimatados, muy útiles al país, ya como pobladores de aquellas regiones abandonadas, ya como brazos aptos para adelantar la industria.

Es este un pequeño esbozo, son unas ideas que brotan espontaneas de quien desea ver progresar á paso agigantado la verdadera civilizacion, y que por lo tanto pide poderlas ver aclaradas y explicadas verbalmente.

La agricultura poco puede adelantar, debido al terreno, pues no es apto para el cultivo, excepto una parte cerca de *Fuerte Olimpo* y aun allá con bastantes inconvenientes, por las frecuentes inundaciones que produce el río; por manera que para el cultivo sólo quedaría una pequeña parte.

Sin embargo, podría atenderse á un establecimiento pecuario, cuyo producto podría ser muy satisfactorio como indica el estado de los animales que por allí se crían para el consumo diario. Mil otras ideas, mil otras combinaciones podrían hacerse con el tiempo, y que la experiencia enseñaría permaneciendo algunos años en aquellos parajes.

V. E. que ha recorrido aquellas tierras, que conoce mucho mejor que nosotros, podrá formular proyectos. Por parte nuestra nos tendrá siempre dispuestos á secundar en todo lo posible el desarrollo y progreso de esta tierra tan hospitalaria, y pondremos empeño para presentar á nuestros superiores los deseos de V. E. unidos siempre al entusiasmo y vivo deseo que tenemos de ver realizados estos benéficos ideales en bien del Paraguay.

Desde este momento relataremos á nuestros superiores lo poco que se hizo en aquellos días, describiéndoles al mismo tiempo el inmenso campo que ofrece el Chaco para las misiones cristianas, y ellos, sin duda, apenas puedan sabrán encontrar el personal competente para atender á las casas que se intenten abrir.

Reciba S. E. las expresiones de nuestro afecto y agradecimiento, y sírvase agradecer en nuestro nombre, muy especialmente á los señores Comandante de *Fuerte Olimpo* y *Bahía Negra*, todas las atenciones que usaron con los PP. Salesianos.

Dios guarde á S. E. muchos años.

De S. E. A. y S. S.

Ambrosio M.^a Turriccia Pbro.

Asuncion, 12 de Febrero de 1898.

Los Indios Chamacocos del Paraguay

RVDMO. SR. D. MIGUEL RÚA.

AMADO PADRE:



COMO ya le manifesté á V. R., en el p. p. Diciembre envié un sacerdote y un catequista á la Mision de *Fuerte Olimpo* y *Bahía Negra* (Chaco Paraguayo), á instancias del Gobierno que se interesa cada día más por la verdadera civilizacion de los indios y desea que se establezca en aquellos lugares una Casa Salesiana, que podrá atender tanto á las necesidades de aquellos pueblos como á la civilizacion de los indios.

El Gran Chaco — Fuerte Olimpo — Bahía Negra — Proyectos del Gobierno.

Al enviarle ahora copia de la carta que días pasados escribí al Excmo. señor Ministro de la guerra, D. Emilio Aceval, dándole cuenta de la mision llevada á cabo por mis hermanos, no dudo le será sumamente grato que le dé algunos detalles sobre el *Chaco* para que pueda formarse una idea de esa parte del Paraguay, aunque tal vez no encontrará en esta carta nada nuevo.

Aun permanece en su primitivo estado y envuelto en las nebulosidades del misterio esta gran estension de tierra desierta que se llama *Gran Chaco*, no obstante estar rodeado de numerosas ciudades y pueblos civilizados. De Norte á Sur mide el Chaco unos 840 km. y de Este á Oeste 360, dando un resultado de 190.000 km. ². Politicamente pertenece á la Argentina, á

Bolivia y al Paraguay. La parte que corresponde á éste está comprendida entre el río Paraguay, desde la desembocadura del Pilcomayo hasta Bahía Negra, y desde este punto, partiendo en línea recta, hasta el de intersección del Pilcomayo con el grado 22 de latitud Sur. La parte norte de este territorio es causa de divergencia entre Bolivia y el Paraguay.

Fundándose en varias razones, el Paraguay ha establecido en aquellos confines del Chaco norte dos fuertes para poder contrarrestar, en caso de necesidad, las fuerzas enemigas y mantener la integridad del territorio. Aprovechándose de la configuración del terreno, ha establecido allí dos estaciones militares. *Fuerte Olimpo* es una posición estratégica en la que los españoles se atrincheraron antiguamente para defenderse de los indios. Se construyó este fuerte, según lo testifica una piedra grabada que se conserva en el patio, el año 1755 y dirigió los trabajos un tal Giménez. El fuerte es semejante á la gran muralla del Celeste Imperio, pues es una pared de una legua de longitud, de dos metros de altura y uno de ancho, que sube ó baja según las ondulaciones del terreno. Al presente está cubierta por las enredaderas y plantas parásitas, cuya reproducción y tamaño es asombroso en aquellos sitios. Empieza en las faldas del cerro donde se levanta el verdadero fuerte (á un km. del río) y sigue por el sur, formando una semicircunferencia y encerrando dos cerros más, para acabar después en la orilla del río. En la antigüedad cayó esta pequeña fortaleza en manos de los portugueses y, en efecto, además de algunos cañones del tiempo del dominio de los españoles, se ve todavía un cañón de bronce en el que hay grabados una corona real y más abajo: Fernando II. En una segunda excursión que llevemos á cabo pienso poder encontrar algunas inscripciones. En el año 1885 una compañía boliviana que se proponía abrir un camino directo entre el río y la capital de Bolivia, hizo allí la estación llamada *Puerto Pacheco*, pero pocos años después la ocupó militarmente el Paraguay, celoso de la integridad de su territorio, y cambió el nombre de la estación por el de *Bahía Negra*, donde el año pasado se levantó un gran fuerte debido á ciertos temores que había despertado una concesión hecha por el Gobierno boliviano á una compañía inglesa.

La distancia inmensa que separa aquellas tierras de Asunción y los pocos vapores que hacen el viaje hasta Corumbá (pues *Bahía Negra* se encuentra en los confines del Matto Grosso á 40 leguas de Corumbá) hace que aquellos lugares sean considerados como un destierro para los soldados, por lo que el Gobierno piensa fundar allí varias colonias y un pequeño Colegio

cuya dirección desea confiar á los Salesianos, los cuales deben también hacerse cargo de la Misión de los indios que habitan aquella parte Norte.

Diversas razas de indios que habitan el Chaco — Los Chamacocos — Su estructura y conformación — Costumbres y manera de ser de los Chamacocos — Su fidelidad — Un remedio eficaz contra el hambre — Religión y docilidad de los Chamacocos — Excelentes é incansables cantores — Buena disposición para la industria.

Ya en otras ocasiones he dado cuenta á V. R. de los indios *Tobas* (1) residentes en el Chaco argentino y de los *Lenguas* (2) que habitan el Chaco paraguayo entre el río Aguaray-guazú y el río Verde. Al Norte de estos últimos se hallan los *Angaites*, que ocupan el territorio que se extiende desde el río Verde hasta Puerto Casado, y más adelante están los *Chamacocos*, que en realidad son diversos, como con mucha razón sostiene el Sr. G. Boggiani, que ha vivido muchos años con ellos, de los *Zamucos*, de los que habla el P. Agara, y entre los que estaba establecida por los años de 1723 la Misión de *S. Ignacio de Zamucos* de los RR. PP. Jesuitas, en la provincia de Chiquitos (Bolivia). Al presente deseo hablar á V. R. de los indios *Chamacocos* que, si el Gobierno paraguayo realiza su proyecto, han de ser los primeros en recibir los beneficios de una Misión Salesiana, dándole también alguno que otro detalle de los *Caduveos*, que ocupan la otra orilla del río Paraguay, y pertenecen al Brasil, pero hacen frecuentes incursiones en el territorio paraguayo.

En la actualidad se hallan en las inmediaciones de *Bahía Negra* unos 500 indios, que rara vez abandonan el territorio, porque las autoridades les dan alimentos y los tratan con mucha amabilidad. Son altos, bien formados, ágiles y de una hermosa y fuerte musculatura; como los demás indios del Chaco, tienen un color bronceado que brilla á maravilla á los rayos solares. Su cabello es negro y largo, llevándolo unos suelto, otros atado sobre la cabeza y otros en forma de trenza en cuyo extremo acostumbran atar una bola de plumas. Las mujeres, por el contrario, se rapan el cabello en forma de corona. A semejanza de otros indios, llegados á cierta edad se arrancan el pelo de las cejas y la cara con un instrumento á manera de tenacillas. Suelen ir completamente desnudos, y sólo se adornan en diferentes ocasiones con muchas plumas. A esto casi les obliga la necesidad, pues teniendo que atravesar grandes y espesos bosques,

(1) V. BOLETÍN de Junio de 1897, pág. 146.

(2) V. BOLETÍN de Julio y Agosto de este año, págs. 179 y 202.

los vestidos se harían pedazos: por esta misma razón caminan siempre uno detrás de otro, cuidando de poner los pies en la huella del primero é inclinando la punta del pié hacia dentro, al contrario de nosotros. Los hombres suelen llevar únicamente sus armas, que por lo general son una lanza de casi tres metros de larga, un arco y flechas. Usan también una flecha, si así puede llamarse, que en vez de terminar en punta como las demás acaba en una bola, la cual emplean para matar á los pájaros sin herirlos, y así aprovechar las plumas sin ninguna mancha de sangre. Las mujeres llevan toda la carga, no en la cabeza sino en las espaldas, conduciendo también así á sus criaturas, que jamás abandonan. Llevan para apoyarse un palo, con el que sacan el cogollo de la palmera, y que en determinadas circunstancias les sirve de poderosa arma ofensiva y defensiva.

La espesura del Chaco es tal, que se hace necesario llevar una buena guía, pues de lo contrario se expone uno á perderse en aquel laberinto y á perecer como han perecido no pocos. Los *Chamacocos* son muy prácticos en esto y con toda seguridad puede uno fiarse de ellos, siendo de notar la potencia de su oído, pues el menor ruido que sientan á varios km. de distancia, dicen con precisión el sitio de donde sale.

Otra de las curiosidades que observé en ellos fué la de rodearse al vientre y estómago muchas cuerdas, y cuando sienten los efectos del hambre se aprietan las ataduras para no sentirla, cosa que, según algunos viajeros curiosos que han hecho el experimento, en apariencia disminuye el apetito.

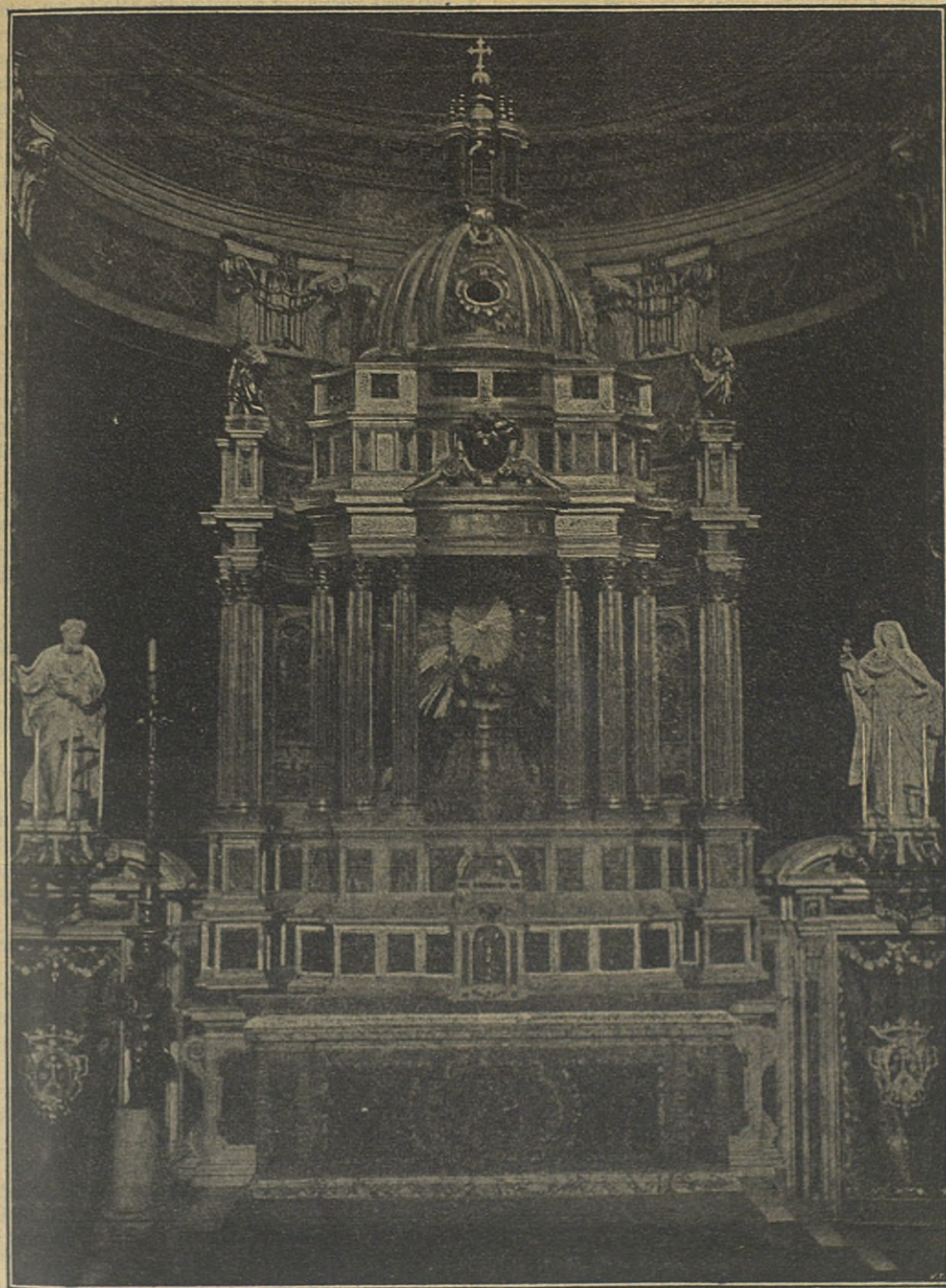
Nada puedo decir á V. R. de las creencias religiosas de estos indios, pues nadie hasta ahora ha sabido darme razón de esto. El *Chamacoco* es incansable para el canto; días hay que se los pasa cantando sin tomar otro descanso que el necesario para beber un poco de agua, proezas que á veces les cuestan caro. También cuando por la noche no pueden descansar gritan como desesperados; ¿invocarán á sus divinidades? Es muy fácil persuadirlos á que dejen su vida nómada, con tal que se les den vestidos ó comida, y son muy inteligentes, pues hacen con bastante perfección trabajos de cuerdas, tejidos y adornos de plumas. De estos últimos tenemos una hermosa colección, que si la hubiéramos recibido un mes antes habría podido servir para la Exposición de Turín.

Indios Caduveos — Indicios de una civilización anterior — Estudio provechoso — Costumbres é industria de estos indios — Artistas muy recomendables en el arte del decorado humano.

Frente á *Fuerte Olimpo*, en territorio brasileño, se hallan los indios *Caduveos*, al presente

en número muy reducido, pero que en tiempos anteriores fueron numerosos y temibles. Varios viajeros, á vista de los adelantos de sus trabajos, dicen que se conservan entre ellos ciertos rastros de civilización, fruto tal vez de los trabajos de antiguos Misioneros. Apenas me sea posible he de registrar algunos escritos antiguos en los que creo he de hallar algunos pormenores que, además de ser curiosos, no dejarán de tener importancia. Este deseo me obliga á abstenerme por ahora de dar á V. R. mil detalles que guardo para otra ocasión, limitándome en la presente á decirle algo sobre las costumbres de estos indios y sobre algunos objetos que ellos hacen, de los que poseemos una buena colección. Lo más curioso de estos indios es la costumbre de afilarse los cuatro dientes del centro de la parte superior, en forma triangular; para esta operación, que equivale á un horrible martirio, se sirven de una especie de cincel de madera durísima. Los indios del Chaco, en general, no suelen pintarse; pero los *caduveos* continúan haciéndolo de una manera tan curiosa como artística. Es increíble la perfección con que se pintan.

A orillas de río Paraguay crece una hermosa planta que en *guarany* se llama *Nandypá* y en *chamacoco* *Nahantáú* y que debe corresponder á lo que en botánica se llama *Genipa oblongifolia*, pues tiene hojas muy verdes y oblongas y dá un fruto del tamaño de un limón. Acostumbran á cogerle los indios antes que llegue á su madurez, recogiendo su zumo que mezclan con agua. Este líquido tiene la propiedad de ennegrecer bajo la acción de los rayos solares, y cuanto más puro tanto más el negro tiende al azul cargado; es cáustico y penetra bajo la epidermis sin necesidad de abrir herida. Puedo asegurarle que este líquido produce el mismo efecto que el nitrato de plata. Sin embargo, su propiedad penetrativa es limitada y por consiguiente á los 6 ó 7 días de lavarse desaparece por completo y entonces los indios vuelven á una nueva operación, cambiando de dibujo; y estos cambios de líneas y de dibujos asombran por su perfección y diferencias radicales. He aquí como llevan á cabo este trabajo: Siéntase en el suelo el pintor ó pintora, generalmente son mujeres, mientras que el paciente se tiende delante, descansando la cabeza sobre el pecho del artífice, quien le coloca sobre el cuerpo el recipiente del *genipa*, y con unos palitos que terminan en un pequeño taponcito, á guisa de hisopo, empiezan á dibujar en el cuerpo con suma precisión. Las mujeres se pintan también los pies en forma de sandalias. Púedese deducir también la inteligencia y adelantos de estos indios por los dibujos con que adornan varios objetos de barro que ellos mismos hacen como ollas, platos, palanganas, etc.



Santuario de Ntra. Sra. de Caacupé
en el Paraguay.

De todo esto me ocuparé otro día cuando pueda enviar á V. R. algunos de dichos objetos, que son muy raros en los museos de Italia.

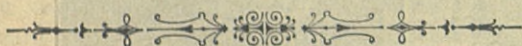
Pongo fin á esta carta suplicando á V. R. que se sirva encomendarme á las oraciones de todos nuestros queridos hermanos para poder ser siempre un digno instrumento de Dios en este vasto campo, y hacer revivir el espíritu y las doctrinas que propagaron por estas tierras, á costa de innumerables sacrificios, los ínclitos Hijos de S. Ignacio de Loyola.

Con sentimientos de la más alta estima y respetuoso afecto, me profeso de V. R.

Afmo. hijo en J. C.

AMBROSIO M.^a TURRICIA, Pbro.

Asuncion (Paraguay), 21 de Febrero de 1898.



BRASIL

La Mision Salesiana del Matto Grosso.

(Resúmen de la Conferencia dada á los Cooperadores Salesianos por el Misionero P. Antonio De Bella en la iglesia de María Auxiliadora el 28 del pasado Mayo).



El Matto Grosso es uno de los más extensos de los 21 Estados en que se divide la vasta República brasileña. Su nombre en lengua portuguesa significa *selva grande*, y en efecto lo es, pues su suelo está cubierto de inmensos bosques y de florestas todavía vírgenes. Atendiendo á la vegetación fabulosa de este territorio, que es tres ó cuatro veces mayor que toda Italia, no cabe duda que podría contener y alimentar á varios millones de habitantes; pero solamente cuenta con unos 200,000, de los cuales 130,000 son católicos, enumerándose entre éstos algunas familias de negros originarios de las costas africanas, y 70 ú 80,000 salvajes diseminados por las inmensas florestas. El clima en general es muy caluroso y poco sano, y el viaje es molesto y largo. Cacao, algodón, tamarindo, banana, naranja, limón, guayaba, café, caña de azúcar y arroz son los principales productos de aquel país, y en sus bosques, además del árbol de goma elástica llamada *borrascia*, existen maderas preciosísimas como son las del *jacaranda*, cedro, etc. En dicho Estado creése que hay minas de oro, plata y piedras preciosas, y esto no obstante, es el Estado más pobre del Brasil, ya sea por la falta de brazos, ya por la natural indolencia de sus habitantes justificada por el clima ardiente, ya por la fertilidad del suelo, que con poco ó ningún trabajo les dá abundante alimento, como así mismo les proporciona pesca y caza.

Pero lo que más debe interesar al Misionero y á los buenos católicos es la condicion religiosa y moral del desgraciado Estado del Matto Grosso. Los 130,000 cristianos y civilizados sólo lo son á medias, pues en su conducta religioso-moral conservan y practican muchos usos supersticiosos y extraños, añadiendo que en la dilatada campiña no pocas familias viven como los paganos. De religion la mayor parte no tienen otra cosa que el Bautismo, y muchos durante su vida, aunque ésta sea más larga que la de Matusalén, suelen entrar dos veces en la iglesia, una cuando reciben el Bautismo y otra cuando se casan; y en esta circunstancia se presentan al sacerdote sin saber nada de Dios, ni de la señal de la cruz, ni de los misterios de nuestra fe, y es necesario sudar bastante para poderles enseñar lo más preciso. Apenas nacidos sus hijos les cuelgan al cuello amuletos consistentes en dientes de serpientes y huesos de otros animales tenidos por ellos como preservativos de enfermedades y desgracias. Las funciones religiosas, especialmente en las ciudades y grandes poblaciones, consisten en celebrar con extraordinaria pompa procesiones, fuegos artificiales, adornos y músicas en los días de las fiestas de Pentecostés, Inmaculada Concepcion y S. Benito, funciones que concluyen con un baile que dura desde que anochece hasta la venida del nuevo día. En los demás días festivos y domingos se ve poca gente asistir á misa y acercarse á los santos Sacramentos, baste decir que el 1895 en Cuyabá, capital del Matto Grosso, que cuenta con 20,000 habitantes, sólo cumplieron con el precepto pascual tres hombres y unas cuarenta mujeres. Y como si esta falta de religion no fuera más que suficiente para la perdición de las almas, el protestantismo y el espiritismo con sus reuniones y con la prensa impía acarrear un inmenso daño á los incautos, que son los más, y dificultan la predicación del Evangelio. Consuela, sin embargo, ver que al indiferentismo religioso que reina en los habitantes de las grandes poblaciones se opone la buena disposicion de los campesinos, con los cuales podría hacerse mucho si se les pudiera atender y no faltaran los medios.

Buscando la causa de tan lamentable condicion religioso-moral de aquel Estado, el conferenciante dijo ser la suma escasez de clero, pues para los 130,000 católicos diseminados en aquellas vastas regiones no hay sino 7 sacerdotes, dos de los cuales residen con el Obispo en la capital y los otros cinco distribuidos en algunas de las principales ciudades; pero todos ellos son inhábiles para el trabajo ó por edad ó por enfermedad. El mismo señor Obispo está enfermizo y apenas si puede administrar la Confirmación y atender á los asuntos y negocios de la diócesis. Hace poco tiempo que tenia como Vicario á un sacerdote de 88 años, pero este pobre viejo pasó ya á mejor vida. Uno de los dos sacerdotes que residen en la capital es el párroco de la catedral, y todo su trabajo consiste en decir misa, bautizar y bendecir matrimonios. El otro por vejez y enfermedad no puede ni aun celebrar la santa misa. Hé aquí todo el clero de una ciudad de 20,000 habitantes; de seis parroquias en que está dividida, cinco están cerradas y la otra no siempre abierta.

Idéntica es la condicion religioso-moral de las

otras ciudades y parroquias. Corumbá, ciudad de unos 12,000 habitantes, tiene un párroco, italiano, de 70 años, que frecuentemente se pasa dos y tres semanas en la cama, permaneciendo cerrada la iglesia en ese tiempo. S. Luis de Cáceres, otra importante ciudad, tiene un sólo sacerdote paralítico de 80 años de edad. Las demás parroquias no tienen ningún sacerdote, y hasta la antigua capital del Estado, llamada Matto Grosso, que cuenta de 4 á 5,000 habitantes, hace ya 50 años que se ve privada de sacerdote; sólo una ó dos veces al año la visita un párroco de Bolivia que está autorizado para bautizar y para bendecir matrimonios. Por lo que antecede puede cada uno imaginarse como se encuentra nuestra Religión en el inmenso estado del Matto Grosso.

Es cierto que en la capital hay algo así como Seminario; el Sr. Obispo lo halló el 76 con algunos alumnos y dos ordenandos *in sacris*; pero por graves razones no pudo admitirlos á los sagrados órdenes, por lo que los seminaristas ahorraron los hábitos. Durante los 22 años de este episcopado, el señor Obispo ha ordenado un sólo sacerdote y este fué al Seminario siendo ya clérigo de otra diócesis, así que en este largo tiempo desaparecieron poco á poco todos los sacerdotes que había en aquella region. Y lo peor de todo es que no hay esperanzas de mejora, pues hace dos años que estudiaban en el Seminario 14 internos y algunos externos y en la actualidad ha quedado reducido el número á 4 internos y un externo.

En el mes de Julio de 1894, despues de 10 años de continuas súplicas del señor Obispo, llegaron los Misioneros Salesianos al Matto Grosso. Una de las seis parroquias de la capital les fué concedida para centro de la Mision y en ella y en un terreno contiguo abrieron inmediatamente un Colegio y un Oratorio festivo, porque, como decia D. Bosco: *el que quiera regenerar una ciudad ó un pueblo, es necesario que empiece abriendo un buen Oratorio festivo, pues este es el medio más poderoso*. Y esto es precisamente lo que ha sucedido en la hoy ya bastante católica Cuyabá, pues con el Oratorio festivo se ha logrado no sólo instruir en la religion cristiana y hacer que frecuenten los santos Sacramentos á los niños, sino tambien á sus padres, pues si en el 1895 se confesaron y comulgaron 3 hombres solamente, en el 96 lo hicieron 17 y el año pasado 300; debiéndose notar que es un sólo Salesiano el que asiste á la parroquia.

En el mes de Junio de 1895 se abrió la Mision de los indios *Coroados*, tribu pacífica y de fácil conquista, que cuenta con unas 10,000 personas; esta tribu servirá de medio para que los Salesianos se vayan abriendo paso por entre las demás tribus hasta el presente bárbaras. Los *Coroados* estuvieron estos años atrás condenados al exterminio por el Gobierno, cuyos representantes trataron en vano de

civilizarlos por espacio de 18 años. El inolvidable Ilmo. señor Lasagna envió entre estos indios á 2 sacerdotes, varios coadjutores y 3 Hijas de Maria Auxiliadora.

Sentimos que el tiempo y el espacio no nos permitan extendernos más en esto, como lo hizo el orador, describiendo detalladamente las múltiples y gravísimas dificultades con que el Misionero Salesiano tropieza á cada paso en medio de aquellos salvajes, cuya lengua desconoce, y para quienes tiene que hacer de sacerdote, labrador, cocinero, etc., etc.; sin que le arredren y hagan retroceder ni los abrasadores calores de la zona tórrida ni los terribles efectos del hambre.

Terminaremos ésta ya prolífica relacion dando á conocer á nuestros beneméritos Cooperadores los primeros frutos de tantas fatigas y sudores.

Con motivo de aclarar ciertas calumnias que algunos envidiosos habian propalado contra los Salesianos, en Noviembre del 96 visitó la Colonia de los indios *Coroados* el Excmo. señor Presidente del Gobierno del Matto Grosso, quedando maravillado al ver á los salvajes de la Mision dóciles y sumisos al Misionero y ocupados en los trabajos del campo, mientras que antes eran indolentes en sumo grado. Creció la sorpresa del Sr. Presidente cuando pasando al departamento de las Hijas de Maria Auxiliadora vió que los niños y niñas de poca edad estaban escribiendo y leían bastante bien, mientras que las mayorcitas se ocupaban en la costura y demás trabajos propios de su sexo. No menor ni menos grata impresion experimentó el jefe del Gobierno cuando visitando la clase de música oyó un coro de indias que en portugués cantaron varias alabanzas á Maria Sma. y hasta un *Kyrie* y un *Gloria* con acompañamiento de *harmonium*. Tal es el fruto de apenas año y medio de trabajo y, mucho, pero muchísimo mayor habria sido si se hubiera dispuesto de medios materiales y de personal. Por esto el conferenciante terminó recomendando vivamente á todos los Cooperadores que acudan en socorro de la Mision del Matto Grosso con dinero, objetos y vestidos usados, pues aquellos pobres indios van todavía desnudos, y sobre todo recomendó la *Obra de los Hijos de Maria*, fundada por D. Bosco, de la que ya en varios números de nuestro BOLETÍN nos hemos ocupado y Dios mediante seguiremos ocupándonos en tiempo oportuno, á fin de que aumentándose el número de vocaciones al estado religioso se puedan enviar allí algunos Misioneros que difundan entre aquellos salvajes la bienhechora luz del Evangelio que es la luz de la civilizacion y del progreso. La caridad de los Cooperadores Salesianos, terminó diciendo el orador, podrá sacar de las tinieblas del error á 80,000 salvajes esparcidos hoy en las vírgenes selvas del Matto Grosso.





GRACIAS de María Auxiliadora

Confianza en María

En el mes de Agosto de 1897, cayó enferma con la difteria mi querida hija, presentándose la enfermedad con caracteres sumamente graves. Al ver en tal estado á la única compañera de mi vida, solicité una medalla de la Virgen Sma. María Auxiliadora, colocándosela inmediatamente al cuello. La mejoría se inició enseguida y hoy está perfectamente bien.

Viendo, pues, que María Sma. me demostró patente su protección, le ofrecí publicar este singular favor en el BOLETÍN SALESIANO, lo que cumplo gustosísima, haciendo votos porque la devoción á María Auxiliadora se acreciente más y más.

DOLORES. P. de VALENZUELA.

Corrientes, 24 de Enero de 1898.

Agradecimiento á María.

Desde hace año y medio hemos recibido mi familia y yo grandísimos favores por intercesión de María Auxiliadora. Ha librado á mis hijos de enfermedades gravísimas, los ha protegido en los días de quintas y exámenes y, por último, le ha concedido la salud á mi querido esposo que padecía hace años un fuerte dolor de estómago. Hoy se encuentra en un perfecto estado de salud.

Gracias mil á nuestra buenísima Madre que tan bondadosa se muestra con sus humildes hijos.

C. L.

Cooperadora Salesiana.

Montilla, 7 de Octubre de 1897.

¡Gracias, Madre mía!

Estando ocupado en mi trabajo á mediados del mes de Mayo, me sentí un dolor en el corazón, que acostumbra á darme cada mes y medio ó cada dos meses; esta vez, confiando en la misericordia de María Sma., pedila con fe que me curase semejante enfermedad, prometiéndola publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO y dar una peseta de limosna para ayuda de la Obra de María Auxiliadora.

Como ha pasado bastante tiempo y no he vuelto á sentir el dolor, cumplo mi promesa y quedo sumamente agradecido á María Sma.

B. F.

Cooperador Salesiano.

Mongay (Lérida), 27 de Noviembre de 1897.

María seguro consuelo de los afligidos.

Aun no hacía un mes que había dado á luz una niña, cuando enfermó repentinamente de difteria, según los médicos, otra de mis hijas de diez años de edad. Con ocho hijos y en mi delicado estado, mi situación fué angustiosísima, pues hasta mi esposo se hallaba ausente.

Acudí en semejante trance á María Auxiliadora y, después de hacer un acto de resignación, me encomendé á su cuidado, pidiéndola, si era para mayor gloria de Dios y salvación de nuestras almas, que se dignara dejar burlado el diagnóstico de los médicos, haciendo que la enfermedad no fuera tan grave, ó bien salvara á todos mis hijos. Pedila también que depositara mi petición en el dulcísimo Corazón de su amado Hijo. No tardó el Señor en concederme la gracia, pues al día siguiente amaneció la niña sin fiebre y en muy breves días sanó radicalmente, sin que hasta la fecha, que han transcurrido tres meses, haya tenido la menor novedad ninguno de la familia.

En reconocimiento de esta y otras innumerables gracias que hemos obtenido por intercesión de tan bendita Madre enviamos cien pesos como limosna.

Sea conocida, amada, alabada y eternamente bendita María Sma. Auxiliadora.

UNA COOPERADORA SALESIANA

y Devotísima hija de María Auxiliadora.

Corrientes, 30 de Dbre. de 1897.

Gratitud á María Auxiliadora.

Leo gustoso el BOLETÍN SALESIANO siempre que llega á mis manos y él me inspiró la feliz idea de encomendar á María Auxiliadora mi pequeña y delicada hija María, enferma de *bronquitis*. Una noche fué tal el acceso de tos que le dió, que hubo un momento en que la creí ahogada. Implorar, desde lo

más íntimo de mi corazón de padre, el socorro de María Auxiliadora (después de haber agotado los recursos médicos) y cesar el acceso fué tan rápido como mi deseo. La niña no ha vuelto á tener nuevos ataques de tos y goza de buena salud, apesar de atravesar el periodo de la dentición. En cumplimiento de mi promesa hago pública esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO para gloria de María Sma.

JULIO L. DELGADO.

Cartagena (Colombia), 18 de Febrero de 1898.

¡Llor á María!

Hallándose mi querida madre enferma con una fiebre tenaz que por espacio de ocho días no descendía de 39.° ó 40.°, y dando pocas esperanzas el médico que la visitaba, acudí en mi aflicción á María Auxiliadora al mismo tiempo que empezaba la novena escrita por Don Bosco. El mismo día vino á verla un P. Salesiano y como la viera grave le dió la bendición de María Auxiliadora: desde aquel momento la mejoría se inició y mis hermanas y yo prometimos mandar celebrar una misa y publicar el favor recibido en el BOLETÍN SALESIANO.

ADELAIDA C. de QUEIRÓS

Asunción (Paraguay), 22 de Dbre. de 1897.

Gracias sean dadas á María.

C. T. vecino de esta comarca, estando trabajando en el campo se le introdujo una caña en el ojo, que se le hinchó muchísimo, amenazando perderle ó quedar con la vista dañada cuando menos. Afligido por esta desgracia acudió á María Auxiliadora, ofreciéndole un voto si le conseguía la gracia de recuperar la vista. No pasaron muchos días después de su súplica cuando experimentó una notable mejoría, encontrándose actualmente completamente restablecido. Cumple su promesa y da infinitas gracias á María Sma.

GUIDO ROCCA, Pbro.

Hoja Redonda (Perú), Enero de 1898.

¡Viva María Auxiliadora!

A una familia de este pueblo le había cabido la desgracia de que uno de sus burros fuera mordido por una víbora. Al punto se alarmó la familia y ya se preparaban á ver morir al pobre animalito, cuando hé aquí que, en tan apurado trance, invocaron la ayuda de María Sma., pues se verían privados del medio principal con que se ganaban el alimento. Prometieron un voto y ayudar al Colegio Salesiano si María Sma. les concedía este favor, y hecha la promesa desapareció la hinchazón de un modo extraordinario y el animalito curó completamente de la venenosa mordedura.

Dan gracias á María Auxiliadora, y desean que se publique este favor para que todos acudan en sus necesidades á tan buena Madre.

GUIDO ROCCA, Pbro.

Hoja Redonda, Enero de 1898.

Agradecimiento á María.

Debía celebrar un trato en el que salía muy perjudicada por ofrecérseme un precio ínfimo, y no te-

nía otro remedio que vender á cualquier precio. Teniendo noticia por el BOLETÍN SALESIANO de los innumerables favores que concede María Auxiliadora á sus devotos, comencé una novena en su honor y mandé celebrar una misa en la capilla de Hoja Redonda, segura de que obtendría la gracia deseada. En efecto, apenas hubo transcurrido un mes cuando ví cumplido mi deseo. Reconocida ruego que se publique esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO para mayor gloria de María Auxiliadora.

FRANCISCA A. CALDERÓN.

Lurinchincha, 29 de Enero de 1898.

Auxilium Christianorum.

Hallábame postrada en cama de un ataque violento de pulmonía cuando perdida toda esperanza, no obstante la pericia del médico que me asistía, recurri á María Auxiliadora ofreciendo una limosna si me devolvía la salud. Al instante hizo crisis la enfermedad y pasé á una pronta y segura convalecencia. Llena de gratitud concluyo exclamando de todo corazón: ¡viva María Auxiliadora, salud de los que la invocan!

LINA CUADRO DE CALDERÓN

Lurinchincha, 27 de Enero de 1898.

Deuda de gratitud á María Auxiliadora.

Habiendo sido atacado de una peritonitis mi sobrinito Fernando Barroso, recurri, como siempre hago en casos tales, á María Auxiliadora, suplicándola calmara pronto los agudos dolores que martirizaban al pobre niño y que no permitiera una desgracia. Ofrecíle rezar una novena, que comencé enseguida, dar una pequeña limosna para la construcción de la iglesia que se le erige en Sta. Julia y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Estando el enfermito completamente restablecido, cumpla mi promesa y ruego á María Sma. siga siendo tan bondadosa con esta su humilde esclava.

DOLORES D. BARROSO.

Méjico, 29 de Agosto de 1897.

Confianza en María.

Me es sumamente grato cumplir con un deber de amor y gratitud hacia María Auxiliadora, publicando la gracia que me ha concedido el Señor por su intercesión poderosa.

Habiendo caído repentinamente enfermo de una hemorragia pulmonar, y habiendo agotado ya todos los recursos de la ciencia, invocamos mi esposa y yo al Sgdo. Corazón de Jesús, al Glorioso S. José y á S. Antonio, á cuyos santos tengo particular devoción, para que me devolvieran la salud. Por entonces no hallé ningún alivio y la enfermedad se iba agravando cuando un novicio Salesiano me dió una medalla de María Auxiliadora para que me la pusiera con confianza. Así lo hice, y con el mayor fervor prometí á María Auxiliadora publicar la gracia y hacerme Cooperador Salesiano. Pasaron algunos días, y aproximándose la fiesta de María Auxiliadora redoblamos nuestras súplicas á esta buena Madre. El

mismo día de la fiesta empecé á mejorar tanto, que los que me vieron á los pocos días, reconocieron que era una gracia de María Sma.

¡Bendito sea el Señor que por intercesion de su bendita Madre me ha concedido la salud!

ENRIQUE PINEDO CLARA.

Gracia (Barcelona), 12 de Octubre de 1897.

María salud de los enfermos.

Una señora amiga mía se encontraba en cama con un pié enfermo, que los médicos que la asistían pensaron amputarle. En estas circunstancias se comprenderá la afliccion de la enferma y de su familia. Pensamos hacer una novena y mandar decir una misa á María Auxiliadora si le concedía la curacion del pié, lo cual publicaríamos en el BOLETÍN SALESIANO. La Sma. Virgen no desoyó nuestros ruegos; poco tiempo despues declaraban los médicos no ser necesario la operacion y algún tiempo despues había sanado. Despues le ha sobrevenido una enfermedad á la vista que la molesta algo, por lo que la recomiendo á las oraciones de los devotos de María Auxiliadora.

Tambien padecí yo hace algunos meses una enfermedad en la cara que me hacia sufrir mucho. Ofrecí una novena y una misa á María Auxiliadora y al momento me alivié. En accion de gracias deseo que se publiquen estos favores y envío la limosna para las dos misas, una para mi amiga y la otra para mí.

ENRIQUETA PRODUIT de BOSCH.

Colonia Esperanza (R. A.), Enero de 1898.

J. Díaz, de Mercedes Oriental (Uruguay), habiendo enfermado tan gravemente una niña de pocos meses, hija de una persona de su familia, que los médicos desesperaron de salvarla, acudió á María Aux. y esta buena Madre restituyó á los pocos días la salud á la niña. — *Angela Roda*, de Santiago de Compostela, hallándose en inminente peligro de perder un dedo, se encomendó á María Aux. con dos novenas, y á San José, y obtuvo una muy notable mejoría. — *Basilia Lara*, de Huejuquilla, enfermó de un grano maligno, y no encontrando remedio, acudió á María Aux. ofreciéndola una limosna y curó despues de haberse aplicado un número del BOLETÍN. — *Inocencia Arias*, de S. Antonio, da gracias y ofrece una limosna á María Aux. por haber librado á su hija Blasa de inminente peligro de ahogarse con un hueso de ciruela. — *Romana García*, de Id., viendo á su esposo Patricio Duarte enfermo de varias enfermedades graves, acudió á María Aux. ofreciéndola una limosna, y obtuvo la gracia que pedía. — *N. M. de Girona*, ofrece cinco cirios por gracia recibida. — *A. B.*, de Soutopenedo (Orense), da gracias á María Aux. por un favor recibido y manda 25 ptas. de limosna. — *N. N.*, de Barcelona, da 50 ptas. para el templo de María Aux. en agradecimiento á tan bondadosa Madre. — *Carmen Vesa*, de Juneda, da 5 ptas. por un favor alcanzado. — *R. S. de H.*, de Valencia (Venezuela), agradece á María Aux. varias gracias recibidas. — *Ciria V. de Rivera*, de Amecameca, agradece á M.^a Aux. el haber sanado á su marido de una grave enfermedad que padecía en los intestinos. — *Inés M. de García*, de Celaya, hallándose gravemente enferma de disentería y vómitos, acudió á María Aux. y curó sin necesidad de medicinas. — *Arnulfo de la Llave*, de Puebla de los Angeles, encontrándose grandemente atormentado por las tempestades que el demonio le movía, acudió con una novena á María Aux. y recobró la paz. —

Anastasio N. Aguilar, de Id., de resultas de graves enfermedades le quedó un fuerte dolor reumático á los pies, que no fueron suficientes á aliviar las prescripciones médicas. Acudió á María Auxiliadora y obtuvo la salud, haciendo ahora público su agradecimiento despues de un año de obtenida la gracia, sin que haya vuelto á sentir los dolores. — *Doraliza Márquez de Campos*, de Hoja Redonda, teniendo á su hija gravemente enferma de la vista y desesperando ya de los remedios humanos, acudió á María Aux. y obtuvo la gracia de la curacion completa. — *Una Señora*, de Manrique, da gracias á María Aux. por varios importantísimos favores que la ha concedido. — *N. N.* de Hoja Redonda, agradece inmensamente á María Aux. la gracia de que un hermano suyo cumpliera con el precepto pascual, contra el que se mostraba obstinado. — *Guido Roca*, *Pbro.*, de Id., da infinitas gracias á María Aux. por haberle concedido el poder arreglar más de 30 uniones ilícitas y reducir á buen número de pecadores públicos á penitencia. — *Carlos M. Elías*, *Lucila y Magdalena Elías*, *María Miranda*, *Lorenza Varela*, *Juana Mostavino*, *Nemesia Mata*, *Manuela Rautista* y *María Elías*, de Id., dan gracias á María Aux. por favores recibidos. — *Un albañil*, de Id., habiendo enfermado él y toda su familia, y encontrándose falto de recursos, acudió á María Aux. y obtuvo la salud para todos. — *Un devoto de María*, de Arequipa, encontrándose en circunstancias muy apremiantes por varios asuntos que podían tener un desenlace fatal y ser motivo de muchos disgustos y angustias, acudió á María Aux. y fué consolado. — *Dolores y Mercedes Luyanco*, de Caracas, en tres diferentes ocasiones de grande apuro invocaron la ayuda de María Aux. que les oyó concediéndoles la salud despues de larga y penosa enfermedad, salvando á su madre de inminente peligro de muerte, y concediéndolas que pudieran cubrir una necesidad pecuniaria que las tenía afligidas. — *José Y. Suárez*, de Id., agradece á María Aux. la inmediata y radical curacion de la enfermedad del asma que le aquejaba hacía 18 meses, sin que remedio alguno pudiera aliviarlo en lo más mínimo. — *Hortensia de Gimenez Gomez*, de El Valle (Venezuela), desalentada por no poder encontrar colocacion para su hijo, hizo por sugestion de una amiga una promesa á María Aux., y á las dos horas había conseguido lo que tanto deseaba.

Evaristo Giménez, de Ecija, enfermo de pulmonía y á las puertas de la muerte, recobró perfectamente la salud al contacto de la medalla de M.^a Aux. — *Una Panadera*, de Id., á los cinco minutos de estar en la plaza vendió tantos kilos de pan cuantos le había pedido á M.^a Aux. — *Una Señora*, de Id., que padecía mal de corazón, y que los médicos juzgaron que con otro ataque que le diera moriría, se puso la medalla de M.^a Aux. quedando curada casi en el acto. — *Una Señorita*, de Id., enferma de calenturas desde mucho tiempo, sanó con la bendicion de M.^a Aux.; dió 5 ptas. para una misa en accion de gracias. — *Angel Entrambasaguas*, de Id., enfermo de pulmonía y ya con la mortaja preparada, está bueno y sano en virtud de la medalla de M.^a Aux. — *Vicente Domínguez*, de Id., en accion de gracias por haber sanado de unas calenturas por intercesion de M.^a Aux. hizo cantar el 28 de Mayo una misa solemne con sermón. — *Natividad Martínez Cornejo*, de Id., enferma de pulmonía y á las puertas de la muerte, recobró la salud encomendándose á M.^a Aux. — *Dolores Giménez*, de Id., debía sufrir la amputacion de un brazo á causa de un tumor blanco que le había salido; M.^a Aux. á quien acudió en tan terrible trance, la libró de tan mala desgracia con extrañeza de los médicos. — *N. Aguilar*, de Id., pidió á M.^a Aux. que le devolviese pronto sano y bueno á su hijo José Roldán, que estaba en Cuba; á los pocos días le vió entrar tal por las puertas de su casa. Agradecida á la celestial Señora ofrece un ex-voto de plata. — *Una Madre*, de Id., tenía un hijo ya tísico que por falta de recursos no podía curarse, acudió á M.^a Aux. y ésta le curó con los medios ordinarios y en breve tiempo. — *Petronilo Garnica*, de Tacubaya, da una limosna para la construccion del templo á M.^a Aux. en Méjico por una gracia recibida de esta buena Madre. — *Petra A. de Alvarez*, de Méjico, da las gracias á M.^a Aux., y envía

una limosna de seis fuertes por los muchos favores que de Ella tiene recibidos, y muy especialmente en la gravedad de dos hijos. — *Una Cooperadora*, de Yaritagua, tenía dos hijos graves, y uno de ellos no daba esperanzas de salvarse; invocó á M.^a Aux., y le ofreció una novena, confesarse, dar una contribucion y publicar el milagro, cumpliendo hoy con lo ofrecido, pues obtuvo la gracia que deseaba. — *Juana J. Méndez*, de Id., da gracias á M.^a Aux. por un gran favor recibido, y envía en reconocimiento 2 pesetas de limosna. — *M. R.*, de Jerez (Méjico), da gracias á M.^a Aux., por haber concedido á una señora amiga la paz de su familia fuertemente turbada, y manda 25 cvs. — *Francisca Navarro*, de Id., habiendo sido gravísimamente herido por un asesino un hermano suyo, y desahucado de su vida, curó completamente despues de invocar con fervor á M.^a Aux. y púestole su medalla. — *Dolores R. Vda. de Gurrola*, de Id., encontrándose gravemente enferma y desahuciada de los médicos, se puso la medalla y acudió á M.^a Aux. recobrando la salud. — *Una Cooperadora*, de Id., estando sumamente grave una persona á quien por gratitud está muy obligada, ofreció á M.^a Aux. si curaba dicha persona 25 cvs. y publicar la gracia, como hoy lo hace agradecida. — *Julio Román*, de Id., encontrándose grave de los ojos, invocó á M.^a Aux., le rezó su novena, se puso la medalla y ofreció 2 pesos, empezando luego rápidamente á mejorar. — *María M. Díaz Vda. de Arezo*, de Id., habiendo sido atacada de una violenta enfermedad á la garganta, invocó á M.^a Aux. ofreciéndole 25 cvs. si pronto recobraba la salud, como así fué. — *Una Cooperadora Sales.*, de S. Luis de Potosí, da infinitas gracias á M.^a Aux. por inmensos y repetidos favores recibidos de tan buena Madre. — *Juan Hermé*, de Nakó (Hungria), agradece á M.^a Aux. el haber librado á su esposa de terribles convulsiones que padecía. — *Gerarda Cosio*, de S. Antonio (Méjico), da gracias á M.^a Aux. por haberla restituido casi completamente la salud, despues de largas y penosísimas enfermedades. — *Las siguientes personas*, de S. Antonio y de Huejuquilla, las dos últimas, dan gracias á M.^a Aux. por diversos favores recibidos y mandan una limosna: *Juana Pacheco* y su esposo, *Apollinar Román*, *Ana García*, *Juana González*, *Sista García*, *Felisita Ruiz*, *Romana García*, *Paula Vera* y *Bernarda Soto*. — *M. Luisa Manterola de Gorozpe*, de Méjico, teniendo un hijo gravemente enfermo de la garganta, acudió á M.^a Aux. ofreciéndole una limosna y publicar la gracia, que obtuvo. — *María Flores*, de Arequipa, agradece á M.^a Aux. la salud de su amiga *María Romero*, gravemente enferma. — *Los Superiores y Alumnos* del Colegio Salesiano de Arequipa, llenos de gratitud y de amor, dan infinitas gracias á *María Aux.* por haber removido los obstáculos que impedían la continuacion de los trabajos del nuevo Colegio é Iglesia que dedican á nuestra madre y protectora. — *Mónica S. de Yéper*, de Yaritagua manda una limosna en accion de gracias á M.^a Aux. por haber curado de una neuralgia que padecía en la cabeza. — *Sofía Grielle*, de Carragena (Colombia), da gracias á M.^a Aux. por haber otorgado la salud á un hermano suyo que padecía del estómago.

Santiago Ghione, Pbro., de Gerona; *Juan J. Fernández*, de Morentín (Navarra); *Mannel Sacasa Villanueva*, de X.; *Soledad de los Ríos de Berúmen*, de Jerez (Méjico); *Guido Roca*, Pbro., de Hoja Redonda; los *Alumnos internos* del Colegio "D. Bosco", de Id.; *Hipólito Torres*, de Rivas (Nicaragua); Un devoto de M.^a Aux. de Arequipa, y X. P., de Méjico nos han remitido relaciones de favores recibidos de *María Auxiliadora* las cuales **las publicaremos cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**



ESPAÑA

SEVILLA.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO :

Al recibir la presente paréceme verle á V. llenarse gradualmente de maravilla y asombro hasta exclamar:

Por fin..... gracias á Dios que llegan noticias de Sevilla... Y tiene V. sobrada razón, pero paréceme que nosotros tampoco tenemos la culpa... ¿Era acaso que nada ocurría en esta hermosa capital digno de que se mencionara? Al contrario, y mi carta se lo demostrará hasta la evidencia. ¿Pues entonces? Es, mi amable Sr. Director, que estamos tan agobiados de trabajo que no sabemos por donde volvernos y con gran pesar nuestro no podemos participarle á veces lo que aquí ocurre. Pero ya que hoy se me presenta la ocasion me voy á desquitar.

Sepa, pues, que gracias á Dios el presente año fué para nosotros un año de bendiciones y de grandes consuelos. Se empezó el curso con bríos y hasta ahora no nos han faltado alientos. Le voy á indicar, aunque no sea más que á grandes rasgos, algo de lo más notable que ha ocurrido.

V. sabrá que tenemos en Sevilla tres bandas de música, pues cate V. ahí, mi dulce hermano, la que aquí se armaría el día de Sta. Cecilia. Los músicos pusieron de acuerdo (cosa que según dicen no deja de tener su *intrínseco*), pues el mismo Napoleón aseguraba que á todos pudo mandar menos que á músicos, pero esto quede entre V. y yo que si no nos *vapulean*, y en dicho día nos proporcionaron grandes sorpresas y hermosos consuelos. ¡Qué edificante la comunión general! ¡qué grandiosa la misa! ¡qué escogidas las piezas! Pero, por si todo esto no fuese bastante, en aquel mismo día se administró el Sacramento del bautismo á dos pequeñuelos que teníamos en casa. El Excmo. Sr. Arzobispo se brindó para hacer la conmovedora ceremonia, que resultó, sobre toda ponderacion, imponente. El espacioso templo vióse incapaz para contener á la desbordante y piadosa muchedumbre, y derramáronse muchas lágrimas de ternura y consuelo al ver á los dos hermanitos que conmovidos y llorando de júbilo recibían en medio de la universal expectacion y recocio las aguas regeneradoras del bautismo. Dejo á V. imaginarse cómo terminaría la fiesta. Fué un día de tan gratos recuerdos que jamás se borrará de nuestra memoria.

Pero de Noviembre á Diciembre no hay más que un paso y aquí tiene V. la novena y fiesta de la Purísima que tan conmovedora resulta siempre por los embelesadores encantos, que cual perfumada y cándida nube, rodean á aquellos



días de santas emociones. Me haría interminable si quisiera pintarle, aunque no fuera más que á grandes pinceladas, el cuadro hermosísimo de aquellas inolvidables y majestuosas fiestas.

Mas hé aquí que ya nos encontramos en la Novena del Niño-Dios con sus simpáticos y regocijados villancicos. Los armoniosos coros de nuestros niños, que derramaban dulces olas de melodía bajo las majestuosas bóvedas del templo, al compás de las castañuelas, panderetas, zambomba, carrañacas y mil otros originales y bulliciosos instrumentos pastoriles, atraieron á nuestra iglesia una muchedumbre incalculable. El portal con sus bosques y abigarradas sierras, con sus cuevas, caseríos, molinos automáticos, pastores y otras muchas fantásticas combinaciones, presentaba un conjunto en extremo agradable, formando el encanto sobre todo de los niños que sacaban de aquel pequeño mundo el delicioso é inagotable pábulo para sus juveniles é inocentes consideraciones. La misa del Gallo, como aquí la llaman, nos llenó de inmensa alegría; pues la Comunión General y lo demás de la función no dejó nada que desear.

Pero ¿y qué le diré de la fiesta de S. Francisco de Sales? En la víspera de dicho día y para tributar un justo homenaje á la memoria de nuestro inolvidable fundador, inauguramos la nueva Casa de S. Benito de Calatrava, debida á la generosa caridad é inagotable celo de nuestro virtuosísimo prelado el Excmo. Sr. D. Marcelo Spínola y Maestre. La academia resultó espléndida. Debo advertirle que los Salesinos se han hecho cargo de la dirección del Círculo de Obreros que bajo la advocación de San Francisco Javier hizo un gran bien en esta capital y que ahora se ha trasladado á nuestra nueva Casa. El Secretario de dicho Círculo leyó una elocuente memoria, que fué escuchada con religioso silencio y justamente aplaudida. Nuestro Sr. Director pronunció un notable discurso dirigiendo calurosas exhortaciones á los allí congregados para que se interesaran en favor de la nueva Casa, de la cual él se prometía excelentes resultados en pro de la juventud y de los obreros.

Por último, el Excmo. Sr. Arzobispo, que presidía el acto, improvisó uno de esos discursos en los cuales no sabe uno que admirar más, si la elocuencia y la pureza del lenguaje, si la profundidad de las ideas, ó ese celo apostólico que embalsama todos sus actos y palabras. Tuvo párrafos de una ternura admirable al hablar de la niñez desvalida, y su lenguaje subió de punto, llegando á lo sublime, al trazar algunos de los rasgos más característicos de nuestro inolvidable Padre.

Como conclusión, los vivarachos mozalvetes de nuestras escuelas recitaron con ese deje y tono

indefinible de la gente de esta bendita tierra un sabroso diálogo titulado: "*La entrega de las hon-das*," haciendo un verdadero derroche de ese gracejo y donosura natural con que Dios los ha tan largamente enriquecido.

Nada le diré de la fiesta y si tan sólo le indicaré para no hacerme incansable que el solemne funeral en conmemoración de nuestro amado Fundador resultó solemnisimo. El Excmo. Sr. Arzobispo presidía el duelo. El M. I. Sr. Don José Roca y Ponsa, magistral de esta Metropolitana, pronunció la Oración fúnebre del gran siervo de Dios. Duró hora y media, pero nos pareció un soplo, pues nuestro corazón se sentía entusias-



IMAGEN DE MARIA AUXILIADORA
que se venera en la Iglesia salesiana de la Sm. Trinidad, de Sevilla.

mado y dulcemente conmovido al oír hablar con tanto acierto y elocuencia del que fué nuestro Padre en la tierra y es ahora (no cabe duda) nuestro Protector en el cielo.

Quisiera ahora decirle algo de la fiesta que hicieron nuestros artesanos en honor de S. José, pero me asalta el temor de hacerme demasiado prolijo, porque de dicha solemnidad tan sólo se puede decir mucho. A vuelo de pluma le indicaré, sin embargo, que la procesión con la imagen del Santo resultó conmovedora. Concluyó la fiesta con los fuegos ¡y qué fuegos! Los hizo uno de

nuestros hermanos y le aseguro á V. que tiene condiciones estruendosas.

Dejándome atrás los festejos que se hicieron en honor de nuestro querido Inspector, me trasladaré sin más á la fiesta de María Auxiliadora. Ya V. conoce el incremento que ha tomado en Sevilla la devoción de nuestra excelsa Protectora y de ahí puede V. hacerse cargo con qué solemnidad se celebrarán los cultos que se le tributan. Este año había motivos especiales para que todos acudiéramos á nuestra bondadosa Madre con mayor confianza y fervor. La crítica situación porque atraviesa España, que aislada y exhausta por la luchas anteriores se vé ahora enrollada en dos guerras titánicas y colosales, era un poderoso estímulo para que los sevillanos corrieran á postrarse fervientes á los pies de María Auxiliadora. El triduo, la fiesta, la procesion, todo resultó imponente.

Dejaremos que hable el ilustrado *Diario de Sevilla*, que en aquellos días escribía lo siguiente:

¡María Auxiliadora!

« Desde Sevilla, que es por antonomasia la tierra de María y el manantial fecundo de toda generosa empresa y santa iniciativa, lanzaremos en estos días el grito de **¡Viva María Auxiliadora!** y este grito repercutirá glorioso por todas las comarcas de España y meciéndose dulcemente sobre las olas arribará á la graciosa perla de las Antillas y á las remotas islas del Archipiélago Filipino, despertando en todos los corazones nuevos bríos y comunicando á los esforzados campeones españoles bizarría y denuedo, consiguiendo hacer de cada uno de ellos ó un héroe ó un mártir.

» ¡Ea, pues, Sevillanos!... venid todos á cobijaros bajo el manto de María Auxiliadora (1). »

Y los Sevillanos fueron, y llenaron el espacioso templo de la Santísima Trinidad y bajo sus bóvedas, y ante el altar de María Auxiliadora elevaron al cielo muchas oraciones y derramaron muchas lágrimas. Lágrimas y oraciones pidiendo á la Virgen bendita el remedio de las grandes tribulaciones que angustian á la Madre Patria, á la que fué un día la admiración del mundo, á la que tuvo por colonias un continente y por provincias regiones que hoy constituyen el territorio de grandes potencias, á la que luchó sola contra todo el poder del Continente africano, á la que tiene en cada página de su historia un poema de heroísmo y en cada época una epopeya de gloria, á la que en sus dominios no se ponía el sol, á la que en ciencias, en artes, en letras, en industria y en comercio llegó al pináculo de la civilización conocida cuando aún era bárbaro el hoy cultísimo imperio alemán.... y que actualmente, con las vestiduras ensangrentadas, desgarrado el regio manto, desprendidos de su espléndida diadema los florones más ricos, y quebrantado el cetro, abandonada de Dios y de los hombres é iluminada por los siniestros resplandores de tres guerras, recorre acongojada la fatídica calle de la amargura, no quedándole de sus pasadas glorias más que el acusador recuerdo.

Los hijos de Sevilla, unidos á los celosos y ejemplarísimos hijos de D. Bosco, olvidando particulares necesidades y penas, y acordándose

solamente de las de la Patria, por espacio de tres días han pedido misericordia, misericordia para España, blanco del odio satánico de las sectas y de los ataques de un pueblo salvaje que, poseyendo grandes recursos y todos los adelantos materiales de la civilización moderna, está en condiciones de dar pruebas muy amargas de su brutal salvajismo; misericordia para España víctima de enemigos interiores y exteriores, empujada, ultrajada, traicionada, exangüe, aislada y que, sin tener en la tierra quien la favorezca, fija sus ojos empañados por las lágrimas en el cielo, y dice por boca de sus hijos postrados en los templos:

— ¡Señor, contra tí sólo he pecado: pero ten piedad de mí según la inmensidad de tu misericordia!

Hermoso, piadosísimo y conmovedor ha sido el triduo celebrado en la iglesia de los beneméritos padres salesianos y digna corona de él la procesion con que ayer terminaron las rogativas.

De ella sólo diremos que, colocada la bendita imagen de María Auxiliadora en ricas y artísticas andas, recorrió en triunfo las calles y las plazas, acompañada de un numeroso y excogido cortejo que con luces, banderas y estandartes le daban guardia de honor; hermoso fué el triunfo de nuestra Señora en las vías públicas, pero donde se desarrolló una escena indescriptible, una de esas escenas que quedan grabadas para siempre en los corazones fué en el templo desde que las andas entraron hasta que fueron colocadas delante del presbiterio.

Tres bandas de música tocaban la marcha real, cuyos entusiastas y magestuosos acordes se mezclaban con los repiques de las campanas, el estampido de los cohetes y las delirantes aclamaciones de millares de personas, y sobre un monte de azucenas y de rosas, rodeada de fulgores y envuelta en nubes de incienso y entre los resplandores de luces de bengala, cual vision celestial, gallarda, magestuosa llena de soberana grandeza y de inefable dulzura aparecía hermosísima la peregrina imagen de María Auxiliadora despidiéndose de sus hijos.

¡María Auxiliadora, sálvanos! cantaban los niños. ¡María Auxiliadora, salva á España! exclamaban los fieles. ¡Viva María Auxiliadora! gritaba el pueblo... y la Virgen, con el rostro encendido por la caridad, miraba con ternura infinita á sus hijos y, extendiendo sobre ellos con ademán soberano el cetro, símbolo de suprema realeza, y oprimiendo contra su pecho al divino Niño, muestra de la más alta de sus prerrogativas, parecía decir:

— No temáis, soy la Madre de Dios, soy la Reina de los cielos y de la tierra, soy el Auxilio de los cristianos é intercederé por vosotros...

Y el apóstol de la juventud, el infatigable y virtuosísimo padre Rieudone subió al púlpito y con palabras de fuego acabó de enardecer al auditorio y se repitieron una y mil veces los vivos á la Virgen y á España, y vióse al pueblo arrodillado pidiendo á voces perdón y por espacio de mucho tiempo resonó bajo las altas bóvedas el ardiente, el angustiado grito de la muchedumbre:

¡María Auxiliadora, sálvanos! »

Y aquí pongo punto final, no me vaya V. á recordar el cuento del ciego al cual había que darle cinco céntimos para que empezara á rascar su destemplada guitarra, pero no le bastaban

(1) Párrafos elocuentísimos de la exhortación profusamente repartida en esta ciudad, convocando al Triduo de rogativas.

luego diez para que dejara de atormentar los azorados oídos de los oyentes.

Dispénsame V. el mal rato y como prueba de su benevolencia rece delante de María Auxiliadora un *Ave María* por este su afmo. en J. y M.

UNO DE AQUÍ.

Sevilla, 30 de Mayo de 1898.

CARMONA (Sevilla).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

No puede V. figurarse lo mucho que yo desearía en este instante poseer las envidiables cualidades

Dióse comienzo á los solemnísimos cultos tributados á María Auxiliadora, el día 1 de Mayo, continuando todas las tardes de tan bello mes los ejercicios de las flores, en los que no sabré yo decir qué fué más de admirar, si el entusiasmo y devoción de los Salesianos y el amor que han sabido inspirar á sus alumnos hacia la Reina del Cielo, ó el solícito cariño con que los buenos Carmonenses han contribuido al esplendor y magnificencia del culto Mariano.

Lo que sí puedo afirmar es que los hijos de D. Bosco han trabajado y sacrificádose, como quienes son: que los niños que frecuentan sus escuelas, las han honrado; y que el pueblo de Carmona ha demostrado una vez más su fe vivísima, sus profundos y nobles sentimientos religiosos y su vehementísimo amor hacia la poderosa



Obrera

Interna

Infantil

Bandas de la Casa Salesiana de Sevilla.

indispensables para trasladar al papel las cosas y hechos de la vida real, pintándolas con la exactitud y precisión con que se realizan en el mundo exterior, y dándoles el colorido propio y peculiar de cada una. Porque, de poseerlas, le aseguro á V., Sr. Director, que podría, en esta ocasión, impresionar gratísimamente á los lectores del BOLETÍN, que V. tan dignamente dirige, con la relación de las fiestas que motivan esta desmoralizada reseña. Pero, aunque no me sea dado expresarme con la perfección y elocuencia que el asunto reclama, no dejaré, por eso, de relatar á V., siquiera sea en mi tosca é inculta expresión, los pormenores de las mismas que más me han agradado.

Auxiliadora de los cristianos.

Durante el poético mes, el altar improvisado en que fué colocada la imagen de la Santísima Virgen fué un verdadero trono de flores, gracias al celo y solicitud con que algunos niños cuidaban de ofrecerle, á diario, las más hermosas de huertas y jardines, mientras otros, por propia iniciativa, iban con sendos cestos recorriendo las casas de la ciudad, en demanda de flores para la María Auxiliadora, como decía uno de ellos, organizador y alma de tan santa empresa; dándose tal maña en el cumplimiento de su cometido, que se las entregaban á granel llenas de satisfacción y placer las buenas hijas de Carmona, muchas de las cuales, principalmente algunas distinguidas

señoras y señoritas, devotísimas de la *Virgen de D. Bosco*, se adelantaban á toda indicación, enviando cotidianamente descomunales bateas atestadas de los más preciados frutos de sus deliciosos pensiles. Tanto es así, que hasta el pie del altar estaba cuajado de rosas, alelites y clavetes, formando una sin igual alfombra que encantaba la vista con sus vivos y variados colores y embriagaba dulcemente los sentidos con el suavísimo y delicado aroma de que impregnaban el ambiente de la modesta Capilla, convertida entonces en antesala del cielo.

No poco contribuían á hacer más simpáticos y agradables estos hermosísimos cultos las angelicas voces de los niños, que gustosos sacrificaban largos ratos de recreo para ensayar preciosas letrillas, impregnadas del más puro amor y delicada ternura, con las que todas las tardes obsequiaban á nuestra amantísima Madre.

Digno remate de tan piadosos actos fué el solemnisimo Triduo con que se les dió fin, celebrado en la magnífica y bella iglesia de S. José, que fué, en ésta como en anteriores ocasiones, generosamente cedida por el digno presbítero y activo cooperador salesiano, D. Juan Carrera, cuyo celo por la gloria de Dios y esplendor de la Religión es notorio en toda Carmona.

Expúsose y dióse la bendición con S. D. M. en los tres días, rezóse el santo Rosario é hizo la Novena á María Auxiliadora, cantándose por los niños de los Salesianos, cuyo progreso en el divino arte es palpable, inspiradísimas coplas que, embelesando el alma, encendíanla en ardiente y purísimo amor hacia la Madre de Dios.

Con frase correctísima, con la arrebatadora elocuencia que nace del verdadero amor y devoción sincera, habló el primer día, en su magnífico sermón de la inmaculada pureza de María, el M. Rdo. Sr. D. José Barrera, Capellán de honor y Predicador de S. M., teniendo, al final una oportunísima nota patriótica, referente á la gigantesca y desigual lucha en que se halla nuestra querida Nación empeñada, con la que llenó de entusiasmo y esperanza los ánimos de los fieles.

Con los mismos devotos ejercicios que en el anterior, ocupó la Sagrada Cátedra, el segundo día, el fervoroso sacerdote, conocido ya de los lectores del *BOLETÍN SALESIANO*, Rdo. Sr. D. Pedro Silva, que consideró á María como Reina de los Mártires, deduciendo de este título consecuencias prácticas sobre la abnegación y espíritu de sacrificio con que debemos soportar las calamidades y sufrimientos, que forzosamente ha de acarrearlos el actual conflicto hispano-yanqui.

El último día del Triduo el Rdo. Sr. Director de las Escuelas Salesianas del Santísimo Sacramento predicó un sermón que sirvió de conferencia á los Cooperadores, en el que, con la sencillez que le es propia, habló del amor con que María Auxiliadora, como Madre tierna y solícita, tendió su omnipotente mano á sus hijos queridos, los niños desamparados, inspirando á D. Bosco la fundación de la Pía Sociedad Salesiana, que, como es sabido, tiene por principal objetivo la cristiana educación de la niñez olvidada y desatendida del mundo.

Finalizó su discurso con una detallada exposición de las condiciones requeridas para ingresar en la Pía Asociación de Cooperadores Salesianos.

Mas, no obstante su solemnidad y esplendor, estos cultos quedaron eclipsados ante el que revistieron los del día 1 del corriente, en que se

celebró la fiesta de María Auxiliadora, dándosele comienzo con la misa de Comunión general, en la que, entre la multitud de niños que comulgaron, acercáronse por vez primera á la Sagrada Mesa veinticinco de ellos, que, con su angelical compostura y modestia, edificaron á cuantos tuvieron la dicha de presenciar tan tierno y conmovedor acto.

A las diez y media ofició solemnemente, asistido de dos dignos presbíteros de la localidad, el M. Rdo. Sr. Arcipreste, D. Manuel Estepa Sánchez, cantándose por los niños de las Escuelas Salesianas la conocida Misa de la Sta. Infancia, del eminente compositor y celoso obispo salesiano, Monseñor Cagliero.

El Rdo. Sr. D. Rafael González Merchánt, Cura de la Prioral de Sta. María, cuyo nombre ha figurado ya alguna vez en las columnas de ese *BOLETÍN*, ensalzó las glorias de María Auxiliadora, demostrando que María es verdadera Auxiliadora de los cristianos, con tan profundos y sólidos argumentos, que acusan en el orador sobre privilegiado talento, un verdadero y detenido estudio de las más arduas cuestiones de la Teología dogmática.

Pero la nota saliente de estas solemnísimas funciones religiosas fué la procesion, mejor diría la ovación, el paseo triunfal de la diminuta y bellísima Imagen de María Auxiliadora por las calles más céntricas de la población, en las cuales apiñábanse las gentes ansiosas de contemplar la divina expresión del peregrino rostro de la *Virgen de los Salesianos*, como la llamaba el pueblo, que era numerosísimo, apesar de ser día laborable.

La celestial belleza de la Imagen; la devoción y fervor del pueblo carmonense; la edificante compostura de los niños de las Escuelas Salesianas, que, en dos larguísimas y correctas filas abrían la procesion; las circunstancias de llevar la Virgen el título con que nos dió la victoria en Lepanto y de hallarnos al presente envueltos en formidable y desproporcionadísima guerra con los Estados Unidos; los ecos de los místicos y patrióticos himnos que los alumnos cantaban, todo ello, en conjunto, inflamó de tal modo los ánimos de la muchedumbre, que no fué posible contener la avalancha de gente que se apresuró á invadir la Capilla, patios y corredores de la Casa Salesiana, donde tanta era la aglomeración y gentío, que no había espacio en que colocar un alfiler.

Imposible describir las entusiastas escenas que se siguieron en el patio que da acceso á la Capilla, en cuyo sitio hubo que dejar la victoreada Imagen por no poderse entrar en ésta, de la que, saltando ventanas, se habían previamente apoderado los devotos de María Auxiliadora.

Un niño empuñó la cuerda de la campana de la Comunidad, y poseído de frenético entusiasmo se dió á repicar tan velozmente, que parecía que la Casa se venía al suelo; mientras los atronadores vivas á María Auxiliadora, en que espontáneamente prorrumpieron á un tiempo los niños todos del Colegio, respondidos por la multitud, difundíanse á través del aire, llenando el espacio del benditísimo nombre de nuestra Santísima Madre María.

No acertando á retirarse, apesar de ser ya muy entrada la noche, el numeroso gentío que había invadido completamente la Casa, el Rdo. Sr. Director, con voz conmovida por la emoción, dió gracias á todos los circunstantes en nombre de la Virgen, haciendo votos porque, para el año

próximo, pueda ser paseada en triunfo por calles y plazas una Imagen de mayor tamaño que la que poseen actualmente.

Dando, con esto, por terminados estos religiosos y devotísimos cultos, comenzó el desfile del público, en medio del mayor orden, no habiendo ocurrido, apesar de la avidez con que la gente se agolpaba para ver de cerca la lindísima Imagen, dicho sea en honor del pueblo carmonense, ni el más leve incidente desagradable.

Gracias sean dadas á Dios y á María Auxiliadora por tan imponente manifestacion religiosa, que prueba de nuevo los católicos sentimientos que aun abrigan en sus cristianos corazones los nobles hijos de esta ilustre Ciudad.

Reciban mi humilde enhorabuena los RR. PP. Salesianos por el brillante éxito de estas inolvidables fiestas, los reverendos sacerdotes seculares, que tanto cooperaron á su mayor esplendor y lucimiento, y cuantos en ellas tomaron parte activa; y V., Sr. Director, disponga, como le plazca, de su siempre afmo. S. S.

q. l. b. l. m.

M. S.

COOPERADOR SALESIANO

Carmona, 9 de Junio de 1898.

BÉJAR (Salamanca.)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Con gusto envío á V. noticias de las fiestas dedicadas á honrar á la Virgen Sma. bajo la dulce advocacion de Auxilio de los Cristianos.

Se verificaron éstas en la iglesia parroquial de Sta. María la Mayor de esta ciudad. De antemano se adornaron los balcones del coro y órgano, y en la capilla mayor lucían nuevas colgaduras de damasco; hermoso pabellón de rica seda (improvisado por el señor director) cubría el magnífico altar, destacándose en el fondo la preciosa imagen de María Auxiliadora y dos ángeles que cerca de su pedestal sostenían dos doseletes que adornaban los lados laterales del Tabernáculo, iluminando el conjunto profusion de luces.

El orden con que se celebraron las fiestas fué el siguiente.

El día 21 de Mayo, á las 7 de la tarde, se dió principio al triduo exponiendo á S. D. M., esta- cion, santo Rosario, sermón á cargo de D. León Ovejero, párroco de Sta. María, que presentó á María Auxiliadora como remedio de las miserias que nos rodean en esta tierra, terminando con la bendicion y reserva del Smo. Sacramento.

El día 22 la funcion siguió el mismo orden, predicando el señor director de la Casa acerca de las condiciones de que debe estar adornada la devocion á María.

El 23, despues de los piadosos ejercicios de los días anteriores, predicó el Cooperador Salesiano D. Evaristo Caravia, coadjutor de la parroquia de S. Juan de esta ciudad, sobre la proteccion que nos presta María en la vida y en la hora de la muerte.

El día 24 de Mayo festividad de María Auxiliadora, á las 7 de la mañana celebró la misa de Comunión el R. P. Tomás Lozano Misionero del Inmaculado Corazón de María, acercándose á la sagrada Mesa todos los niños de la Casa, varios

de ellos por vez primera, y algunos fieles entre los cuales vimos á la insigne Cooperadora Salesiana y fundadora de este Colegio doña Felisa Esteban.

A las diez dió principio la misa solemne que celebró el mencionado párroco de Sta. María, asistiendo como diácono y subdiácono respectivamente los señores Licdos. D. Miguel Vegas y D. Juan de Dios Cantes. Ocupó la cátedra sagrada el anteriormente citado R. P. Lozano que con grande elocuencia explicó cómo María Sma. ha sido en todos los tiempos la esperanza de los cristianos y el auxilio de la Iglesia. En un período relativo á las circunstancias actuales de España pidió á María el remedio de nuestras necesidades, arrancando lágrimas al auditorio. La misa fué cantada por varios niños del Colegio con acompañamiento de harmonium y algunos instrumentos.

Por la tarde, despues de las vísperas solemnes y de la bendicion con S. D. M., se verificó la procesion desde la parroquia al Colegio, y al día siguiente se celebraron solemnes funerales por los Cooperadores difuntos.

Grata ha sido la impresion que han dejado en todos los corazones las fiestas de María Auxiliadora. Sea todo para su mayor gloria.

Su afmo. en J. C.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Béjar, 11 de Junio de 1898.

VIGO (Pontevedra).

R. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Gracias sean dadas á Dios y á su benditísima Madre, María Auxiliadora, por haber traído entre nosotros á los ínclitos Hijos de D. Bosco que con tanta frecuencia nos ofrecen la dulce satisfaccion de experimentar una de esas alegrías que dejan impresas en el corazón las más halagüeñas esperanzas.

Bien sabíamos por el BOLETÍN con cuanta solemnidad acostumbran festejar estos RR. PP. á la que ellos llaman con el dulce nombre de Madre; pero no nos habíamos podido imaginar que en su modestia y sencillez excitaran tanto fervor y entusiasmo en una poblacion como la de Vigo que, entregada por completo al tráfico y al comercio, todo lo olvida. Los niños de su Colegio, hoy piadosos y bien educados, eran ayer escándalo de los transeúntes. Inútil es que le diga lo que han trabajado los RR. PP. Salesianos para pagar la devocion á María Auxiliadora, y el entusiasmo con que tanto por los PP. como por sus alumnos era esperado el día 29 de Mayo destinado á celebrar la fiesta de su dulcísima protectora.

Indescriptible es el entusiasmo y alegría que reinaba en el patio al despuntar el día de tan hermosa fiesta; todos los niños estaban ocupados, unos barrián, otros colgaban faroles para la iluminacion, quienes llevaban sillas á la capilla y algunos de los mayores se afanaban en engalanar la Casa con banderas que generosamente cedió el Excmo. Ayuntamiento.

A las seis de la mañana, al alegre repique de las campanas, entraban los niños con orden y recogimiento en la capilla para asistir á la misa de Comunidad. Era la vez primera que Vigo conten-

plaba á tan crecido número de niños, hijos del pueblo, confundidos con la aristocracia en el banquete Eucarístico. Concluida la santa misa pasaron los niños al refectorio, donde se le dió un abundante almuerzo, obsequiando con un hermoso recuerdo de ocasion á los que por vez primera habían recibido la santa Comunión.

No es para dicho el júbilo que se retrataba en los semblantes de aquellos jóvenes: corrían, jugaban, reían, cantaban como impelidos por una fuerza misteriosa, y en sus corazones no cabía el contento. El patio parecía una feria, la casa un hormiguero, y la alegría y el bullicio no dejaban reposar á nadie.

La misa solemne, que se celebró á las 10, fué cantada con mucha afinación por los niños del Colegio, siendo inmenso el gentío que llenó las espaciosas naves de la capilla elegantemente adornada.

A las 5 de la tarde dió el señor director la conferencia reglamentaria, desarrollando en ella con apostólico celo las palabras del Génesis, IV, 9: *Num custus fratris mei sum ego?* Acto seguido se expuso el Smo. Sacramento, cantóse solemnemente el Rosario y terminó la función religiosa con la bendición con S. D. M.

Por la noche tuve el gusto de presenciar una preciosa iluminación á la veneciana y una bonita función de fuegos artificiales, conmoviéndome en sumo grado cuando supe que para atender á los gastos que esto ocasionaba los niños que frecuentan el Colegio abrieron entre ellos una suscripción y hasta pidieron limosna. Dos de estos niños encargáronse de pedir el competente permiso, que el Excmo. señor Alcalde les concedió inmediatamente.

Y aquí, señor director, pongo fin á esta mal pergeñada relación, felicitando á toda la ciudad de Vigo por que le ha cabido la dicha de poseer una Casa Salesiana que es el sueño de muchas poblaciones, y felicitamos igualmente á los RR. PP. Salesianos de quienes nos prometemos y esperamos abundantes frutos de regeneración moral en esta población.

Aprovecho la ocasión presente para ofrecermelo de V., señor director

afmo. s. s.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Vigo, Junio de 1898.

P. D. — Cuando me disponía á cerrar la presente leo en la prensa local que el Excmo. Ayuntamiento en masa ha estado á visitar la Casa Salesiana y que después de una larga visita ha quedado sumamente satisfecho, confirmando la subvención de 1500 ptas. que anteriormente había concedido.

AMÉRICA

LA PAZ (Uruguay).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Me es grato el dirigirme hoy á V. por vez primera para darle breve relación de una pequeña misión que se dió en este pueblo en los últimos días del pasado Mayo.

El 24 de Mayo, fiesta de María Auxiliadora, á las 3 1/2 de la tarde, al son de música, desfilaba

por las mejores calles del pueblo una procesión muy solemne y grande por el fin que perseguía.

Allá, por un camino sembrado de flores, venía el Ilmo. señor D. Pío Stella, Obispo titular de Amizón y auxiliar de esta archidiócesis, teniendo á su lado á sus compañeros de misión y al dignísimo párroco y director del Colegio Salesiano de esta localidad, R. P. José Castells.

Después de la muy brillante recepción, se recitaron las preces del Ceremonial, y luego subió al púlpito el Ilmo. señor Obispo. *Benedictus qui venit in nomine Domini* fueron sus primeras palabras; hermosa frase que tradujo en lenguaje sencillo y comentó con una exposición clara y convincente, mostrando una vez más en su hermosa alocución el celo, la elocuencia y unción que le son peculiares.

En los días siguientes se procedió según el programa establecido.

¡Qué dulce era ver reunidos en el templo á numerosos fieles! Y más todavía al ver entre éstos á hombres que se habían olvidado de las prácticas religiosas que aprendieran cuando niños, á hombres y mujeres que vivían en el más alto grado de indiferentismo religioso. Ricos y pobres, ancianos y jóvenes, hombres y mujeres acudían á purificar sus conciencias en el tribunal de la Penitencia: todos en estos días se acercaban gozosos á recibir al que es el Pan de vida eterna.

Pero la palabra del misionero no se concretó solamente á estirpar las malas raíces y arrojar los falsos ídolos al fango y erigir en cada corazón un altar al Cordero santo, sino que quería que todos los cristianos militaran bajo una misma bandera, emblema de unas mismas creencias; quería que todos engrosaran las filas de la milicia de Jesucristo. Su voz halló eco en los corazones de sus oyentes, pues, aparte de las numerosas Confesiones, se confirmaron más de 200 personas.

Gratas y santas impresiones ha dejado en nuestros corazones la gran concurrencia á los Santos Sacramentos. Era ayer no más que este pueblo se hallaba sumido en la más punible indiferencia para las prácticas cristianas; pero el Colegio Salesiano y las misiones fueron los dos móviles que hicieron gritar á todas las almas: *sursum corda*. Levantemos nuestros corazones al Señor, exclamaron todos, y hoy no es el pueblo de antes sino un pueblo que se levanta á una nueva vida y ve en el porvenir una generación enteramente cristiana.

¡Quiera el Señor que la fe que en estos días animó á todos no se debilite ni muera con el tiempo!

En el último día de la misión hubo Comunión general, siendo tan numerosa que en una sola misa comulgaron más de cien personas. El Ilmo. señor Obispo, con unción verdaderamente evangélica, dirigió su dulce y consoladora palabra á los que por vez primera se acercaban á recibir el Maná del cielo.

Por la tarde, como última ceremonia, casi todo el pueblo se dirigió al cementerio para rogar allí, como nos enseña la Iglesia, por los que purgan en el otro mundo. Después de rezar varios responso, el Ilmo. señor Obispo habló de los que nos han precedido en la muerte, por lo que muchos conmovidos se arrojaron á los pies del confesor. Tanto á la ida como al regreso del cementerio se recitó el Santo Rosario.

La Bendición papal puso término á las funciones del día, y para concluir la misión se celebró una solemne misa de *Requiem* en sufragio de todos

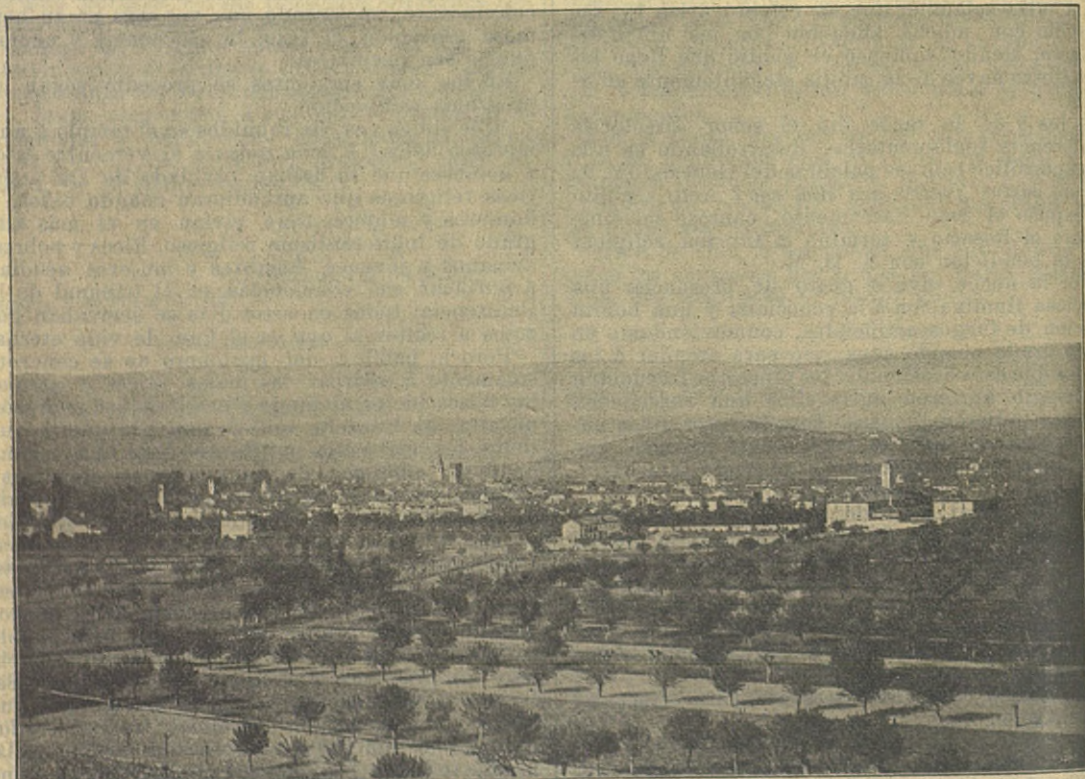
los difuntos, en la que S. S. Ilma. ocupó la sagrada cátedra para exponer á la consideracion del auditorio las siguientes palabras: *Requiem aeternam dona eis Domine et lux perpetua luceat eis*, que desarrolló magistralmente.

Así concluyó la santa mision, época memorable en que Dios derramó sobre este pueblo sus santas bendiciones. ¡Dios haga que su divina palabra no haya caído sobre piedra ó en terreno árido!

Pongo aquí término á mis mal expresadas líneas, desciendo al pueblo de La Paz días felices, y haciendo votos para que en lo porvenir sea un

nos debemos reconocer la fundacion de la Casa del Callao como una prueba del amor paternal del Ilmo. señor D. José Macchi, que fué Delegado Apostólico en esta República los años pasados, y que al marcharse, interviniendo con su autoridad, nos dejó este precioso recuerdo.

El día 31 de Enero del presente año, décimo aniversario de la muerte de nuestro amado Padre D. Bosco, fué el designado por la divina Providencia para la apertura de esta Casa. El personal lo formábamos cuatro Salesianos: dos sacerdotes y dos clérigos.



Vista general de Nizza Monferrato. (V. pág. 273.)

verdadero jardín en donde Jesús y María encuentren siempre rosas y azucenas.

Afmo. in Corde Jesu

JUAN FRANCISCO ARROCHE.

La Paz, Junio de 1898.

CALLAO (Perú).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Tengo el placer de darle á V. algunas noticias de esta casa del Callao, junto con la relacion de la fiesta que poco há celebramos en honor de María Auxiliadora.

Paso por alto las dificultades que surgieron cuando se trató de la fundacion de esta Casa y la manera con que el Ilmo. señor Costamagna pudo allanarlas; sólo le diré que fueron muchas, el celo del Ilmo. señor Costamagna grande y las oraciones numerosas. En fin nosotros los Salesia-

A nuestra llegada encontramos una casa con un gran salón de cerca 4 m. de ancho por 11 de largo, varias habitaciones ocupadas todavía por algunos particulares y el uso de la iglesia de la Inmaculada Concepcion perteneciente á la Orden Tercera.

Los principios de una casa salesiana, con pocas excepciones, son siempre iguales. Aquí como en todas partes debe el Salesiano rodearse de niños y atender al mismo tiempo á los trabajos de edificación con los medios suministrados por la caridad pública. Empezamos, pues, á limpiar y arreglar la casa y al domingo siguiente se dió principio al Oratorio festivo, que no estuvo tan concurrido como esperábamos, debido á los engaños del enemigo que siempre pone trabas para hacer guerra á Jesús y á sus ministros. Pero María Sma. todo lo venció.

Inútil es añadir que poco á poco se aumentó el número de niños y su amor al Oratorio tanto que era necesario usar con ellos de alguna ener-

gía para mandarlos á sus casas los días festivos cuando terminaba; algunos venían tambien en los días feriales. En vista de esto dióse principio á las clases gratuitas de externos y muy pronto acudieron á ellas poco más de 100 niños, no siéndonos posible admitir á otros muchos que solicitaban el ingreso, por falta de personal.

El 25 de Marzo se dió una conferencia privada á todos los Cooperadores. ¡Quiera el Señor dar cumplimiento á los votos que en aquel día se hicieron en favor de los niños del Callao!

Con algunas pequeñas deudas, y gracias á algún socorro que el Señor nos envió, se mejoró la casa y aunque con alguna estrechez, el 1 de Abril empezamos á recibir niños internos que poco á poco han ido aumentando y al presente son 20.

Tambien aquí celebramos el mes de María Sma. Auxiliadora. Como nos faltaba una estatua, expusimos á la veneracion pública un cuadro oleográfico, y las luces y flores no se hicieron esperar, pues personas caritativas y amantes de la Reina de los cielos se encargaron de adornar el pequeño altarcito improvisado, y las infantiles voces de nuestros niños entonaron el « Venid y vamos todos » en la mañana del 29 de Abril, apertura del mes de las flores, durante el cual, despues de la santa misa, se pronunciaba un discursito y se daba la bendicion con S. D. M.

La novena se celebró con toda la solemnidad posible á nuestra pobreza; pero si faltaron ricas telas y olorosas flores á los pies de María Sma., ofrecimosla en cambio 30 primeras Comuniones. Para preparar á los niños á tan solemne acto, María Sma. les deparó al celoso sacerdote Don Juan Gualberto Lobato; por las noches hubo sermones para los adultos, que dieron copiosísimos frutos como se vió por la frecuencia con que se acercaron los fieles á los Santos Sacramentos.

Renuncio á describir á V. las dulces emociones que en todos despertaron los niños que hicieron por vez primera la Santa Comunión en el día de la fiesta de María Auxiliadora. A las diez cantóse la misa solemne, y el panegírico fué un tejido de alabanzas á María Sma., dando en él á conocer el orador á D. Bosco y sus obras.

Por la noche se dió la bendicion con S. D. M. y con la ofrenda de los corazones de los niños á María terminó tan hermosa fiesta.

De V., señor director,

Afmo, in Corde Jesu

ANTONIO SANI, Pbro.

Callao, 13 de Junio de 1898.

TEOTITLÁN (Méjico).

R. SR. D. ANGEL PICCONO.

MI AMADO PADRE:

Emocionado aun por las más deliciosas impresiones tomo la pluma para darle cuenta de nuestra fiesta de María Auxiliadora y del inmenso júbilo que en ella rebosaron los corazones salesianos de por acá.

Los celosos Cooperadores y Cooperadoras de ésta, entre los cuales se distinguieron los señores Requeles y Aranda con sus entusiastas familias,

desde el día de la víspera se afanaron en preparar y engalanar el templo que, si bien de una manera modesta, pocas veces vé Teotitlán su iglesia así adornada.

Con alegre repique de campanas y nutridas salvas de cohetes fué saludada el alba del día de tan hermosa fiesta, y no obstante ser día laborable, se vió completamente lleno nuestro no pequeño templo, pues se trataba de una fiesta que por vez primera se celebraba en honor de la que es la Señora de los corazones.

A las ocho de la mañana se verificó la solemne bendicion de una preciosa imagen de María Auxiliadora propiedad de D. Samuel Requeles, siendo madrinas de tan hermoso acto cinco jovencitas que depositaron sus limosnas á los pies de la bendita imagen. Acto continuo, con el Smo. Sacramento de manifiesto, se cantó Tercia y se celebró el santo sacrificio de la misa. Estaba encargado de cantar las glorias de María Auxiliadora el Sr. D. José Forte, párroco de Santiago Miahuablan y Cooperador entusiasta de la Obra de D. Bosco; pero la víspera de la fiesta me escribió diciéndome que no podía venir por impedírselo un incidente del momento, y no habiendo otro que lo hiciera tuvo que predicar el señor párroco de ésta. Tenía invitados á la fiesta á todos los señores Curas párrocos Cooperadores de por aquí, que son siete; pero ninguno pudo asistir por celebrarse en sus respectivas parroquias el mes de las flores.

Al terminar la santa misa se dió la conferencia á los señores Cooperadores que empezó con el *Veni Creator* y terminó con la colecta acostumbrada. El tema de la conferencia fueron las palabras de la epístola de Santiago, cap. I, v. 27: *Religio munda et immaculata apud Deum Patrem hæc est, visitare pupillos in tribulatione eorum*. En ella el orador habló de la caridad de D. Bosco para con los niños y exhortó á los Cooperadores á que prestaran su ayuda á la Congregacion Salesiana.

Deseando muchos Cooperadores ganar la indulgencia plenaria concedida para ese día, se acercaron á purificar sus almas en el tribunal de la Penitencia y á alimentarse con el Pan de la vida.

Grande es el júbilo que deja en los corazones de todos mis feligreses tan hermosa fiesta, y yo no puedo menos que humillarme ante el Señor que tantos beneficios me concede á pesar de mi indignidad.

Ruegue V. y haga rogar á sus niños por todos estos mis queridos feligreses y en especial por su afmo. S. S.

q b. s. m.

RAFAEL M.^a OSORIO, Párroco.

Teotitlán (Oaxaca), 24 de Mayo de 1898.



HISTORIA DEL ORATORIO

DE S. FRANCISCO DE SALES

CAPÍTULO LIII (1).

Lucha y vida del Oratorio Salesiano — Nuevas molestias — Plan de campaña — Súplicas y desvíos — D. Bosco ante el Inspector de estudios — Diálogo — Biografía de Domingo Savio — Historia de Italia — Duque de Parma — Peticion, visita, aprobacion del personal docente.

TUVE un día ocasion de oír de los labios de D. Bosco la siguiente observacion, muy verídica: "El Oratorio de S. Francisco de Sales nació de los garrotazos, creció bajo los garrotazos, y entre los garrotazos continúa su existencia."

En efecto, de los malos tratamientos y de los palos del Sacristán de S. Francisco de Asís á un pobre niño, tomó D. Bosco ocasion de dar principio á la obra de los Oratorios en favor de la juventud pobre y desamparada: mientras esta obra, mediante sus cuidados y la caridad de los bienhechores se iba desarrollando, fué hostilizada y combatida hasta verse en peligro inminente de extinguirse; y desde entonces, á intervalos más ó menos largos, no dejó ni deja de sufrir los ataques de otros enemigos no menos audaces y poderosos.

A pesar de todo, el Oratorio, no sólo no cayó, sino que cual árbol frondoso, sigue recogiendo bajo sus verdes ramas á más de mil niños; más aún; extendió sus raíces á mil otros lugares, echó nuevos retoños, que trocados á su vez en plantas frondosísimas, abriga bajo su sombra benéfica y cubren y alimentan á millares de niños de diferentes pueblos y naciones. Y complácenos el creer que lo que sucedió en lo pasado, sucederá también en el porvenir; de suerte que semejante al hombre cuya vida sobre la tierra, como dice el Santo Job, *es una milicia*, nuestro Oratorio continuará luchando en defensa propia contra otros adversarios y Dios mediante su combate no será su muerte, sino su vida y su gloria.

He referido anteriormente el grave peligro que corrió por las calumnias de algunos malévolos, que nos acusaron de profesar una política contraria al gobierno, y he dado cuenta al lector de cómo habiendo podido hacer oír personalmente sus defensas ante los mismos Ministros, Don Bosco nos salvó á todos de la violencia con que se nos amenazaba, con no poca confusion y despecho de los que habían mancomunado sus esfuerzos para per-

derarnos. Pero nuestros enemigos, de los cuales unos nos combatían por sistema, para servir á la revolucion, y otros por hacerse un nombre y abrirse paso en su carrera, no se dieron por vencidos. En efecto; despues de algunos meses de tregua, volvieron á la carga y á fines del año 1862 y principios del siguiente, empezaron otra vez á causar á Don Bosco nuevos fastidios y nuevas angustias. Aquí, siento verme obligado á señalar al público ciertos actos poco honrosos para algunos de ellos, pero hágolo sin malevolencia y únicamente en obsequio á la verdad histórica, consolándome sin embargo la esperanza de poderlos disculpar, siquiera en parte, como un día el divino Salvador disculpaba á sus verdugos, diciendo que *no sabían lo que se hacían*. Y á la verdad, no faltaron algunos que, en cuanto conocieron mejor las cosas, de enemigos se trocaron en amigos, y algunos hasta en abogados y defensores de Don Bosco y de sus hijos. Pero continuemos.

A la cabeza de los malévolos estaba el Caballero Esteban Gatti, jefe de un departamento del Ministerio de Instrucción Pública, ya tanto conocido de mis lectores, y el Comendador Selmi, de Módena, farmacéutico recién nombrado Inspector de estudios en la provincia de Turín, á donde había sido llamado por Carlos Luis Farini, Dictador de Módena, y más tarde Ministro del Interior.

Esta vez los adversarios ya no tomaron por pretexto la política, sino la legalidad de la enseñanza de nuestras escuelas. En su plan de batalla, ellos razonaban de la manera siguiente: — Don Bosco para tener abiertas sus escuelas, se sirve de profesores desprovistos de títulos legales; en estos momentos le es de todo punto imposible hallarlos titulados y pagarlos, puesto que su Instituto vive de caridad y el año escolar está ya adelantado; luego obliguémosle á proveerse de tales profesores y con esto lograremos hacerle cerrar sus escuelas.

Establecido este plan, aquellos señores, aprovechando el poder que tenían en sus manos, dieron principio á su fácil ejecucion. El primero que entró en campaña fué el Inspector pidiendo á Don Bosco los títulos legales de sus maestros. Este le remitió por escrito sus nombres y apellidos y respecto á los títulos, dijo que estaban en camino de proveérselos, pues frecuentaban desde hacía varios años las aulas de literatura italiana, griega y latina de la Universidad de Turín. De paso, hacía notar que tratándose de escuelas de caridad y beneficencia en favor de niños pobres, habían sido, durante el curso de muchos años, recomendadas y alentadas por la autoridad escolar, por los anteriores Inspectores y por el mismo Ministro de Instrucción Pública, el cual había dejado completa libertad á los maestros de enseñar sin exigir que fueran titulados. A continuacion citaba una carta del ministro Juan Lanza, con

fecha 20 de Abril de 1857 que decía: — *Este Ministerio desea cooperar con todos los medios que están á su alcance para que dichas escuelas tomen el mayor incremento posible.* — Alegados estos motivos, Don Bosco, apoyándose en ellos, pedía al Inspector que tuviese á bien aprobar para la enseñanza á los mencionados profesores, siquiera hasta que hubiesen rendido el examen á que se preparaban. Selmi, sin embargo, no escuchó razones; se mostró inflexible á las súplicas; rechazó desdeñosamente á los que se ofrecieron como medianeros é insistió en que Don Bosco ó se proveyese desde luego de maestros titulados ó cerrase sus escuelas.

Puesto en tales apuros, D. Bosco tentó obtener una audiencia del Ministro Miguel Amari, que tenía á su cargo la cartera de Instrucción pública, y no pudo conseguirla: le dirigió una súplica análoga con fecha 11 de Noviembre y no recibió contestación: presentóse entonces personalmente á Gatti, el cual, fingiendo afabilidad y cortesía, le aconsejó que los maestros se presentasen á rendir exámenes de idoneidad para la enseñanza respectiva. Creía sin duda el Señor Gatti que nuestros maestros estuvieran muy lejos de tener la preparación suficiente para sugetarse casi de improviso á exámenes difícilísimos; pero cuando supo que estaban preparados para la prueba y la solicitaban se devanó los sesos en discurrir pretextos y ardidés para que no fueran admitidos, como veremos más adelante.

Este modo de proceder acabó por convencer á Don Bosco de que el buen Señor quería á toda costa la clausura de nuestras escuelas; así es que, lleno de confianza en Dios, y sabiendo que el Inspector podía aprobar provisoriamente á los enseñantes siquiera por aquel año, volvió á tentar la prueba. — Evitemos un golpe mortal por un año, decía Don Bosco para sí, el tiempo y la necesidad nos sugerirán la manera de evitarlo en adelante. — Por lo tanto no escribió ni envió intermediarios, sino que él mismo en persona se presentó á Selmi. Era un día del mes de Diciembre del año 1862. Despues de algunas horas de antesala, fué admitido á su presencia. Tras largas y pacientes indagaciones y por conducto de una persona que presencié el hecho he podido conocer circunstancias que me ponen en grado de referir lo substancial de la entrevista.

Arrellanado en un sillón, el Inspector ordenó al pobre sacerdote que se pusiera de pié frente á él; luego comenzó:

— Tengo el honor de hablar con un famoso jesuita, mejor dicho, con el maestro de los jesuitas (1).

Despues de este preámbulo continuó discutiendo largamente contra los curas, los frailes, el Papa, Don Bosco, sus escuelas y

sus libros y hablaba con tanta acrimonia y en tales términos, que hubiera dado al traste con la paciencia del mismo Job. Don Bosco, recordando quizás las palabras con que Jesucristo exhortaba á los fieles á regocijarse entre los insultos que recibirían por su amor, sobrellevaba aquel cúmulo de impropiedades con una calma inalterable y con una dulce sonrisa en los labios. Este digno continente de Don Bosco, tan opuesto al suyo, picó fuertemente el amor propio de Selmi, el cual, clavando en el rostro de su interlocutor dos ojos de fuego, le dijo casi furioso.

— ¡Cómo! ¡Yo estoy delirante por la rabia y V. se ríe de mí?

— Señor Comendador, contestóle D. Bosco, yo no me río de V. por desprecio sino porque me está hablando de cosas que no me atañen.

— Pues qué, ¿no es V. Don Bosco?

— Sí, lo soy.

— ¿No es V. el director de las escuelas de Valdocco?

— También lo soy.

— ¿No es V. Don Bosco, famoso Jesuita y jesuitante....?

— No le comprendo.

— ¿Es V. por ventura un imbécil?

— Dejo al criterio de V. S. el juzgar á este respecto. Si yo quisiera valerme á mi vez de términos semejantes tendría materia y motivos sobrados para inspirarme; pero el carácter de ciudadano honrado, el respeto debido á las Autoridades, la necesidad de proveer á varios centenares de pobres huerfanitos me aconsejan callar y tomarlo todo con indiferencia y rogar á V. S. que tenga la bondad de oirme.

(Se continuará.)



ESPAÑA

Solemne entrada de María Auxiliadora en el Instituto Salesiano de Hostafranchs, de Barcelona. — Firmado por *Un devoto de María Auxiliadora* publica la excelente *Semana Católica* de esta ciudad en su número del 26 de Junio último, la siguiente preciosa reseña que con gusto reproducimos:

« ¡Fiesta hermosísima!... que no se borrará de la memoria de cuantos la presenciámos, fué verdaderamente el magnífico espectáculo que en la tarde del pasado domingo ofrecía la barriada de Hostafranchs, con motivo de celebrarse el acto á que se refieren las palabras con que encabezamos esta reseña.

Resultó una fiesta tan sumamente grata, que á

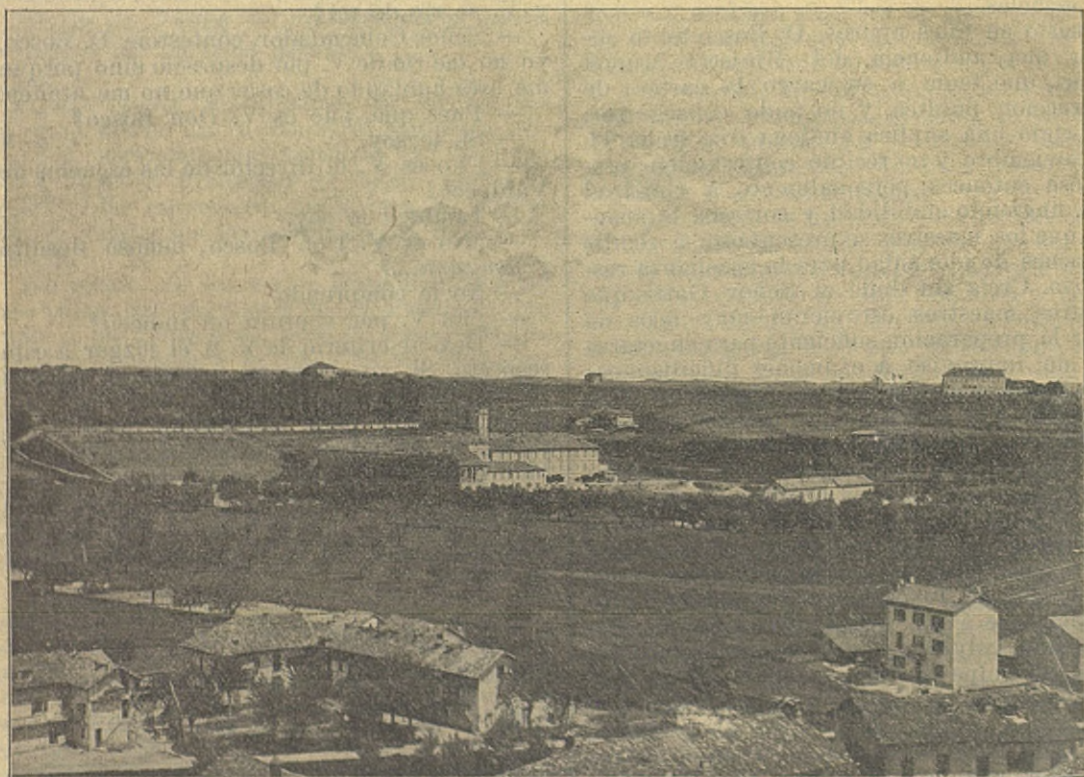
(1) Con este nombre él entendía decir que Don Bosco era un enemigo de las instituciones modernas.

pesar de ser ya numerosísima la concurrencia que la presencié, no obstante, mucho sentimos en aquellos momentos que no la hubiese contemplada Barcelona entera, á fin de que allí se cerciorara de los óptimos frutos que está dando la constante labor salesiana, gracias al esfuerzo de sus piadosos bienhechores, cuyos desvelos y sacrificios no son, por lo visto, estériles.

Si diez ó doce años atrás se nos hubiese dicho que una Imagen de María había de recorrer aquellas calles llevada en andas por devotísimos hijos de la referida barriada, poco menos que imposible nos hubiera parecido tal intento entonces, y sin embargo, con la ayuda de Dios se ha rea-

con la pérdida de uno de sus seres más queridos; triste motivo un día de la generosa dádiva, que por extraño contraste llenó de alegría la barriada aquella de Hostafranchs!

Organizóse la procesion en la capilla, dirigiéndose á la Casa de las Hijas de María Auxiliadora, situada en la calle de Sepúlveda, donde el Muy Ilre. Dr. don Jaime Almera, Canónigo de esta Santa Catedral Basílica, por delegacion del Excmo. señor Obispo (y por hallarse enfermo el Dr. Vallet que había de verificarlo) bendijo solemnemente la nueva imagen. Una vez bendecida siguió de nuevo la procesion por las calles de Rocafort, Granvia, Borrell y Floridablanca, habiéndose



Casa Central y Noviciado de las Hijas de M.^a Aux. en Nizza Monferrato.
(V. pág. 273.)

lizado un acto que demuestra plenamente como, en medio del malestar social que nos aqueja, va arraigando de día en día la fé entre esa clase obrera, precisamente en un barrio tan populoso y tanto tiempo descuidado.

Nota característica de color era la que presentaban, de antemano, la mayor parte de balcones en las calles que recorrió la procesion, pues al par se confundía el damasco de seda con los abigarrados colores de una manta ó hasta de un modesto *cubre-cama*; nota elocuente que simbolizaba el fervor con que aquellos buenos vecinos se disponían á recibir dignamente, sin distincion de clases, á la Augusta Patrona del Instituto Salesiano!

La nueva imagen había sido costeada por una piadosa Señora, á la cual la Divina Providencia acaba de aquilatar el mérito de sus virtudes, poniendo á prueba la de su resignacion cristiana

unido á ella las niñas de la Primera Comunión y las Hijas de María, con el estandarte de María Auxiliadora; á las cuales seguían con el suyo respectivo las señoras asociadas del Apostolado de la Oracion y la banda de las Escuelas Salesianas de Sarriá. A continuacion los alumnos del Instituto, con el estandarte del Angel de la Guarda; una seccion de la Archicofradia de San Luis Gonzaga de la Parroquial Iglesia de Nuestra Señora de Belén, que quisieron prestar su homenaje á su Reina y Señora asociándose á la fiesta; luego una representacion del elemento obrero de las fábricas vecinas; el centro Católico *D. Bosco* con su estandarte de San José; la congregacion de San Luis Gonzaga (de aquel Instituto) con el suyo propio y la escolanía del mismo, que precedía á la imagen de María Auxiliadora, llevada en andas por los socios del centro.

Finalmente precedía la Procesion el referido Dr. Almera, acompañado de una numerosa representacion de los principales fabricantes de aquella barriada así como tambien de un gran número de Cooperadores salesianos, seguidos de la Banda Obrera de San José, establecida en el mismo Instituto. Con el mayor orden recorrió la procesion las calles anunciadas, siendo digno de notar la devocion que demostraban cuantos acudieron á presenciar el espectáculo, y es que en verdad, ver atravesar por aquellas calles, al aire libre, aquella bella imagen de líneas inspiradas y de expresion sentidísima, imponía realmente.

Sobre todo, es indescriptible la emocion y entusiasmo que produjo al entrar en el patio, previamente adornado con ramajes, flores, colgaduras, escudos, banderas, etc. etc.; en donde, por falta de capacidad en la capilla, se había improvisado un altar. A los acordes de la marcha Real, y al continuo repique de campanas, con salvas y aclamaciones, entraba la Reina de cielos y tierra, que iba á tomar posesion, no de un Palacio que de Ella fuera digno, sino de una modesta casa, que sólo pudo ofrecerle un pequeño *nicho* donde albergarla.

Muy oportunas fueron las breves palabras que en catalán dirigió el doctor Almera á los concurrentes, siendo felicísima la comparacion de que fué tema su sencillo discurso: « Así como Moisés, — dijo — por orden de Dios levantó una Cruz y sobre ella hizo colocar la serpiente para que mirándola el pueblo de Israel quedara curado de sus enfermedades; así don Bosco, inspirado por Dios, nos muestra á María Auxiliadora para que acudamos á Ella como ¡Auxilio! en nuestras enfermedades: ¡Auxilio! en los contratiempos de la vida; ¡Auxilio! en toda necesidad, etc., etc. »

No menos acertadas fueron tambien las frases que el Director del Instituto Salesiano, Reverendo P. Aime, dedicó á los allí presentes, pidiéndoles su asistencia, durante los días sucesivos, al Octavario que acababa de empezar con acto tan solemne y conmovedor; y recordándoles que todo cuanto hicieran resultaría en último caso en provecho de ellos mismos. Terminó el P. Aime dando un ¡viva! á María Auxiliadora que fué contestado con prolongados ¡vivas!... Acompañado del Armonium cantóse luego un motete, trasladándose la Santa Imagen á la Capilla, donde, por lo avanzado de la hora, no pudo darse la bendicion con S. D. M. como se había anunciado.

El Instituto Salesiano de Hostafranch posee ya su Joya: ¡quiera Dios que pronto pueda verse colocada en el digno *estuche* que le corresponde y que bien se merece una barriada que tan gallardas muestras da de su viva fe en actos como el realizado el pasado domingo! »

La fiesta de María Auxiliadora en el Oratorio de Ciudadela (Menorca). — Nos escriben desde esta ciudad cuanto sigue: « Amantes de nuestra infortunada Patria, dedicamos todo el hermoso mes de María á especiales plegarias para impetrar la poderosa proteccion de nuestra amantísima Madre y Patrona en favor de nuestra querida España tan combatida hoy por la masonería toda, que de común acuerdo quiere á viva fuerza arrebatarnos sus colonias para convertirlas en antros del infierno..... Para cumplir con nuestro santo propósito, todos los días á las seis y media de la mañana se celebraba el Santo Sacrificio de la Misa y durante ella se rezaba el Santo Rosario y oraciones propias de la guerra al Sagrado Co-

razón de Jesús, María Inmaculada y Patriarca S. José. Al anochecer se rezaba otra vez el Rosario y á continuacion los Ejercicios del mes. En preparacion á la fiesta de nuestra buena Madre María Auxiliadora hicimos su devota novena, y por la tarde de su vigilia se cantaron solemnes Completas por gran número de Sacerdotes. El Domingo 22 del mismo mes de Mayo tuvo lugar la gran fiesta de nuestra Titular en su propia Iglesia, que para mayor concurrencia y comodidad de los fieles la anticipamos dos días. De cinco y media á ocho de la mañana se celebraron Misas rezadas; á las siete y media Misa de Comunión general muy concurrida; á las diez Misa mayor solemne que celebró el R. D. Germán Ubeda, Capellán de honor del Excmo. Sr. Obispo, cantándose por la música del Oratorio y Escolanía una bonita Misa del Obispo Salesiano Monseñor Cagliero, haciendo un hermoso y elocuente panegirico de María Auxilio de los Cristianos el M. I. Sr. Dr. D. José Jover, Secretario de Cámara y Prelado doméstico de Su Santidad. No pudiendo asistir á la funcion el Excmo. Sr. General de la guarnicion por hallarse indispuerto, mandó en su representacion á su Sr. Ayudante de Campo, asistiendo tambien en representacion de los Señores Gefes del Regimiento de León los Señores Teniente Coronel y Comandante del mismo; la concurrencia fué escogida y numerosa. Por la tarde á las seis y media hubo Trisagio Mariano cantado, Novena, cánticos y bendicion solemne con el Santísimo. Durante el día y noche fué muy visitada la Iglesia. Por razón de las críticas y tristísimas circunstancias porque atraviesa nuestra amada y desventurada Patria, se suprimieron los festejos públicos.

¡Nuestra Madre y Patrona de la España, María Inmaculada, oiga las fervientes plegarias que de todos los ámbitos de nuestra católica Patria se le dirigen, y nos alcance pronto el anhelado triunfo!... »

ECUADOR

Sociedad protectora de las Misiones Salesianas de Gualaquiza. — En el número de Junio de la interesante *Revista de S. Antonio* que dirige el valiente y heroico cuanto perseguido y odiado propagandista católico de Quito D. Julian San-Martín, leemos con la satisfaccion que es fácil imaginar los siguientes párrafos, que hacemos enteramente nuestros, referentes á la desgraciada y misérrima Mision de Gualaquiza. « El 1.º de Mayo del presente año ha tenido lugar en Cuenca la instalacion de la "Sociedad Protectora de las Misiones de Gualaquiza", que la forman las señoras y señoritas de lo más granado de la culta sociedad cuencana. He aquí como nos da cuenta de aquella solemnidad nuestro colega "La Prensa Libre" en su número 36:

"Sociedad Protectora de las Misiones de Gualaquiza. — Con este nombre se instaló el 1 de los corrientes en la Iglesia Catedral una asociacion compuesta de señoras y señoritas del lugar, con el objeto de proteger las misiones á cargo de los RR. PP. Salesianos, en la region oriental de esta provincia. El acto revistió la solemnidad del caso. Ante un concurso distinguido y numeroso, se hizo oír la palabra del digno Arcediano Dr. D. Justo León. habló acerca de la caridad cristiana, que tantos milagros había operado en el mundo, y del deber que teníamos los católicos de mirar por nuestros hermanos del Oriente, víctimas aun de

la barbarie. Terminada esta breve y sencilla exhortación un coro de señoritas entonó un himno religioso, cuyas tiernas y melodiosas notas llenaron los ámbitos del templo del Señor, produciendo grata complacencia entre los oyentes. Enseguida el R. P. García, salesiano é hijo de Cuenca, leyó una correspondencia del P. Francisco Mattana, Superior de estas Misiones, al BOLETÍN SALESIANO de Turín..... Terminada esta lectura, el R. P. Mattana ocupó el púlpito: su estatura varonil, su larga y espesa barba y su mirada apacible é insinuante le atrajeron las simpatías de los concurrentes. Con un lenguaje culto y sencillo hizo una lijera exposicion del actual estado de las Misiones; pintó con colores vivos el cuadro que presenta el Oriente con el jibaró, de carácter feroz é indomable, ante el Misionero que le abre los brazos y le reconoce como hermano. Terminó el P. Mattana declarando instalada la *Sociedad Protectora de las Misiones de Gualaquiza*.

» Por nuestra parte y con el corazón emocionado de alegría enviamos nuestras felicitaciones á Cuenca, que tiene la dicha de poseer en su seno á los abnegados hijos del Apóstol del siglo XIX D. Juan Bosco; como tambien á las señoras y señoritas que animadas del espíritu de caridad han emprendido la magna obra de proteger las Misiones de Gualaquiza; obra que exige grandes sacrificios, pues es obra de Dios. ¡Ilustres damas del Azuay, confianza en Dios y adelante! La redaccion de la *Revista de San Antonio* se complace admirando la empresa que habeis tomado sobre vuestros hombros, os envía un voto de aplauso y desde hoy una voz de aliento para las horas criticas de sinsabores y mil contradicciones que luego sobrevendrán. »

VENEZUELA.

Centro de Cooperadores Salesianos de Yaritagua. — De una correspondencia privada entresacamos el siguiente párrafo: « El 24 de Mayo último celebramos una bonita fiesta en honor de nuestra amada Madre María Auxiliadora. La bella Imagen estaba casi sepultada bajo la profusion de graciosos adornos, luces y coronas que embellecian su altar. Tuvimos muy buen sermón, que pronunció el respetable sacerdote Don José de los Santos Oropeza, habiendo oficiado la Misa nuestro Cura-párroco, el digno sacerdote y celoso Cooperador Salesiano D. José Sanz Martínez. La mesa eucarística estuvo muy concurrida, lo mismo que el santo sacrificio, siendo de notar la dulce satisfaccion y el gran contento que embargaba los corazones de todos y se reflejaba en los semblantes; satisfaccion y contento que parecen ser patrimonio de toda fiesta Salesiana. »

ARGENTINA

La fiesta de María Auxiliadora en San Nicolás de los Arroyos. — Con extraordinaria solemnidad celebróse este año la fiesta de María Auxiliadora en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos. Por la mañana en la Misa de Comunidad celebrada por el R. P. José L. Castiglia, Director del Colegio *Don Bosco*, hubo numerosísimas Comuniones de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos, de Hijas de María y de muchísimas otras personas devotas de la Virgen Santísima. A las 9^{1/2} se cantó con toda solemnidad la Misa mayor á la que asistió gran concurso de pueblo. Despues de la Misa los principales Cooperadores de la Obra Salesiana pasaron al Colegio *Don Bosco*

donde se les sirvió un suculento almuerzo en el que reinó la mayor cordialidad y alegría. A las 3 se fué nuevamente á la Iglesia donde se cantaron las Vísperas, subiendo acto seguido al púlpito el muy R. P. David Cánepa, insigne bienhechor Salesiano, para dar la Conferencia á los numerosos Cooperadores y Cooperadoras allí congregados. Habló detenidamente de Don Bosco y de su maravillosa Obra y concluyó exhortando á los Cooperadores á mantener vivo en el siglo el espíritu de Don Bosco y á continuar favoreciendo con sus oraciones y limosnas á los Salesianos. La simpática fiesta terminó con la Bendicion Papal que impartió el mismo R. Señor Cánepa.

La Obra Salesiana en la Pampa Central. — Leemos en el importante semanario *La Capital* de General Acha: « Digna de encomio es la actividad desplegada en la construccion del edificio que esta congregacion levanta en terrenos que, con dicho objeto, fueron cedidos por el superior gobierno nacional.

Comenzados á principios de Mayo, hoy se ocupa el personal en la colocacion de los techos, debiéndose en gran parte esta celeridad al celo y constante preocupacion del Padre Orsi, á quien hemos tenido ocasion de ver más de una vez tras los operarios, dirigiéndoles y ayudándoles hasta en sus más pesadas tareas con la modestia de su sagrada mision.

El Padre Orsi está gestionando ante el Ilmo. Sr. Cagliero la autorizacion para dar mayor ensanche al nuevo edificio con el objeto de que puedan instalarse cómodamente el colegio de varones y otro de niñas que dirigirán las Hermanas Hijas de María Auxiliadora. »

Colegio Salesiano de S. José de Artes y Oficios en Rosario de Sta. Fe. — El día 10 de Julio cantó su primera Misa en la Capilla de este Colegio el R. P. Salesiano Jorge Turcuni. Fué apadrinado por el R. P. Nicolás Grennón, Cura Párroco de la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario y por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia D. Juan Bernardo Aurraspe. El R. P. Piovano, Director del Colegio, estuvo muy oportuno en su sermón, demostrando la grandeza del estado sacerdotal y su mision benéfica en la sociedad. Al terminar la Misa todo el pueblo se adelantó á pedir gracia, besando las manos consagradas del nuevo sacerdote.

PARAGUAY

Bendicion é inauguracion de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Asuncion. — Celebróse con gran solemnidad el 19 de Junio último, siendo padrino de las máquinas de imprenta S. E. el General Egusquiza, Presidente de la República, y su digna Señora, de la máquina grande, y de la Minerva nuestro insigne bienhechor D. Santiago Zambonini y su señora.

Hablando de este acto se expresa así un periódico de la localidad:

« Como estaba anunciado, efectuóse ayer tarde la inauguracion de los talleres de la escuela de artes y oficios « Monseñor Lasagna ».

La concurrencia ha sido numerosa y selecta, notándose entre ella á las personas más caracterizadas de nuestra sociedad.

Primeramente se procedió á la bendicion de las máquinas de imprenta por el presbítero doctor

don Hermenegildo Roa, concluida la cual hicieron uso de la palabra el presbítero don Ambrosio M. Turriccia y el ministro de Relaciones Exteriores don José S. Decoud.

En seguida se pasó á visitar los talleres, los cuales han sido muy celebrados por la concurrencia, pues se notaba en todos ellos un orden admirable.

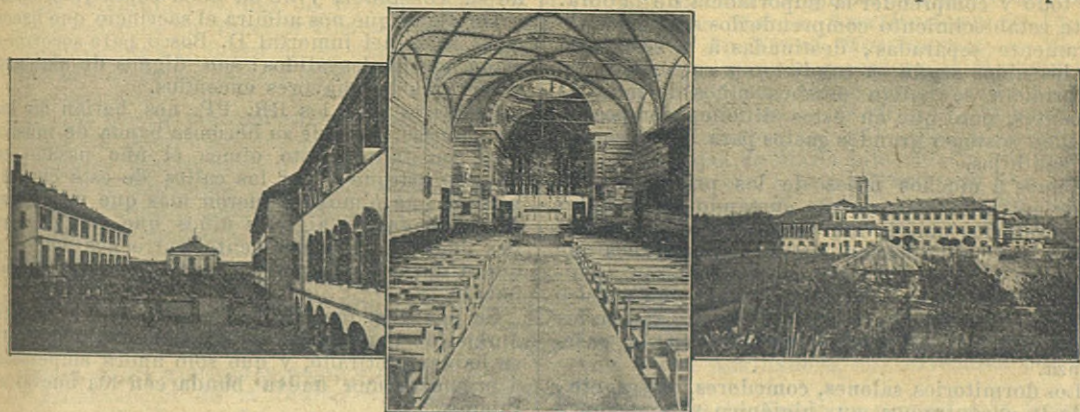
Con respecto al certamen literario-musical diremos que fué muy divertido, mereciendo mencion especial la banda de música que cada vez se muestra más afinada y más práctica en la ejecución de trozos realmente difíciles. La marcha final *Golfo de Spezia* ha sido ejecutada con energía y precisión asombrosa, si se tiene en cuenta la corta edad de los jóvenes músicos. Nuestras felicitaciones á su digno maestro.

Entre las familias que con su presencia dieron realce á la fiesta, recordamos á las señoras Casiana I. de Egusquiza, Mercedes M. de Fernández,

de María Auxiliadora resultó solemnísima y despertó en nuestros niños y en el pueblo extraordinario entusiasmo y devoción.

Una prueba del fervor y devoción con que todos los niños hicieron el Mes de María la tiene V. en haber hecho en todas las clases un altarcito á María Auxiliadora, que mantenían muy adornado y muy bien, ante el cual al principiar y terminar las clases se postraban, rezaban algunas devotas oraciones y entonaban una sagrada alabanza.

La devoción á María Auxiliadora cunde tambien mucho entre el pueblo, debido á los continuos favores que nuestra querida Madre dispensa á sus devotos. Hemos empezado las obras para el nuevo Colegio é Iglesia y no parece sino que María Auxiliadora quiere por sí misma construirse su Santuario aquí en Arequipa como ya lo hizo en Turín y en otras varias partes, ¡tantas son las gracias que concede á cuantos con fe y devoción á Ella acuden y le ofrecen una limosna para su templo! »



Pátios

Capilla

Casa

Instituto de las Hijas de M.ª Aux. en Nizza Monferrato. (V. pág. 273).

Benigna P. de Decoud, Gregoria de Montero, María D. de Legal, Dolores A. de Santos, Inocencia M. de Ibarra Legal, Virginia de Nogués, Joaquina F. de Acuña, de Bregains, de Iribas, de Sanjurjo, de Rodi, etc., y á las señoritas Susana y Herminia Solalinde, Ercilia Heyn, Ascension y Sofia Mendes, Carmen Acosta, Carmen Zambrini, María Bibolini, Benefrida Montero, María Manzoni y muchísimas otras cuyos nombres escapan á nuestra memoria. »

PERU

El mes y fiesta de María Auxiliadora en Arequipa. — Nos escriben: « Con mucho fervor y entusiasmo hemos celebrado en esta casa salesiana de Arequipa el mes de Mayo consagrado á María Auxiliadora. Lo empezamos con una comunión general de todos los alumnos, continuándolo con mucha frecuencia de Sacramentos, que aumentó al acercarse el santo de nuestro Señor Director, S. Miguel Arcángel, en cuyo día hicimos tambien oraciones especiales y una modesta academia en obsequio de nuestro venerando Superior Mayor D. Miguel Rúa. El 19, día de la Ascension, 25 de nuestros alumnos recibieron por vez primera el Pan de los Angeles, y buen número de nuestros estudiantes se consagraron á S. Luis Gonzaga, agregándose á su Congregación. La fiesta

CHILE

Colegio y Escuelas de Artes de los RR. PP. Salesianos en Valparaíso. — En uno de los últimos números de *La Union*, importante diario de esta ciudad, hemos leído con satisfacción el siguiente artículo sobre el estado de nuestra obra, y que no dudamos ha de ser del agrado de nuestros Cooperadores y lectores:

« Recordarán nuestros lectores cómo por los años de 1893 y 94, la Sra. Juana Ross de Edwards, insigne bienhechora de este puerto, y de caridad inagotable respecto á todo lo que redundaba en favor de la clase proletaria, adquirió la Quinta Waddington para edificar en ella un hospital modelo, sistema europeo, y para ello ya se tenían formados los planos y los ingenieros habian abierto varias y profundas excavaciones para el estudio de los cimientos.

Mas, como toda obra grande está sujeta siempre á muchas dificultades, numerosísimas se presentaron en contra de ésta sumamente patriótica.

Un patriotismo falso, ó más bien dicho, un sectarismo despótico tomó por su cuenta y luchó por la prensa y en privado hasta obtener la gloriosa victoria de privar á Valparaíso de un grande hospital, como si los que existen estuviesen de más ó no fuera verdad que muchos enfermos son rechazados por la estrechez del local.

Fracasado el proyecto del gran hospital, pensábamos si quedaría dicha quinta para lugar de recreo ó para casa de arriendo: mas nada de esto; la Sra. Juana Ross la destinó para otra institución, la cual, si no reemplaza la falta de un hospital, llena sin embargo otra necesidad que se hacía sentir imperiosamente en Valparaíso, cual es la de la obra de D. Bosco.

Varias veces fuimos invitados á visitar esta quinta, pero no lo hicimos hasta hoy día, por no despertar en nosotros tristes reminiscencias, de manera que después de haberla visto detenidamente podemos dar cuenta de todo aquello á nuestros lectores.

Grande fué nuestra sorpresa al acercarnos á esa gran casa-quinta, en la que se respira un aire puro y que presenta un aspecto delicioso por la variedad de árboles que la rodean y por las numerosas flores que perfuman su ambiente. Bien acogidos por los directores, pudimos darnos razón de todo y comprender la importancia de la obra. Este establecimiento comprende dos secciones enteramente separadas, destinadas á la educación de los niños según su condición y capacidad. En la primera se hallan muchos niños de familias decentes, pero que en estos difíciles tiempos no pueden sostener grandes gastos para la educación de sus hijos.

Vimos á muchos niños de los principales comerciantes de este puerto cursando los estudios preparatorios unos y los de comercio otros.

Con gran satisfacción supimos cómo niños que cursaron el tercer año preparatorio fueron admitidos en el segundo año de humanidades en nuestro liceo, lo que demuestra el esmero que tienen los profesores de este establecimiento en la enseñanza.

Los dormitorios, salones, comedores, clases, etc., todo lo encontramos muy higiénico y bien ventilado, de modo que podemos decir que aquello, si no se ha podido reducir á ser de alivio á los pobres dolientes, se ha á lo menos aprovechado muy bien, proporcionando tanta comodidad para educar á los niños con tan pocos gastos, pues es de veras muy módica la mensualidad que allí se paga.

Acto continuo pasamos á visitar la sección artesanos. En un gran salón, que demuestra y honra la habilidad del Sr. Don Nicanor Marambio, se hallan los sastres, zapateros, tipógrafos y encuadernadores. El taller de estos últimos posee máquinas de las más recientes, de manera que no dejan nada que desear sus trabajos, pues están hechos á la perfección. La tipografía, que al presente se encuentra sólo en embrión y está muy escasa de material, se nos ha asegurado que pronto recibirá de Europa una hermosa máquina con todo lo concerniente para implantar un taller de primer orden. Lo que más llamó nuestra atención fué el ver en los talleres de sastres y zapateros, que son los más numerosos, la seriedad y el empeño con que atendían á su oficio esos pequeños aprendices, huérfanos la mayor parte de padre y madre, que habrían tal vez emprendido el camino del vicio y más tarde el de la cárcel. En aquellas caritas vimos pintada la alegría que debe reinar en su corazón por ver delante de sí un horizonte y un porvenir halagüeño, que les proporcionará el trabajo, una de las fuentes de la felicidad del hombre.

También visitamos los talleres de mecánica y de carpintería, y con gran sentimiento de nuestro corazón no vimos en el primero más que los ú-

tiles, pues según se nos dijo hubo necesidad de suspenderlo por no tener trabajo.

Por el contrario nos consoló el número considerable de niños que se aplica á la construcción de muebles, los cuales se hacen á perfección y prontamente á satisfacción de la clientela que protege el establecimiento. ¡Cuántos niños más podrían educar si tuvieran en qué ocuparlos! Al lado de estos talleres se extiende un gran patio sembrado de varios juegos de gimnasia. Preguntado qué fuera aquello, se nos dijo que ese era el oratorio festivo, campo predilecto de D. Bosco. Los domingos se reúnen allí á veces hasta 200 niños de todas edades para oír misa y asistir á la explicación catequística que se les hace en la tarde, seguida generalmente de una pequeña representación teatral. A muchos de estos pobrecitos hay que cubrir á veces su desnudez y satisfacer el hambre que los aflige. Además los más asiduos son admitidos después de internos como premio de su constancia y de su buen comportamiento.

De veras que nos admira el sacrificio que hacen estos hijos del inmortal D. Bosco para socorrer á estos pobres desvalidos: son dignos de alabanza y merecen los mayores encomios.

Creamos que los RR. PP. nos harían oír las armoniosas notas de su hermosa banda de música que con tanto gusto oímos el año pasado en nuestro parque y por las calles de esta ciudad, pero lo que oímos no fueron más que unas notas destempladas de algunos niños que por primera vez tomaban el instrumento entre sus manos, y que á duras penas podían sacar algún ruido como nota.

Se nos dijo que casi todos los niños habían ya aprendido perfectamente su oficio y por lo tanto se habían retirado, y que sólo ahora empezaban á organizar una nueva banda con los nuevos alumnos.

Antes de despedirnos se nos dió una tarjetita en la que, para proporcionar más comodidad á los que quieran favorecer esta obra, se nos anuncia que se ha juzgado necesario poner una sucursal á los talleres salesianos en el antiguo depósito de paño chileno de la Fábrica Nacional de Bellavista-Tomé. Los que acudan á esta tienda, compren paños, manden hacer ropa ó encarguen trabajos de imprenta, encuadernación, etc., favorecerán no á los salesianos, sino á los pobres hijos del pueblo de Valparaíso.

Nos fuimos muy complacidos y satisfechos de nuestra visita, haciendo fervientes votos por que esta obra humanitaria prospere cada vez más, y que todas las ciudades tengan muy pronto á estos sacerdotes obreros que educan y moralizan de una manera tan acertada á los hijos de nuestro querido país. »

ITALIA

La fiesta de S. Juan Bautista en el Oratorio Salesiano de Turin. — Si grande es la solemnidad que todos los años suele revestir esta fiesta en la que los Salesianos y sus niños festejan y en modo particular recuerdan la memoria del amado Padre, extraordinaria la ha revestido el presente en el que se conmemora el décimo aniversario del tránsito felicísimo de D. Bosco.

Pintar la alegría y el entusiasmo de este día es punto menos que imposible.

La víspera por la tarde celebróse una academia músico-literaria, en la que se leyeron hermosas

composiciones en prosa y verso, encaminadas todas ellas á demostrar el amor más encendido á Don Bosco y la gratitud y el cariño á su sucesor Don Rúa. Recordamos solamente un párrafo de una carta del Ilmo. Señor Arzobispo, con la que se adhería á la fiesta, y de otra del Sr. Scala, director del diario *Italia Reale-Corriere Nazionale* á nombre de la Junta promotora del homenaje á D. Bosco, de la que es presidente.

« En el día, dice el Sr. Arzobispo, en que se recuerda el onomástico del grande Fundador de la Congregación Salesiana, pláceme renovar á su digno Sucesor mis sentimientos de estima y afecto á los hijos de D. Bosco, uniendo los más sinceros y ardientes votos de prosperidad y de bendición para bien del Piamonte, de Italia y del entero Orbe Católico. »

El Sr. Scala, á nombre de dicha Junta Promotora, asocióse á esta fiesta de familia de los Salesianos, quienes con admirable piedad continúan celebrando el día de S. Juan Bautista el onomástico de su Superior General, considerando personificado á D. Bosco en su digno Sucesor, que reproduce sus ejemplos y acrecienta las glorias y esperanzas. »

El 24 por la mañana concurrieron al Oratorio, como de costumbre, los antiguos alumnos para presentar sus respetos á sus superiores de otro tiempo y animarse mutuamente á mantenerse siempre fieles y guardar celosamente en sus corazones la memoria y santas enseñanzas de su maestro y padre Don Bosco. Reuniéronse en el hermoso teatro y después de dar lectura á varias composiciones y al discurso sobre D. Bosco que es de pragmática en estas ocasiones, presentaron al R. Sr. D. Rúa una magnífica custodia, testimonio de su gratitud y amor á sus maestros.

La academia de la tarde, consagrada enteramente á D. Bosco, fué aun mucho más hermosa é imponente que la del día anterior. Presidíanla nuestro Superior D. Rúa, un representante del Ilmo. Sr. Arzobispo, varios respetables Sres. Canónigos y Sacerdotes, y los miembros de la Junta Promotora del homenaje internacional á la Obra Salesiana en el décimo aniversario de la muerte de D. Bosco.

Nada diremos, para no alargarnos demasiado, de las composiciones en prosa y verso que se leyeron, ni de los preciosos trozos de música vocal é instrumental que nuestros músicos y cantores nos permitieron gustar, pues todo fué escogido y á la altura de las circunstancias. Sólo nos permitimos llamar la atención de nuestros benévolos lectores sobre el hermoso cuadro alegórico que puso término á la academia. Levantándose el telón de fondo del escenario, en el que se desenvolvieron todos los números del programa, y que representaba á D. Bosco postrado á los pies de María Auxiliadora, apareció á los admirados ojos de los espectadores un hermosísimo cuadro viviente.

Destacábase en el fondo sostenido por dos ángeles el retrato de D. Bosco, ante el cual otro ángel desplegaba un pergamino en el que se leía — *Orphanorum Pater*. — A la derecha de los espectadores se veía un grupo de salvajes que rodeaba á un Misionero; y á continuación numerosos estudiantes con emblemas de las ciencias y artes liberales. Detrás de éstos se levantaba un edificio de severa construcción sobre el que estaba escrito este fatídico letrero — *Cárcel*; — un sacerdote y dos pobres jóvenes que á su puerta se veían, representaban las rehabilitaciones obradas por D. Bosco y sus Hijos. A la izquierda, varios

grupos de niños representaban los Oratorios festivos y las Escuelas Profesionales con las herramientas y emblemas de los oficios, y por último veíase una tumba ante la cual un pobre huérfano lloraba desolado, y un ángel que con dulce ademán le señalaba á D. Bosco.

El efecto de este cuadro, iluminado con luces de bengala, fué magnífico y superior á toda ponderación.

En el momento de terminarse la Academia llegó el siguiente telegrama de S. S., que puso el colmo á los deseos y al entusiasmo de la numerosa y excogida concurrencia: — *El Padre Santo ha recibido con singular placer la noticia de la conmemoración de D. Bosco y homenaje á los Salesianos, y de todo corazón manda á V. S., á los Cooperadores y á los que se adhieran la implorada bendición como prenda de los celestiales favores y de estímulo á la práctica de la virtud.* Cardenal RAMPOLLA.

Las bodas de plata del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en la Casa Central de Nizza Monferrato.

— El celoso al par que modesto sacerdote de Mornese D. Domingo Pestarino, deseoso de aumentar y arraigar más en sus feligreses las virtudes cristianas, fundó allá por los años de 1854 á 55 la Congregación de las Hijas de María Inmaculada nombrando directora de ella á María Mazzarello que entonces contaría unos 17 años, y que entre todas sus compañeras se distinguía por su piedad y acrisoladas virtudes. En unión de algunas de sus compañeras formó una pequeña comunidad, que con sus ejemplos y trabajos contribuyó mucho á la moralización de Mornese, y que más tarde constituyó el fundamento de la Congregación de Hijas de María Auxiliadora, hoy extendida por todo el mundo.

En 1862 D. Pestarino conoció á D. Bosco y fué tal el afecto que le cobró desde los primeros momentos, que resolvió ponerse bajo su obediencia y dar su nombre á la Congregación Salesiana, como en efecto lo hizo. D. Bosco, sin embargo, conociendo el bien inmenso que hacía en Mornese y previendo por inspiración divina, á no dudarlo, los gloriosos designios de la Providencia sobre la pequeña comunidad de Hijas de la Inmaculada, ordenóle que continuara en su puesto haciendo de director y padre á las jóvenes que la componían.

Aconsejado por S. S. Pío IX y siguiendo los generosos impulsos de su gran corazón, D. Bosco inició en 1872 el Instituto de Hijas de María Auxiliadora, cuyo objeto había de ser difundir el bien entre las niñas á la manera que los Salesianos lo hacen con los niños, echando mano para ello de la pequeña comunidad de Mornese, que desde aquel momento quedó constituida en verdadera comunidad religiosa.

Este hecho glorioso para las Hermanas de Don Bosco ó Salesianas, como en muchas partes suele llamárselas, y de trascendental importancia para la sociedad, fué el que conmemoraron el 13 de Junio último las Hijas de María Auxiliadora en su casa central de Nizza Monferrato.

Ínútil nos parece detenernos en minutas descripciones de estas fiestas, pues una vez conocido el hecho que las motivaba, pueden por sí mismos nuestros lectores imaginarse el esplendor y solemnidad que revistieron. A ellas tomaron parte nuestro amado Superior General D. Miguel Rúa acompañado de varios miembros del Capítulo Superior Salesiano, representaciones de no pocas

casas de las Hermanas y numerosos Cooperadores y Cooperadoras.

La misa solemne fué cantada por el R. P. Lemoyne, de nuestra Congregación, uno de los primeros directores espirituales de las Hermanas, y asistida pontificalmente por el diocesano Ilmo. Sr. Balestra, obispo de Acqui, quien al concluir impuso el hábito religioso á más de sesenta animas jóvenes que daban un á Dios al mundo, y pronunció una elocuentísima y conmovedora allocucion.

Como remate á estas fiestas, celebróse por la tarde una espléndida academia músico-literaria en la que las doscientas alumnas que allá se preparan al magisterio dieron gallarda muestra de la esmerada educacion que reciben, y que terminó de una manera verdaderamente tierna y sublime: rezando, por indicacion del Prelado, un *De profundis* por cuantos en el curso de 25 años que lleva de existencia habian trabajado en pro del Instituto y pasado ya á la eternidad.

La misma conmemoracion hicieron el 31 de Julio las Hijas de María Auxiliadora de Turín, asistiendo de pontifical á los divinos oficios el Ilmo. Sr. Manacorda, obispo de Fossano.

Los Salesianos en Cerdeña. — Cediendo á las repetidas instancias de los antiguos alumnos salesianos naturales de Cerdeña, educados en los Colegios de la península itálica, que con mucho empeño solicitaban el establecimiento de un Colegio salesiano en aquella isla, fueron comisionados al efecto por el Revdmo. señor Superior Mayor, D. Miguel Rúa, los Salesianos D. Luis Rocca, Ecónomo General de nuestra Pía Sociedad, y D. Tomás Pentore.

No encontramos palabras con que agradecer bastante la cordialísima acogida que se les dispensó á nuestros Hermanos á su llegada al puerto de Tortoli, pues, no obstante lo intempestivo de la hora (las 2 de la mañana), les esperaban los señores Chilotti, representante del Ilmo. señor Obispo diocesano, y Manunta, Vicario de Lanusei, con los abogados D. Antonio Giua y D. Francisco Piroddi, antiguos alumnos del Colegio de Alassio; en la estacion de Lanusei fueron recibidos por los niños de las escuelas, Excmo. Ayuntamiento y numeroso pueblo. Conducidos á la Casa Consistorial, el señor Alcalde y el representante del señor Obispo con afectuosas frases les dieron la bienvenida, devolviéndoles el saludo y dándoles las gracias D. Luis Rocca en nombre de nuestro Revdmo. Superior Mayor.

En Lanusei fueron hospedados en casa del insigne Cooperador Salesiano señor Giua, y dieron dos conferencias, una pública y otra para sólo los Cooperadores; despues de tratar del establecimiento de la nueva Casa salesiana, acompañados hasta la estacion por numerosos amigos, partieron para Osini, donde se detuvieron para dar una conferencia.

A las pocas horas de su llegada á Osini, se dirigieron á Cagliari en donde, como en Lanusei, fueron recibidos con muestras de sumo afecto, siendo además objeto de la exquisita cortesía del Excmo. señor Arzobispo, que envió su propio coche para que los condujera á su palacio, donde se hospedaron y recibieron todo género de atenciones.

A la conferencia que dió el R. P. Pentore en la iglesia de S. José asistió S. S. Ilma., el Cabildo de la Catedral y un inmenso gentío: en ella enumeró el ilustrado Salesiano los males que

afigen á la actual sociedad y cuales sean los remedios más seguros y eficaces para conjurarlos; habló de los Oratorios festivos, Colegios, Talleres y Misiones de nuestra Pía Sociedad y terminó exhortando á todos á la cooperacion espiritual y material para poder difundir por todas partes la Obra bienhechora de D. Bosco que es el medio más poderoso para contrarrestar la corrupcion y el vicio en la sociedad presente.

Un Cooperador Salesiano de Génova condecorado por S. S. — Nos es grato comunicar á nuestros lectores un hecho que prueba el interés y estima de S. S. León XIII hacia nuestra Pía Sociedad.

Conocedor el Padre Santo de la generosidad y mérito del católico ingeniero D. José Massardo, que con singular solicitud trabaja para aumentar el esplendor de la religion, empleando sus talentos en el embellecimiento del templo del Señor, y con gran desinterés en favor de la Obra de D. Bosco, ha querido premiar sus trabajos confiriéndole en Breve Pontificio la condecoracion de S. Gregorio Magno, cupiéndole á nuestro Superior Mayor el alto honor de dar las informaciones pedidas al efecto.

El acto de la condecoracion fué para el agraciado una grata sorpresa: llamado, como otras muchas veces, al "Hospicio de D. Bosco" de Sampierdarena para que prestara sus servicios á favor del Pio Instituto, se le condujo á una sala preparada al efecto, donde el señor director del Establecimiento leyó el Breve Pontificio y el P. Marengo, representante del Revdmo. Sr. Don Miguel Rúa, colocó la cruz de oro en el pecho del nuevo caballero.

A las varias composiciones en prosa y verso que se leyeron, contestó sumamente conmovido el señor Massardo, diciendo que continuaría en el camino emprendido, esto es (son palabras del Breve) *prestando amorosamente su obra en la construccion y decorado de edificios sagrados, especialmente de la Congregacion Salesiana.*

Fruto de algunas conferencias sobre las Misiones. — Son verdaderamente conmovedoras al par que edificantes las noticias que nos envía el R. P. De Bella, llegado poco tiempo há de nuestras Misiones de América, en donde ha residido durante 17 años.

Destinado actualmente este celoso Misionero á recorrer algunos pueblos de la alta Italia, dando conferencias sobre nuestras Misiones de América, nos dice que por todas partes por donde va rivalizan los fieles en generosidad por la benéfica Obra de D. Bosco, y que con frecuencia encuentran familias pobres que por socorrer y dar su pequeño óbolo en beneficio de las Misiones Salesianas se imponen todo género de privaciones y sacrificios, llegando su caridad hasta el extremo, no teniendo otra cosa que dar, de quitarse los pañuelos de la cabeza y los delantales para enviarlos á cubrir la absoluta desnudez de tantos infelices salvajes.

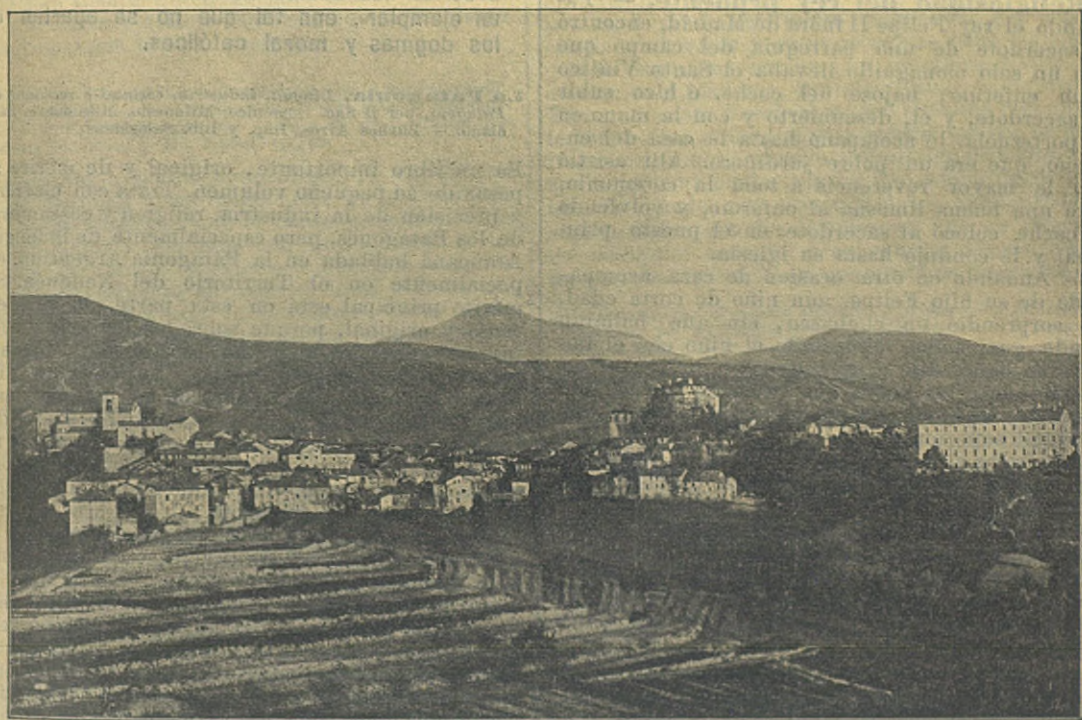
Al mismo tiempo que enviamos nuestras más sinceras gracias á tantos y tan generosos bienhechores, en su mayor parte pobres, pedimos á Dios y á su Sma. Madre, María Auxiliadora, que les recompensen su cristiana caridad y despierten iguales sentimientos en los que nadando en la abundancia no se acuerdan de los que en este mundo no tienen otro patrimonio que la indigencia.

Las Hijas de María Auxiliadora en Varazze. — A mediados del p. p. Marzo nuestro amado Superior Mayor partía para Varazze con el objeto de bendecir la nueva capilla del Instituto de Sta. Catalina, dirigido por las Hijas de María Auxiliadora. Al concluir la sagrada ceremonia se celebró una misa solemne oficiada por el Rvdo. Sr. D. Miguel Rúa, en la que con admirable ejecución y gusto las educandas del Instituto cantaron la Misa de *Sta. Cecilia* de Gounod.

Por la tarde el Rvdo. Don Miguel Rúa dió una conferencia á un buen número de Cooperadores, y como precisamente coincidía con aquella fiesta el 25 aniversario de la fundación del Insti-

para otro la reseña de este Congreso, que por su interés é importancia no dudamos ha de servir de no poca edificación y consuelo á nuestros beneméritos Cooperadores.

Llegada de Misioneros. — Con objeto de tomar parte al Capítulo general Salesiano que se celebrará en este Setiembre, llegaron á primeros de Agosto al Oratorio de Turín los Ilmos. Sres. Cagliero, Vicario Apostólico de la Patagonia, y Costamagna, Vicario Apostólico de Méndez y Guayaquiza en el Ecuador. También han llegado, entre otros misioneros de América, los RR. PP. Calcagno, director de la casa de S. Salvador, y



Vista general de Mornese. (V. pág. 273.)

tuto de las Hijas de María Auxiliadora, para conmemorarlo se verificó una academia músico-literaria que resultó brillantísima.

En la nueva capilla, que ha sido dedicada á María Auxiliadora, celebráronse algunos días después solemnes honras fúnebres en sufragio del alma de D. Bosco. El acto fué imponente; los alumnos del *Colegio Cívico* cantaron la grandiosa Misa de *Requiem* del Ilmo. señor Cagliero, y el R. Canónigo, señor Rosso, en una elocuente oración fúnebre, recordó al religioso auditorio las preclaras virtudes de nuestro amado fundador y padre.

Congreso Eucarístico. — Con una solemnidad y esplendor que ni ellos mismos habían imaginado, celebraron un *Pequeño Congreso Eucarístico* á fines de Julio los niños que componen la Congregación del Smo. Sacramento del Colegio Salesiano *Escuelas Apostólicas* de Turín. Faltos de tiempo y de espacio en este número, reservamos

Gamba y Vespignani, Inspectores respectivamente de las Casas Salesianas del Uruguay y Argentina.

Audiencias Pontificias. — S. S. León XIII se ha dignado recibir á fines de Julio, en audiencia privada, á los RR. PP. Borgatello y Durando, misioneros salesianos de la Patagonia y Tierra del Fuego, y al P. Bálzola del Matto Grosso que acompañaba á tres salvajes de la Colonia Teresa Cristina. Faltos de tiempo y de espacio en este número, daremos cuenta detallada de estas audiencias en el número próximo.

Un capítulo excelente para la ley del duelo. — Un indio de Guanapalo, cuenta el P. Gumilla, fué envenenado por otro, envidioso del afecto que le tenían los PP. Misioneros. A vista del Santo Viático dijo: « Dios, por quien trabajé, me pagará mejor que los indios achaguas: y con esta esperanza perdono de todo corazón al enve-

nenador, pues Dios lo ha permitido: sé quién es, y sé que nunca le he hecho mal, y quiero que sepa que le perdono muy de veras y que sólo deseo que se arrepienta de su pecado. » Como el misionero sintiese sus dolores y su muerte, le dijo: « ¿Por qué te afliges Padre? ¿Tengo otra obligación que la de perdonar? Para que quedes más satisfecho, verás: Llamé á sus hijos, y en alta voz les dije: « So pena de mi maldición y de que seréis malditos de Dios, os mando que si sabéis quién me envenenó, no le hagais mal, sino todo el bien que podais. Así os lo mando para que Dios os haga bien, y á mí me dé el cielo. ».

Religiosidad del rey prudente. — Pasando el rey Felipe II fuera de Madrid, encontró al sacerdote de una parroquia del campo que con un solo monaguillo llevaba el Santo Viático á un enfermo; bajóse del coche, é hizo subir al sacerdote, y él, descubierto y con la mano en la portezuela, le acompañó hasta la casa del enfermo, que era un pobre jardinero. Allí asistió con la mayor reverencia á toda la ceremonia, hizo una buena limosna al enfermo, y volviendo al coche colocó al sacerdote en el puesto principal y le condujo hasta su iglesia.

— Andando en otra ocasión de caza acompañado de su hijo Felipe, aún niño de corta edad, les sorprendió un chubasco, sin que hallaran donde guarecerse. Molestado el niño con el importuno baño, dijo á su padre:

—Mande á las nubes que cesen de llover.

—Esto, hijo mío, no puedo yo; pertenece á una potestad superior.

Admirado el niño de la respuesta de su padre, cuyo poder había oído ponderar tantas veces, añadió:

—¿Cómo? ¿no puede un rey una cosa tan pequeña? ¿qué sería si pidiese otra mayor? Ahora sí que veo que es nada todo el poder del rey.

—Hijo mío,—le dijo su buen padre,—teme mucho á Dios, que es el que puede más que todos los reyes.

PENSAMIENTOS.

— La inteligencia y el corazón son como una casa en la cual admitimos inquilinos, que pueden ser honrados, tranquilos ó alborotados y destructores, no tratando más que de ensuciar la vivienda que los aloje. Pongamos, pues, cuidado con las ideas á que damos hospitalidad; no las recojamos á la ventura en el libro ó en el diario que nos cae en las manos. Hay ideas que una vez admitidas no se pueden desalojar sino con gran trabajo.

— El liberalismo es la libertad del bien y del mal, según algunos inocentes; y según los avisados, la libertad del mal oprimiendo al bien. — *Aparisi y Guijarro*.

— La religión es la madre de la libertad, ¿cómo ha de ser su enemiga? — *Id.*

— La opinión no es la reina del mundo; pero es una palanca con que se puede levantar un mundo... La exageración es la mentira de las gentes honradas. — *Id.*

BIBLIOGRAFIA

NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisición de los libros que anunciamos en esta sección, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan. — En esta sección anunciaremos los libros de los cuales se nos mande al menos un ejemplar, con tal que no se aparten de los dogmas y moral católicos.

La Patagonia. *Lingua, industria, costumi e religione del Patagoni*, per il Sac. Domenico Milanese, Missionario Salesiano. — Buenos Aires, Imp. y Lib. Salesianas.

Es un libro importante, original y de mérito apesar de su pequeño volumen. Trata con claridad y precisión de la industria, religion y costumbres de los Patagones, pero especialmente de la lengua Araucana hablada en la Patagonia Argentina, especialmente en el Territorio del Neuquén. Su mérito principal está en esta parte, la más extensa y original, porque sobre las lenguas de los indios neuquenes no se ha escrito nada que nos revelara sus formas literarias, su estructura íntima y nexos que ellas tienen con las lenguas Pampeanas, Fueguinas y el verdadero Araucano del Occidente de la Cordillera Andina. El Autor no entra en las últimas cuestiones, pero el filólogo puede hallar en el libro suficientes materiales para un estudio al respecto.

El R. P. Milanese, que ha pasado más de 15 años evangelizando á las diversas tribus que pueblan aquellas apartadas regiones, expone al principio de su libro, en lenguaje claro y sencillo, las reglas prosódicas del idioma Araucano, entrando luego á tratar de la analogía en sus partes principales; del nombre, adjetivo y pronombre, y sus declinaciones; del verbo, de sus desinencias y conjugaciones, etc. En varios capítulos explica las transiciones y construcción de las frases, introduciéndose en la sintaxis sin pretenderlo expresamente, pero dando suficiente luz para conocer las propiedades de la lengua. En el capítulo X presenta un pequeño diccionario comparativo de palabras Italianas, Araucanas, Pampas y Tehuelches, y la expresión de la numeración hasta 100.000 en los mismos idiomas. En el capítulo XI traduce del Italiano al Araucano 150 proposiciones, terminando esta primera parte con una serie de verbos en infinitivo en italiano y araucano.

En la segunda parte reseña brevemente la situación geográfica de la Patagonia, las razas que aun la pueblan hasta la Tierra del Fuego, describiendo su índole, estatura y color; su industria, sus costumbres, moralidad, religion y fiestas principales como el *Camarujo* y *Machitun*.

La tercera parte contiene breves notas históricas sobre las Misiones Salesianas en la Patagonia y Tierra del Fuego, y, como apéndice, un catálogo de los nombres científicos de los principales animales de la fauna patagónica.

El libro concluye con un pequeño catecismo en italiano y araucano y las oraciones del *Pater noster* y *Ave María* en el idioma patagón.

Sobre su lectura encarecemos especialmente la



parte del idioma ya por la facilidad con que puede aprenderse en poco tiempo, ya tambien por que en la parte comparativa con el Pampa y Tehuelche se hallan elementos para un estudio detenido sobre las radicales de lenguas tan poco ó nada conocidas.

El trabajo actual, dice el mismo autor, no lo presenta como un estudio gramatical, sino como introducción á una verdadera gramática que está preparando. A este respecto sólo tenemos una palabra para el autor: *Promissio boni viri est obligatio*.

Terminamos enviando mil parabienes al inteligente y celoso Misionero Salesiano, encareciéndole al mismo tiempo que nos regale cuanto antes con el importante y selecto material que la Filología y Antropología esperan ansiosas.

Magister Choralis. Guía teórico-práctica para el estudio y ejecución del canto romano oficial, por F. Haberl, traducido por el P. L. Zufria, agustino. — Casa ed. de F. Pustet, Ratisbona (Baviera). 2. Ed. 3 ptas. en rúst.

Difícilmente podrá concebirse un canto que mejor responda á las exigencias, fin y objeto de la liturgia católica, que el canto gregoriano. De aquí el amor y cuidado con que siempre lo ha mirado la Iglesia, y el celo y decidido empeño con que se esfuerza en restituirle al prominente lugar que de derecho le pertenece, desterrando de las sagradas funciones tantas composiciones musicales llamadas religiosas, que quitan en vez de prestar esplendor á los actos del culto, y convierten no pocas veces nuestras iglesias en salones de concierto ó en otra cosa peor. El presente libro á un método excelente de exposicion, ofrece doctrina sana y segura, especialmente en cuanto respecta á la parte histórica y litúrgica del canto gregoriano. Divídese en tres partes, á saber: *nociones preliminares*, que forman un cuerpo de doctrina sobre la práctica del canto en su concepto general; *ciencia del canto gregoriano*, que se subdivide en dos partes, la *teórica* que expone la esencia y naturaleza de los modos antiguos y su aplicacion al canto llano, y la *práctica* que explica sumariamente todo cuanto se refiere al canto eclesiástico y disposicion y uso de los libros litúrgicos; *inteligencia del canto gregoriano* que tambien se subdivide en dos partes, dando en la primera algunas instrucciones sobre la interpretacion del canto llano y dedicando la segunda á examinar con reglas y ejemplos la estrecha relacion que guardan las palabras y su pronunciacion con las notas musicales; al mismo tiempo el autor patentiza la significacion y gran importancia de los signos de puntuacion y establece ciertos principios para la buena ejecucion tanto del *recitado* gregoriano, como de otras melodías, que por su naturaleza ofrecen mayor dificultad en la práctica. En el apéndice se encuentra una breve noticia de arqueología musical, juntamente con una tabla donde se ponen los diferentes caracteres de la notacion musical en diversos tiempos. Avaloran, por último, este libro todos los Decretos publicados desde el 1883 al 94 por la Santa Sede relativos á los libros oficiales del canto llano, decretos que difícilmente podrán encontrarse reunidos en ningún otro libro.

Aunque el presente libro, dice el traductor, se escribió principalmente para explicar los libros corales de la Sgda. Congregacion de Ritos, no dudamos en afirmar que su doctrina es aplicable á todos los libros de canto gregoriano, que se usan en nuestras Catedrales, y por esta razón lo

creemos de gran utilidad para cuantos se dedican al estudio del canto litúrgico.

Nada decimos de la traduccion ni de la impresion, que son excelentes y nada dejan que desear.

Eucologio de los Colegios dispuesto para el uso de los Seminarios y demás establecimientos de enseñanza, por D. Rafael Eyzaguirre, Pbro. — 4'50 fr. encuad. en cuero, cortes encarnados; 4'75 con cortes dorados. B. Herder librero-editor pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Es un Manual de sólida piedad, muy útil y á propósito para el fin á que se le destina, pues á las devotas oraciones y preciosas consideraciones que lo forman, une muy sabios y prácticos consejos para las diversas ocasiones en que puede encontrarse un joven estudiante. Consta de seis partes, á saber: ejercicios frecuentes del buen cristiano; himnos y otras prácticas para los días que se expresan; oraciones y prácticas diversas; asociaciones piadosas; liturgia y cánticos diversos. Y bien que este *Eucologio* no sea sino una recapitulacion de las oraciones y prácticas que son de uso frecuente en el Seminario de Santiago de Chile, sin embargo, la atenta lectura del índice manifiesta que no sólo puede ser muy útil á los seminaristas, sino tambien á todos los jóvenes que se educan en cualquier colegio, y en general á toda clase de personas que reciban una mediana instruccion.

Silabario por el método analítico y primer libro de lectura, dispuesto por PP. Escolapios: segunda edicion. Un tomo en 12.º, 86 pág. 0'55 fr. encuad.

Segundo libro de lectura. 0'90 fr. encuad. — B. Herder.

Ya en otra ocasion tuvimos el gusto de recomendar estos excelentes libros de lectura que bajo la direccion del sabio Rector del Colegio de las Escuelas Pías de S. Fernando de Madrid han empezado á publicar los RR. PP. Escolapios. La fama que de educadores gozan los hijos de S. José de Calasans dice por sí misma más de cuanto nosotros pudiéramos decir de la excelencia de estos libros de lectura. Y que ésta sea grande lo prueba la aceptacion que han tenido, pues no apenas publicado el *Silabario* cuando ya ha sido necesario hacer una segunda edicion. — Del *Segundo libro de lectura*, que por vez primera ve ahora la luz, sólo diremos que en nada desmerece del anterior. Impuesto ya el niño en la lectura corriente con el *Silabario*, el *Segundo libro* le ofrece una escogida coleccion de trozos de lectura en prosa y verso, sencillos y cortitos para la más fácil comprension y que no fatiguen la tierna inteligencia de los niños. La religion, la iglesia, la escuela, la casa, el niño, el hombre, los animales domésticos, la horticultura, el campo, el bosque, las cordilleras, el universo y el año y sus divisiones forman los asuntos del libro, que sobre cada uno de ellos da ligeras nociones claras y precisas, y saca las conclusiones morales á que se prestan, las cuales unidas á preciosos apólogos van formando el corazón del niño inculcándole el amor á la virtud y á las buenas y nobles acciones y el horror al vicio, con lo que se consigue que no sólo se instruya el niño en la lectura, sino lo que es más importante en la moral cristiana única base de verdadera educacion.

Higiene razonada de la boca. — El Sr. D. José Boniquet, médico cirujano de Barcelona, especialista en las enfermedades de la boca, el cual con una caridad y delicadeza verdaderamente cristianas ejerce su profesion en nuestras casas sin admitir nunca retribucion alguna, acaba de

publicar una obra de mucha utilidad é importancia que lleva por título el de estas líneas.

Se la recomendamos encarecidamente á nuestros lectores no sólo como deuda de gratitud á su ilustrado autor, sino también por que la obra merece ser conocida y estudiada por todos, pues ha de contribuir poderosamente á desterrar muchos prejuicios, á evitar no pocas enfermedades de la boca y á la mejor y más duradera conservación de la dentadura.

Lecturas Católicas. — Hemos recibido el opúsculo correspondiente á Julio Agosto de las LECTURAS CATÓLICAS de Sarriá (Barcelona); titúlase *Vida de S. Pedro* y fué escrito por nuestro venerando Fundador y Padre. Como en todas las obras de este género que escribió D. Bosco, campean en ésta la fidelidad histórica y naturalidad y sencillez encantadoras en la narración junto con un fondo tal de moral que la dan un valor inestimable para la propaganda popular.

Recomendamos con todo encarecimiento una vez más á nuestros lectores las LECTURAS CATÓLICAS. En estos tiempos en que la impiedad pone en juego todos los medios para desmoralizar al pueblo, nunca serán bastantes los esfuerzos de los católicos y de las personas honradas para contrarrestarles propagando la buena prensa, que es el medio más poderoso y del que más comúnmente se sirven los malos para sus depravados fines. Recordémonos de las palabras del inmortal Pío IX, el cual hablando de estas lecturas dijo: «No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las *Lecturas Católicas*.» Se publica cada mes un opúsculo de más de 100 páginas, costando la subscripción á las de Sarriá (Barcelona) 2'50 ptas. para España y 3'50 para Ultramar y Extranjero; y á las de Almagro (Buenos Aires), Bogotá (Colombia) y Niterroioy (Brasil), en portugués, 1'50 ps. m/n en la capital; 1'75 en las provincias de cada República, y 1'25 ps. oro en el Exterior.



COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS

Sr. D. Vincente Lamera	Santander
Excmo. Sr. D. Joaquín Crespo, Presidente de la República	Venezuela
Sr. D. Mariano Grau	Cosquín (Córdoba-R. A.)
Sra. D. ^a Trinidad Palma de Córdoba	Méjico
Srta. D. ^a Josefa de Vertiz	»
Sr. D. Trinidad Cienfuegos, Pbro.	»
Sra. D. ^a Carmen de Milá de la Roca	Caracas
» » Bárbara Hernández	»
» » Quintina Urdaneta	»
» » Ersilla A. de Guevara — S. Casimiro (Venezuela)	»
Sr. D. Manuel Vega	Cuenca (Ecuador)
M. I. Sr. D. Antonio Domínguez, Canónigo — Riobamba	»
» » » Antonio González Borrero — Riobamba	»
» » » Domingo Paredes	»
Sr. D. Pedro Domínguez y Salas — Utrera (Sevilla)	»

Sra. D. ^a Heracles de la Hoz — Valencia (Venezuela)	»
» » Ernestina Grooskovs de Rivero	»
» » Clara Rosa de Briceño	»
Sr. D. Julio Simanca	»
Sra. D. ^a Rosaura Dosal Vda. de Ezeandón — Méjico	»
Sr. D. Bartolomé Vaamondes — Petare (Venezuela)	»
Sra. D. ^a Salomé Aldao de Gainza — Yaritagua (Venezuela)	»
Sra. D. ^a María García Redondo — Cuenca (España)	»
Sr. D. Nicolás Martínez	Yaritagua (Venezuela)
» » Jesuado Montiel	Maracaibo
» » José Gimenez de Puig	Barcelona
» » Narciso Tap	»
» » Juan Misser y Horta	»
» » Luis de Sayol y de Olzinellas	»
» » Oreste Mora y Bacardi	»
» » José Balasch	»
» » Juan Ciceri	»
Sra. D. ^a Josefa Sellarés y Casasayas	»
» » María Pich	»
» » Ester Luna	»
Sr. D. Alejandro Cortada Moragas	»
» » Andrés Cortés	»
» » Agustín Fayá	»
M. I. Sr. D. José Casas y Palau	»
Sra. D. ^a María de los Angeles Gener	»
» » Manuela Sagastia, Vda. de Casañas	»
» » Manuela Martí de Valls	»
» » Casilda Escolano	»
Sr. D. Antonio Sempau y Pal	»
» » Manuel Sivete de Llopez	»
» » Juan Valls y Cañellas	»
» » Tomás de A. Rignalt	»
» » Vicente Zabala	Madrid
» » Camilo Vázquez Mosquera	Coruña
» » Alejandro de Torres Arias	»
» » Camilo Losada	»
Rdo. Sr. D. Vicente Mira Vilaplana, Arcipreste — Alcoy	(Alicante)
Sr. D. Domingo Fernández	Salto (Uruguay)
Sra. D. ^a Antonia Capurro de Fernández	»
Sr. D. Celestino Lira	Petare (Venezuela)
Sra. D. ^a María Carmen García	Cuenca (España)
» » Josefa Varandela	Soutopenedo (Orense)
» » Teodora Canal Grande	»
Rdo. Sr. D. Miguel Gay Escarihuella, Pbro. — Zaragoza	»
Sr. D. Rafael C. Nollan	Méjico
Rdo. Sr. D. Esteban González, Pbro.	Toledo
Miss Janny Matcarmey	Méjico
Sra. D. ^a Josefa Antonia Veracocha — Yaritagua (Venezuela)	»
Sr. D. Tomás Martínez	Cuenca (España)
» » Martín Garrido	S. Felipe (Venezuela)
» » Nicolás Heredia	»
» » Juan C. Arroyo	»

Suplicamos encarecidamente á nuestros beneméritos Cooperadores que no se olviden en sus cotidianos ejercicios de piedad de estas almas con quienes en vida estuvimos unidos con el vínculo de la cristiana caridad. Acordémonos de que la caridad que usáremos con las benditas almas del Purgatorio, Dios dispondrá que se use con nosotros después de nuestra muerte.

Igualmente les suplicamos que se sirvan mandarnos de la mejor manera y á la mayor brevedad posible los nombres de algún Cooperador difunto ó miembros de la familia, para incluirlo en esta lista é implorar por su alma los sufragios de que tal vez estará necesitada. **Muy del caso fuera que mandaran á esta redacción la esquela mortuoria; de esta manera se evitaría el grave inconveniente de contar entre los muertos, como más de una vez ha sucedido con harto sentimiento nuestro, á queridísimos Cooperadores que, gracias á Dios, gozaban de envidiable salud.**

Palermo, Ave María, Requiem.
R. I. P. A.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

EXPOSICION DE ARTE SAGRADA, MISIONES Y OBRAS CATÓLICAS

Para facilitar á los españoles el que puedan visitar la Exposicion de Arte Sagrada que se celebra en Turin (Italia) de Mayo á Octubre de este año de 1898, la empresa **J. Biancotti** de Turin ofrece á los viajeros las mayores facilidades, habiendo obtenido de la Compañia Valenciana de Navegacion la reduccion de precios por arreglo á la siguiente

TARIFA

DE LOS SIGUIENTES PUERTOS A GÉNOVA	DÍAS DE SALIDA	Tarifa reducida para pasajeros de				PLAZAS MERCANTILES P. 100 KS.
		I (Ida) FCS.	III (Ida) FCS.	I (Ida-vuelta) FCS.	III (Ida-vuelta) FCS.	
Málaga	Martes	70	40	130	70	2 20
Almería	Miércoles	70	40	130	70	2 20
Alicante	Jueves	55	35	100	60	2 —
Valencia	Sábado	45	30	80	50	1 70
Tarragona	Lunes	45	30	80	50	1 60
Burdeos	Martes	35	20	60	35	1 50
Cádiz	Jueves	25	15	40	25	1 50
Barcelona	Viernes	15	10	25	18	1 —

Observaciones. — Quedan excluidos de esta Tarifa los bultos superiores en peso, á los 1200 K. y los que contienen objetos de valor ó materias inflamables y corrosivas — Las mercancías que no alcanzan los 300 K. p. mt. cub. serán valuadas en volúmenes, y las de valor lo serán en razón de 2 pesetas por cada 100 K.

Anotacion. — En los precios del pasaje van comprendidos los derechos de guerra á que están sujetos los pasajeros de España, con exclusion, sin embargo, de los alimentos, los cuales podrán ser conseguidos á bordo á los precios siguientes:
Para pasajeros de 1.^a L. 5 por día. Para los de 3.^a L. 2. 6 menos, según convenio con la Administracion del vapor.

Viaje de regreso. — Las salidas de Génova se efectuarán el Miércoles de cada semana, siguiendo el mismo itinerario de la ida, advirtiéndose que cada 15 días el vapor irá de Génova á Larna, desde cuyo puerto se dirigirá á Marsella para seguir luego el itinerario indicado en la plantilla. Será indispensable que, por lo que se refiere al regreso á España, los viajeros no dejen de dar un aviso previo por lo menos de tres días á los Agentes de la Compañia Valenciana en Génova Srs. **Arecco & C.**, á fin de que puedan reservarles la plaza á bordo.

INSTRUCCIONES

Los Srs. Viajeros en grupo, siempre que envíen á Génova desde el punto de embarque, un telegrama concebido en los términos siguientes:

"BIANCOTTI, GENOVA"
"Salimos personas"

serán recibidos, en el acto de desembarcar, por un Agente de mi Casa el cual proveerá, si es que ellos lo desean, á una su permanencia en Génova, alojándolos en el **Hôtel de France**, uno de los más renombrados de la ciudad, mediante la adquisicion de un cupón diario del valor de 7 Liras it.

Cada viajero tiene la obligacion de tomar billete en la Estacion de Génova de ida y vuelta para Turin valiendo por 30 días, y además deberá procurarse del Agente de la Casa Biancotti un librete á cupones del valor de L. 20 — el cual, á su llegada á Turin, le dará derecho:

1.^o Al alojamiento por tres noches en dormitorios comunes.
2.^o A tres almuerzos cuyo menú será el siguiente: *Sopa, un plato de carne con guarnicion de verduras, media botella de vino, queso y pan á discrecion.*

3.^o A tres comidas compuestas cada una de: *sopa, un plato de carne, otro de carne con guarnicion, media botella de vino, fruta, pan á discrecion.*

4.^o A una excursion por medio de la funicular, al célebre Santuario de Superga.

5.^o A dos ingresos gratuitos á la Exposicion de Arte Sagrada.
6.^o Y por fin á rebajas en los precios de ingreso á varios entretenimientos.

A su llegada á Turin, un Agente de la Casa conducirá á los viajeros al alojamiento que se les habrá destinado en uno de los siguientes puntos, todos centrales y próximos á la Exposicion, á saber:

Casa amueblada, en **Via S. Secondo, N. 35.**

Incursal, en **Via Sacchi, 44.**

Palacete, en **Via Nizza, 81.**

Casa amueblada, en **Via Saluzzo, 86.**

Id. en **Via S. Maurizio, 24.**

Gran dormitorio con 100 camas, en **Via Nizza, 64.**

Mediante un mayor desembolso de L. 2 los Srs. viajeros tendrán derecho á un cuarto con una cama: de L. 3 á uno con dos camas y de L. 4 á uno con tres camas. La Empresa, sin embargo, se compromete á ello sólo en el limite de los locales de que dispone.

Los Srs. Viajeros podrán, además, adquirir cupones supletivos de L. 6 por cada día más de permanencia en Turin, y tambien libretos que los habilitarán á visitar, á precios reducidos, los principales Santuarios del Piemonte y á emprender viajes circulares por Italia, mediante la adquisicion de cupones de L. 7 por día, con los que podrán alojarse en los mejores Hoteles de las principales ciudades del Reino.

A los Srs. Directores de grupos se les recomienda muy especialmente que avisen con tiempo la formacion de ellos, y la época aproximada en que se hallarán listos, á fin de que esta Agencia pueda transmitirles el aviso en tiempo útil para salir, pues, en vista del numeroso concurso de forasteros y á pesar de haberse provisto á un número considerable de alojamientos, es materialmente imposible garantizarlos si no se fijan de antemano.

CIRCULAR dirigida al periodismo católico, á los Autores ó Editores de obras ú otros objetos referentes á la devocion al Sgdo. Corazón de Jesús.

Deseario el infrascrito editor propagar más y más la devocion al Divino Corazón de Jesús, bajo cuya proteccion ha puesto su Obra, ha concebido el proyecto de concurrir á la Exposicion de Arte Sagrada que de Mayo á Octubre se celebra en Turin, exponiendo en un local apropiado cuanto con la devocion al Sgdo. Corazón tiene alguna referencia. A este objeto dirige un caloroso llamamiento á los periodistas, autores y editores católicos para que lo secunden en tan noble idea, remitiéndole cuantas hojas volantes, periódicos, libros, etc. se consagran á la propagacion de la devocion al Corazón divino, ajustándose á las siguientes condiciones:

1.^a Pueden mandarse: *Publicaciones periódicas — libros — folletos al óleo — Oleografías — Fotografías — Grabados — Estampas — Miniaturas y Estatuas.*

2.^a Estos objetos deberán mandarse bien embalados y francos de portes y de aduanas, si se mandan del extranjero. Seria muy conveniente que en la carta de aviso se detallaran las condiciones en que podrían venderse, si se presentara algún postor.

3.^a Las estatuas y demás objetos de regulares proporciones deberán venir acompañados de cartelones que indiquen el lugar de procedencia ó el nombre del expositor.

4.^a De los objetos más pequeños, como periódicos, libros, oleo-

grafías, estampas, etc. podrán mandarse varios ejemplares á fin de que quede siempre uno expuesto y puedan venderse los otros.
5.^a Salvo el caso de fuerz mayor, los objetos que se reciban estarán garantizados. Terminada la Exposicion se remitirán los objetos, embalados y francos de portes, á sus dueños, ó bien el precio estipulado si se hubieran vendido.

En seccion aparte del mismo local, el Oratorio Salesiano de Turin expondrá varios trabajos ejecutados en sus diversos talleres, y cuanto guarda relacion con el culto á Maria Auxiliadora.

No pudiendo ocultarse á nadie la grande importancia de la Exposicion de Arte Sagrada, á la que presta su apoyo y honrará con su presencia el Episcopado italiano, no dudamos que de todas partes se responderá con entusiasmo á nuestro llamamiento, dando así una prueba más de amor y devocion al Corazón divino de Jesús.

JUAN B. BERRUTI, Editor.
Via Garibaldi, 18, Turin (Italia).

Interesándonos sobre manera cuanto al culto del Sgdo. Corazón de Jesús se refiere, alabamos las piadosas intenciones del Editor B. Berruti y con gusto le damos nuestra pastoral bendicion.

AGUSTIN, Arzobispo.

Turin, 25 de Marzo de 1898.

LIBROS DE LECTURA

Avisos y consejos á los aprendices, por M. de Segur 124 págs. en 64°. ptas. 0,30

¿Saldrá el Papa de Roma? — Opúsculo de actualidad por T. de V. 68 págs. » 0,15

Cartas espirituales de S. Francisco de Sales, escogidas para personas de varios estados (en 32°. grande, de 150 págs.) » 0,10

El liberalismo es pecado de erejía, explicado por preguntas y respuestas por el R. P. Antonio F. Moya (80 págs.) » 0,10

Avisos saludables á las casadas por M. Antonio Claret; o sea carta espiritual á una casada hermana suya (68 págs.) » 0,10

Examen crítico de la Historia de los conflictos entre la Religión y la Ciencia, por G. Draper. (Artículos publicados por « La Civiltà Cattolica ».) » 0,30

Los leprosos de la Isla Sandwich y el Padre Damian » 0,10

El tesoro de la juventud, ó la Santa Virginidad, por el R. P. José Frassinetti, en rústica (en 32°. de 70 págs.) » 0,10

La Iglesia columna y apoyo de la verdad; por el R. P. Pedro M. Hundain; avisos dirigidos al pueblo católico para prevenirlo contra la propaganda protestante; precioso opusculito de 68 págs. en 32°. » 0,10

La Virgen cristiana en su familia y en el mundo, sus virtudes y su misión en los actuales tiempos; traducción libre hecha por una joven americana; en 32°. grande, de 404 págs. en rústica » 0,40

De los deberes del hombre, por Silvio Pellico, discurso dirigido á un joven, traducido por D. Lopez Gisbert, (en 32°. grande, de 140 págs.) » 0,30

Conformidad con la voluntad de Dios y Modo de hablar familiarmente con Dios por S. Alfonso M. Liguori (en 64°. de 296 págs.) en rústica » 0,20

Católicos y Masones. La Masonería y el Catolicismo. Estudio comparado bajo el aspecto del derecho común, las instituciones democráticas y filantrópicas, la civilización y su influencia social por el Ilmo. Sr. Dr. D. Mariano Solar, Obispo de Montevideo (en 16°. de 334 págs.) » 0,30

Vida de Colegio ó hechos edificantes entresacados de las bibliografías de algunos alumnos del Oratorio de S. Francisco de Sales escritas por el R. P. Juan Bosco; por el Pbro. Esteban Trione (en 32°. grande, de 188 págs.) en rústica » 0,60

La verdadera religión. — Catolicismo y Protestantismo. ¿Quién es el que tiene razón en el tribunal de la verdad, el católico ó el protestante? — ó en otros términos, ¿Cuál es la verdadera Iglesia de Jesucristo, el Catolicismo ó el Protestantismo? — En tres partes con un Apéndice — (en 32°. de 168 págs.) » 0,45

El convite del Divino Amor por José Frassinetti, Pbro., traducción del Pbro. A. D. R. 180 págs. en 16°. rústica » 0,45

¿Hay un Dios que se ocupa de nosotros? por M. de Segur. 22 págs. en 32°. » 0,05

La lámpara del santuario. Novela moral-religiosa por el Cardenal Wiseman; 64 págs. en 32°. » 0,10

Catecismo de la Doctrina Cristiana para la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, 13ª edición, 96 págs. en 32°. cada uno » 0,10

docena » 1,00

el ciento » 7,00

id. id. id.; undécima edición, en letra grande; en 32°. de 96 págs. el ejem. » 0,20

Id. id. id., explicado por el P. Santiago José García Mazo y aumentado con explicaciones de otros célebres catequistas; útil á todos, y necesario á los que tienen el santo y difícil encargo de enseñar la doctrina á los niños y fieles. Obra dedicada á S. S. Ilma. y Rdma. el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, y especialmente aprobada por el mismo Excmo. Señor: un tomo de 828 págs. en 16°. con cinco hermosos grabados en rústica » 2,80

en media pasta » 4,00

Práctica del Catecismo Romano ó Doctrina Cristiana, por el P. Juan E. Nierenberg, S. J.; (en 32°. de 402), en rústica » 0,30

Catecismo acerca de la masonería, sacado á la letra de la Enciclica *Humanum genus* de nuestro amantísimo Padre León XIII, por el P. Enrique de Ossó 64 págs. en 32°. » 0,10

Evangelios para todos los domingos del año, explicados en forma de catecismo, por el P. Angel Cagnola. Esmerada edición 368 págs. en 26°. » 0,35

Compendio de Historia Eclesiástica, útil á toda clase de personas, por el P. Juan Bosco. Contiene una Cronología de los Sumos Pontífices según la más común opinión, sin contar los antipapas, con notas; 2ª edic. esmeradamente corregida é impresa (un tomo en 32°. grande, de 560 págs.) en rústica » 2,00

La religión demostrada al alcance de los niños; por el Dr. D. Jaime Balmes; seguida de los *Principios Fundamentales de la Religión* por el R. P. Juan Bosco; (en 16°. de 136 págs.) nueva edición, impresa con esmero; en rústica » 0,35

El católico en el siglo; conversaciones familiares de un padre con sus hijos, referentes á la religión por el R. P. Juan Bosco (en 32°. de 542 págs.); edic. en papel ordinario en rústica » 0,35

Conversaciones familiares destinadas á combatir el error y á mostrar la grandeza de la verdad católica, por el P. D. Félix Sardá y Salvany; 3ª edic. corregida. (308 págs.) en rústica » 0,25